EL PROBLEMA DE LA FRONTERA CHINO-HINDU

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN

EL PROBLEMA DE LA FRONTERA CHINO-HINDU

GN "Sebo"
- Discos - Livros
- Fitas - Revistas
- CD's - Gibis
Fone: 910315-98

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1962

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China

PRIMERA PARTE

DECLARACION DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

Emitida el 24 de octubre de 1962

En la frontera chino-hindú han ocurrido recientemente serios encuentros armados. Tales hechos son muy de lamentar. Los pueblos de China y de la India han mantenido siempre relaciones amistosas, y deberían seguirlas manteniendo de generación en generación. El hecho de que China e India se enfrenten militarmente por causa de la cuestión de fronteras es incompatible con los deseos del pueblo y del Gobierno de China; los países y pueblos amantes de la paz en el mundo entero, tampoco desean esto.

La cuestión fronteriza chino-hindú es un problema transmitido por la historia. Hay una frontera tradicional, ya consuetudinaria, entre los dos países, pero cuyos límites no han sido formalmente fijados. La llamada Línea McMahon en el sector oriental es una línea que los imperialistas británicos trataron de imponer a China, valiéndose para ello de la impotencia de los pueblos chino e hindú. Es ilegal, y nunca ha sido reconocida por el Gobierno chino. Después de la independencia de la India, y especialmente en la época de la liberación pacífica de la región tibetana de China, la India extendió gradualmente su radio de control efectivo en el sector oriental al Norte de la línea tradicional consuetudinaria, hasta la vecindad de la llamada Línea McMahon. En los sectores central y occidental, hasta 1959 la extensión del control efectivo por parte de China y de la India se rigió generalmente por la línea tradicional, salvo en algunos puntos

especiales. Aunque la India ocupó más de 90.000 kilómetros cuadrados de territorio chino en el sector oriental, provocó dos choques en la frontera, en 1959, y reclamó como propias, grandes extensiones de territorio chino, el Gobierno chino ha pugnado siempre por una solución pacífica de la cuestión de la frontera chino-hindú a través de negociaciones, y ha estimado que, en tanto se acuerde una solución pacífica, el grado de control efectivo por cada parte debe ser respetado, y ninguna de las dos partes debe alterar el estado de la frontera por medio de una acción unilateral.

En busca de una solución pacífica de la cuestión fronteriza chino-hindú, el Primer Ministro Chou En-lai se dirigió a Nueva Delhi en abril de 1960 para celebrar conversaciones con el Primer Ministro Nehru, e hizo todo esfuerzo posible para llegar a un acuerdo preliminar tendiente a resolver la cuestión de fronteras. Lamentablemente los sinceros esfuerzos de la parte china no encontraron igual respuesta del lado hindú. Posteriormente el encuentro de funcionarios de China e India fracasó en obtener el resultado debido.

El Gobierno chino ha sostenido siempre, que aunque China y la India no pudieran durante algún tiempo llegar a convenir en cuanto a la cuestión fronteriza, esto no debería conducir a choques armados fronterizos. Ya en 1959 el Gobierno chino propuso reiteradamente que las fuerzas armadas de cada parte se retirasen veinte kilómetros a lo largo de toda la frontera y suspendieran patrullas fronterizas, a fin de evitar encuentros entre las fuerzas armadas de ambas partes y evitar conflictos. A pesar de que la India rechazó estas proposiciones, China cesó unilateralmente de patrullar su lado de la frontera, con la esperanza de aliviar la tensión de la situación fronteriza. Contrariamente a lo que se esperaba, la India aprovechó esta circunstancia para avanzar constantemente y penetrar profundamente en territorio chino, primero en los sectores central y occidental, y más tarde en el oriental de la frontera chino-hindú; estableció decenas de puestos

militares fortificados y provocó constantemente conflictos armados, haciendo más y más tensa la situación fronteriza.

Hace poco más de un año, el Gobierno chino pidió una y otra vez a la India que cesara de modificar el *statu quo* por medio de la fuerza y volviese a la mesa de negociaciones. En los últimos tres meses, el Gobierno chino propuso tres veces negociar sobre la cuestión fronteriza sin establecer condiciones previas, pero las tres veces encontró sólo negativas por parte del Gobierno hindú. Este último insistió en no comenzar las negociaciones hasta que China hubiese abandonado vastas extensiones de su propio territorio.

Es especialmente sorprendente para China el hecho de que el Gobierno hindú, después de rechazar las proposiciones de paz de China, diese órdenes, el 12 de octubre, al ejército hindú de "liberar" las fronteras chinas de tropas chinas. Después, el 20 de octubre, las fuerzas hindúes iniciaron una ofensiva general en gran escala, tanto en el sector oriental como en el occidental. Ante circunstancias tan graves, los guardias de la frontera china no tuvieron otra alternativa que responder al ataque en defensa propia.

Un fiero combate se está librando ahora. El hecho de que exista esta grave situación aflige al Gobierno y pueblo de China e inquieta a los pueblos y países de Asia y Africa. Después de todo ¿qué problema existe entre China e India que no pueda resolverse de manera pacífica? ¿Qué razón existe para que ocurran encuentros sangrientos entre China e India? China no pretende apropiarse de una sola pulgada del territorio de la India. Por ninguna circunstancia es concebible que la cuestión fronteriza chino-hindú se resuelva por medio de la fuerza. Tanto China como la India son grandes países de Asia, por lo cual tienen una responsabilidad mayor de mantener la paz en Asia y en el mundo. Ambos países son iniciadores de los Cinco Principios de Coexistencia

Pacífica y participantes de la Conferencia de Bandung. Aunque las relaciones entre China e India son en la actualidad muy tensas, no hay razón para abandonar los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica ni el espíritu de la Conferencia de Bandung. El Gobierno chino sostiene que tanto el Gobierno chino como el hindú deben tomar a pechos los intereses fundamentales de los 1.100 millones de habitantes de China y de la India, el interés común de ambos pueblos en su lucha contra el imperialismo, los intereses de la paz en Asia y la solidaridad asiático-africana y hacer cuanto sea posible por encontrar los medios para detener el conflicto fronterizo, reanudar negociaciones pacíficas y solucionar la cuestión de fronteras entre China e India.

El Gobierno chino, de acuerdo con su actitud consistente de obtener una solución pacífica a la cuestión fronteriza chino-hindú, plantea ahora solemnemente las tres siguientes proposiciones:

1) Ambas partes afirman que el problema fronterizo chino-hindú debe ser resuelto pacíficamente por medio de negociaciones. Antes de una solución pacífica, el Gobierno chino desea que el Gobierno hindú convenga que ambas partes respeten la línea de control efectivo existente entre ellas a lo largo de toda la frontera chino-hindú y que las fuerzas armadas de ambas partes se retiren respectivamente 20 kilómetros de esta línea y rompan contacto.

2) A condición de que el Gobierno hindú esté de acuerdo con la proposición arriba mencionada, el Gobierno chino estará dispuesto, a través de consultas entre ambas partes, a retirar sus guardias fronterizas en el sector oriental de la frontera, a las zonas al Norte de la línea de control efectivo; al mismo tiempo, en los sectores central y occidental de la frontera, tanto China como la India se comprometerán a no cruzar la línea de control efectivo, es decir, la línea acostumbrada tradicional.

Los asuntos relacionados con la ruptura de contacto de las fuerzas armadas de ambas partes y con el cese del conflicto armado, serán negociados por los funcionarios designados respectivamente por los gobiernos de China y de la India.

3) El Gobierno chino considera que, a fin de buscar una solución amistosa del problema fronterizo chino-hindú, los Primeros Ministros de China y de la India deben celebrar una vez más conversaciones. En el momento que ambas partes consideren oportuno, el Gobierno chino dará al Primer Ministro hindú la bienvenida a Pekín; si esto es inconveniente para el Gobierno hindú, el Primer Ministro chino está dispuesto a ir a Delhi para sostener conversaciones.

El Gobierno chino hace un llamado al Gobierno de la India para que dé una respuesta positiva a las tres proposiciones anteriores. El Gobierno chino hace un llamado a los Gobiernos de los países de Asia y Africa, para que se esfuercen por lograr la materialización de estas tres proposiciones. El Gobierno chino hace un llamamiento a todos los países y pueblos amantes de la paz, para que pongan lo que esté de su parte para promover la amistad de China e India, la solidaridad de Africa y Asia, y la paz mundial.

CARTA DEL PRIMER MINISTRO CHOU EN-LAI A LOS DIRIGENTES DE LOS PAISES ASIATICOS Y AFRICANOS, REFERENTE AL PROBLEMA DE LA FRONTERA CHINO-HINDU

Pekín, el 15 de noviembre de 1962

Su Excelencia,

El desafortunado conflicto fronterizo chino-hindú ya lleva transcurridas varias semanas. Hay indicios de que, lejos de cesar, este conflicto continuará ampliándose. A este respecto, el Gobierno chino siente una seria inquietud y muchos países asiáticos y africanos también se muestran muy preocupados. Ahora me permito escribirle a usted con la esperanza de que la presente carta pueda servir de alguna utilidad para Su Excelencia en sus esfuerzos por promover la solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú.

(1) **China se ha esforzado consecuentemente por la solución pacífica del problema fronterizo.** Existen problemas fronterizos no sólo entre China y la India, sino también entre China y muchos otros países vecinos sudoccidentales. La mayoría de estos problemas fronterizos, al examinar su origen, fueron creados por el imperialismo y el colonialismo antes de la conquista de la independencia de nuestros países. Después de que nuestros países alcanzaron, uno tras otro, su independencia, los imperialistas y colonialistas han intentado hacer uso de tales problemas fronterizos para crear disputas entre nosotros, nuevos Estados

independientes. Por consiguiente, el Gobierno chino considera que, al tratar estos problemas fronterizos, debemos comprender con claridad que éstos son problemas existentes entre los países de Asia y Africa y diferentes de los que existen entre los países afro-asiáticos, por una parte, y las potencias imperialistas, por la otra, y que debemos elevar nuestra vigilancia para no caer en la trampa armada por el imperialismo para sembrar discordias.

Ya que esos problemas fronterizos son una herencia de la historia, no se puede echar culpa ni a la Nueva China ni a los demás nuevos Estados independientes interesados. Por eso, el Gobierno chino sostiene que, al tratar estos problemas fronterizos, hay que tener en cuenta tanto los antecedentes históricos como las circunstancias reales ya existentes, y que cada una de las dos partes interesadas, en vez de imponer sus reclamaciones a la otra, debe buscar una solución justa y razonable para ambas partes mediante consultas amistosas, en el espíritu de comprensión y concesión mutuas y sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y los Diez Principios de la Conferencia de Bandung.

El problema fronterizo chino-birmano era de hecho mucho más complejo que el problema fronterizo chino-hindú, no obstante, China y Birmania, en el espíritu arriba mencionado, lo han resuelto de manera amistosa. Igualmente, el problema fronterizo chino-nepalés llegó hace poco a una solución amistosa. Con respecto al problema fronterizo chino-hindú, el Gobierno chino ha procedido en el mismo espíritu y no ha escatimado sus esfuerzos por resolverlo pacífica y amistosamente con la India. Sin embargo, a pesar de que China ha hecho todos los esfuerzos concebibles durante más de tres años transcurridos, ¿por qué el problema no sólo no se ha resuelto, sino que al contrario, se ha desarrollado hasta convertirse en un sangriento conflicto fronterizo como el de hoy? Esto merece una seria reflexión. Por este motivo, considero necesario poner en su conocimiento por la presente los antecedentes del problema fronterizo chino-hindú.

(2) **En la historia, los pueblos chino e hindú siempre han vivido juntos en paz y amistad.** Aunque la frontera entre China y la India nunca se había delimitado formalmente, jamás habían ocurrido disputas fronterizas entre China y la India antes de la llegada de los colonialistas ingleses al Oriente. Esto se debía a que **durante larga convivencia pacífica de los dos pueblos se había formado una frontera acostumbrada tradicional de acuerdo con la esfera de la jurisdicción administrativa de cada parte.** Esta línea la respetaba el pueblo chino, y también la respetaba el pueblo hindú. Esta frontera acostumbrada tradicional chino-hindú se extiende, en el sector oriental, a lo largo del pie meridional de los Himalayas, en el sector central, a lo largo de la Cordillera de los Himalayas y, en el sector occidental, a lo largo de la Cordillera de Karakoram (véase el mapa anexo 1).

En el sector oriental, la zona situada al Norte de la línea acostumbrada tradicional y disputada por el Gobierno hindú, siempre pertenece a China. Esta zona comprende Monyul, Loyul y Bajo Tsayul, que forman parte de la región tibetana. Su superficie total es de 90.000 kilómetros cuadrados, equivalente a tres Bélgicas o nueve Líbanos. Los habitantes que viven en esta zona desde hace largo tiempo son tibetanos o de nacionalidades que tienen estrechas relaciones consanguíneas con ellos. Por ejemplo, la nacionalidad Monba habla el idioma tibetano y profesa el lamaísmo. La mayoría de los lugares de allí llevan nombres tibetanos. He aquí algunos ejemplos, el río se llama allí "Chu", por lo tanto el Río Nyamjang se llama el Nyamjang Chu; el paso de montaña se llama "La", entonces, el paso de Se se llama "Sela"; el distrito se llama "Yul", por eso el distrito de Mon se llama "Monyul". Allí el sistema administrativo es igual al de las demás partes del Tibet. La unidad administrativa básica se llama "Dzong", por ejemplo, Senge Dzong, Dirang Dzong, etc. Hasta el momento en que los colonialistas ingleses y los hindúes llegaron a esta zona, las autoridades locales de la región tibetana de China siempre habían mantenido allí

organizaciones administrativas, designado funcionarios, recaudado impuestos y ejercido autoridad judicial. Esta jurisdicción administrativa nunca había sido puesta en duda.

En el sector central, los lugares situados al Este de la línea acostumbrada tradicional y disputados por el Gobierno hindú siempre pertenecen a China y tienen una superficie total de 2 mil kilómetros cuadrados. Los habitantes son casi todos tibetanos. Estos lugares estaban siempre bajo la administración del gobierno local tibetano. Hasta la fecha, éste aún conserva documentos concernientes al ejercicio de su jurisdicción sobre esos lugares.

En el sector occidental, la zona situada al Este y al Norte de la línea acostumbrada tradicional y disputada por el Gobierno hindú, siempre pertenece a China. Esta zona está compuesta principalmente de Aksai Chin de Sinchiang y una parte del distrito de Ari del Tibet de China y tiene una superficie total de 33.000 kilómetros cuadrados, equivalente a la de Bélgica o de tres Líbanos. Aunque poco habitada, esta zona ha sido siempre una arteria tráfica que une a Sinchiang con Ari del Tibet. Los pastores de Kirghiz y Uigur de Sinchiang suelen apacentar sus ganados en este lugar. El nombre de Aksai Chin, en el idioma de Uigur, quiere decir "desierto de rocas blancas de China". Esta zona etsá siempre bajo la administración de China hasta la fecha.

La frontera acostumbrada tradicional no sólo fue respetada durante largo período por China y la India, sino que también se refleja en los antiguos mapas oficiales ingleses. Antes de 1865, la demarcación del sector occidental de la frontera chino-hindú en los mapas oficiales editados en Inglaterra coincidía, en lo fundamental, con la línea acostumbrada tradicional (véase el mapa de referencia 1); antes de 1936, la demarcación del sector oriental de la frontera chino-hindú en los mapas oficiales editados en Inglaterra coincidía, en lo fundamental, con la línea acostumbrada tradicional (véase el mapa de referencia 2 A y B).

(3) **La disputa fronteriza chino-hindú es una herencia de la agresión del imperialismo inglés.** Una vez dominada totalmente la India, el imperialismo inglés, aprovechándose de la posición impotente del pueblo hindú y usando la India como base, dirigió el filo de su agresión y expansión hacia las zonas fronterizas del Suroeste y Noroeste de China. Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, el imperialismo inglés nunca dejó de realizar intensas actividades conspiradoras para invadir el Tibet y Sinchiang de China. Su intento de abrir por fuerza la puerta trasera de China se coordinaba de lejos con sus actividades agresivas realizadas en las zonas litorales y centrales de China. En 1911 tuvo lugar en China una revolución que derribó la monarquía imperial. Aprovechándose de esa ocasión, el imperialismo inglés trató de separar de China al Tibet y de negar a China su soberanía sobre el Tibet mediante el reconocimiento de la llamada suzeranía de China sobre el Tibet. Sobre ese fondo histórico se celebró en 1914 la Conferencia de Simla. Sin embargo, aun en esta Conferencia, el representante inglés no se atrevió a pedir abiertamente que China le concediera grandes extensiones territoriales. El representante inglés trazó esa infame línea McMahon mediante un canje de cartas secretas con el representante de las autoridades locales tibetanas fuera de la Conferencia y a espaldas del representante del Gobierno central chino de entonces, con la intención de incluir 90.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en la India Británica. El Gobierno chino de entonces no reconoció esa ilegal línea McMahon. Los Gobiernos posteriores de China tampoco la reconocieron. Por lo tanto, ni el mismo Gobierno inglés se atrevió a trazar abiertamente esa línea en sus mapas hasta 1936.

La ilegal línea McMahon no era sino una línea que el imperialismo inglés quería imponer al pueblo chino. Aunque creó esa ilegal línea McMahon, el imperialismo inglés no se atrevió, durante un período muy largo, a invadir la zona al Norte de la línea acostumbrada tradicional chino-hindú y al Sur de la ilegal línea McMahon. Sólo a

fines de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo inglés empezó a ocupar una pequeña parte de esa zona, aprovechando la ocasión de que el Gobierno chino de entonces era impotente para cuidarse de las zonas fronterizas en el Suroeste.

En los sesenta del siglo XIX, el imperialismo inglés, en busca de un atajo para invadir el interior de Sinchiang, en el sector occidental de la frontera chino-hindú, fijó sus miradas codiciosas en Aksai Chin, terreno relativamente llano, y envió sus agentes de inteligencia militar a infiltrarse en esa zona a efectuar exploraciones ilegales. Aquellas personas, al dictado del imperialismo inglés, trazaron varias líneas fronterizas para repartir Sinchiang. El Gobierno inglés intentó en una ocasión alterar la línea acostumbrada tradicional en el sector occidental de la frontera chino-hindú según su propia voluntad, pero su intención fue rechazada de inmediato por el Gobierno chino.

Inglaterra intentó borrar la línea acostumbrada tradicional que había sido formada entre China y la India durante un largo período y lograr su objeto imperialista de agresión amputando el territorio chino y ampliando el territorio de la India Británica. No obstante, tampoco osó negar completamente la línea acostumbrada tradicional entre China y la India y hacer pública la línea fronteriza ilegal creada con intrigas por ella. De 1865 a 1954, en los mapas editados por Inglaterra y la India no se marcó la línea fronteriza chino-hindú en el sector occidental, o se marcó vagamente y se anotó que era una línea no delimitada. Sólo desde 1936, la ilegal línea McMahon en el sector oriental empezó a aparecer en los mapas editados por Inglaterra y la India, pero antes de 1954, aún se anotaba que era una línea no delimitada (véase el mapa de referencia 3).

(4) **La India y China conquistaron la independencia en 1947 y 1949 respectivamente. Sobre una nueva base, los dos países desarrollaron sus relaciones amistosas. Sin**

embargo, desde el comienzo, por causa de la parte de la India, estas relaciones tenían al mismo tiempo su lado sombrío.

Gracias a los esfuerzos mancomunados de ambos países, hace tiempo China y la India establecieron relaciones diplomáticas, enunciaron conjuntamente los famosos Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, concluyeron *El Convenio de Comercio e Intercambio entre la Región Tibetana de China y la India,* permitiendo así las relaciones amistosas entre China y la India lograr cierto desarrollo. Nuestros dos países deberían abandonar toda la herencia del imperialismo y establecer y desarrollar relaciones recíprocas de amistad sobre una base completamente nueva. Pero, el Gobierno hindú, heredando la ambición del imperialismo inglés sobre la región tibetana de China, persistía en considerar el Tibet como su esfera de influencia, por lo menos, intentaba convertirlo en una zona de tapón entre China y la India. Por lo tanto, en 1950, el Gobierno hindú hizo todos sus esfuerzos para obstaculizar la liberación pacífica del Tibet. Frustrado ese intento, la India avanzó en gran escala hacia la ilegal línea McMahon en el sector oriental de la frontera chino-hindú, invadió y ocupó todo el territorio chino situado al Norte de la línea acostumbrada tradicional y al Sur de la ilegal línea McMahon. En el sector central de la frontera chino-hindú, además de haber heredado del imperialismo inglés la ocupación de Sang y Tsungsha, usurpó desde 1954 Chuva, Chuje, el Paso de Shipki, Puling-Sumdo, Sancha y Lapthal. A partir de 1954, ocupó Parigas en el sector occidental.

La India, por una parte, invadió y ocupó grandes extensiones del territorio chino y, por otra parte, hizo repentinamente una modificación unilateral de la línea acostumbrada tradicional entre China y la India en su mapa oficial editado en 1954, dando a conocer sin escrúpulo la línea fronteriza creada mañosamente por el imperialismo inglés y obligando a China a aceptarla como la frontera ya delimitada entre China y la India (véase el mapa de referencia 4).

El Gobierno chino no admitió la usurpación, por la India, de grandes extensiones del territorio chino, sin embargo, el mismo sostenía que el problema fronterizo chino-hindú debía lograr una solución amistosa mediante negociaciones pacíficas y que, antes de su solución, debía mantenerse el *statu quo* de la frontera. China no reconocía la llamada línea McMahon, pero en interés de la solución del problema fronterizo chino-hindú por medio de negociaciones, China se abstenía de cruzar esta línea. En cuanto a los mapas que indican la frontera entre ambos países, sólo podrían ser llevados a una conformidad después de la solución del problema fronterizo mediante negociaciones entre ambas partes. Por este mismo proceso tanto los mapas de China y Birmania como los de China y Nepal que señalaban la frontera entre ellos fueron llevados a una conformidad. Aunque la demarcación de la frontera chino-hindú en los mapas editados por China tenían fundamento histórico y de hechos China nunca ha impuesto sus mapas a la India debido a que la frontera chino-hindú aún no se ha delimitado oficialmente, y, por otro lado, China tampoco acepta los mapas unilateralmente revisados por la India.

Gracias a que la parte china persistía en el principio de solución amistosa del problema fronterizo chino-hindú por medio de negociaciones pacíficas, en la frontera chino-hindú prevalecía en general una tranquilidad de 1950 a 1958, aunque, ya en ese mismo período, la India sembraba semillas para provocar en tiempos posteriores las disputas y choques fronterizos.

(5) **A raíz de la rebelión en el Tibet, el Gobierno hindú presentó oficialmente ante China reclamaciones sobre grandes extensiones territoriales.** En marzo de 1959, estalló en la región tibetana de China la rebelión de los dueños de siervos. El Gobierno hindú no solamente ayudó e instigó esta rebelión, sino que, aplastada la rebelión, dio refugio a los remanentes de los rebeldes y dio pleno margen a sus actividades políticas anti-chinas en la India.

Poco después del estallido de la rebelión en el Tibet, el Primer Ministro Nehru formuló oficialmente ante el Gobierno chino reclamaciones sobre grandes extensiones territoriales. No sólo reclamó que el Gobierno chino reconociera la legalidad de la ocupación, por la India, del territorio chino en el sector oriental de la frontera chino-hindú, sino también que reconociera que la zona de Aksai Chin en el sector occidental, nunca ocupada por la India, le perteneciera (véase el mapa anexo 2).

Las pretensiones territoriales de la India sobre Aksai Chin estaban basadas en el aire y carecían de todo fundamento. Esta zona ha estado siempre bajo la administración china. En 1950, las unidades del Ejército Popular de Liberación de China entraron desde Sinchiang en Ari del Tibet a través de esta zona. De 1956 a 1957, China construyó en esta zona una gigantesca obra, la Carretera Sinchiang-Tibet. En realidad, hasta 1958, la India no había manifestado ningún desacuerdo con la administración china sobre esta zona. Sin embargo, ahora el Gobierno hindú afirma que esta zona siempre pertenece a la India y que sólo después de 1957, los chinos empezaron a introducirse a hurtadillas en esta zona. Cuesta trabajo comprender por qué la India no tenía conocimiento de que las unidades del Ejército Popular de Liberación de China pasaron por allí para entrar en el Tibet y que construyeron allí una gran obra de carretera, si dicha zona estuviera siempre bajo la administración de la India. Sólo a través de una revista ilustrada publicada en China, el Gobierno hindú se dio cuenta de que China había construido esta carretera. En septiembre de 1958, la parte hindú envió su personal de patrullaje a penetrar en esta zona, pero, éste fue detenido en el acto por las guardias fronterizas de China. ¿Cómo habría podido suceder tal cosa si esta zona hubiese estado realmente bajo la administración hindú? En realidad, el Primer Ministro Nehru también admitió el 10 de septiembre de 1959 en Rajya Sabha de la India que esta zona "nunca había estado bajo ninguna administración". El 23 de noviembre del mismo año, dijo

de nuevo en Rajya Sabha: "a mi entender, durante la dominación británica, no había un solo habitante ni puesto avanzado en esta zona". Aunque el Primer Ministro Nehru no podía conocer certeramente el estado de cosas en el lado de China, sus afirmaciones corroboran con autoridad que la India nunca ha ejercido jurisdicción administrativa sobre esta zona.

La India ya ha ocupado 90.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en el sector oriental de la frontera chino-hindú y 2.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en el sector central, y aún pretende ocupar otros 33.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en el sector occidental. Es decir, a los ojos de la India, las partes del territorio chino ya ocupadas por ella le pertenecen, y las partes que aún no han sido ocupadas por ella también le pertenecen. Esa es una reclamación que ni siquiera el arrogante imperialismo inglés se atrevía a formular ante la antigua China semicolonial. Constituye una gran sorpresa para China el hecho de que la India, recién independizada, haya llegado a presentar esta reclamación.

La gravedad del problema no sólo reside en que la India ha formulado ante China las reclamaciones territoriales en todos los sectores de la frontera, sino también en que la India ha recurrido en seguida a la fuerza para efectuar una alteración unilateral del estado de frontera ya formado a fin de materializar sus pretensiones territoriales. Las fuerzas armadas de la India cruzaron la ilegal línea McMahon en el sector oriental, invadieron y ocuparon Tamaden, Longju y Khinzemane, al Norte de esa línea y, en agosto de 1959, en el curso de la invasión de Longju, provocaron el primer choque fronterizo sangriento. En octubre de 1959, las fuerzas armadas de la India cruzaron la línea fronteriza acostumbrada tradicional en el sector occidental y provocaron un choque fronterizo sangriento aún más grave en el Paso de Kongka. Estos dos choques fronterizos eran indicios de que la India iba a agravar aún más la situación en la frontera chino-hindú.

(6) **El Gobierno chino sostiene que a fin de evitar choques en la frontera, es preciso tomar medidas para romper contacto entre las fuerzas armadas de ambas partes, y al mismo tiempo iniciar pronto las negociaciones para lograr una solución pacífica del problema fronterizo.** El Gobierno chino está decidido a adoptar todas las medidas a su alcance para impedir el empeoramiento de la situación.

El 7 de noviembre de 1959, el Gobierno chino propuso al Gobierno hindú que las fuerzas armadas de ambas partes se retiraran respectivamente 20 kilómetros de la línea de control efectivo a lo largo de toda la frontera chino-hindú y suspendieran el patrullaje. La línea de control efectivo aquí mencionada coincide con la línea acostumbrada tradicional en los sectores occidental y central, excepto en las partes del territorio chino invadidas y ocupadas por la India; como referidas en el Apartado 4 de la presente; y en el sector oriental, excepto en Khinzemane, que entonces aún estaba bajo la ocupación de la India, coincide con la ilegal línea McMahon (véase el mapa anexo 3). El Gobierno chino propuso también que se celebraran conversaciones entre los Primeros Ministros de los dos países para discutir el problema fronterizo chino-hindú. Pero el Gobierno hindú rechazó dichas proposiciones y planteó el 16 de noviembre de 1959 una contraproposición, patrocinando que todo el personal de China en la zona de Aksai Chin de Sinchiang de China se retirara al Este de la frontera internacional reclamada por la India y que todo el personal de la India en la misma zona, al Oeste de la frontera internacional reclamada por China. Debido al hecho de que la India nunca había entrado en esa zona, esa proposición hindú no significaba sino una demanda de la evacuación unilateral del personal chino de grandes extensiones de su propio territorio. Entonces, el Gobierno chino planteó ante el Gobierno hindú la siguiente pregunta: dado que el Gobierno hindú se pronunciaba por que cada una de las dos partes, China y la India, se retirara respectivamente en el sector occidental de la frontera chino-hindú hasta más allá de la línea reclamada por la otra

parte, ¿se podría entender que el Gobierno hindú convenía en que en el sector oriental, cada una de las dos partes también se retiraría respectivamente hasta más allá de la línea reclamada por la parte contraria — es decir, la India se retiraría al Sur de la línea acostumbrada tradicional señalada por China, y China, al Norte de la llamada línea McMahon reclamada por la India? El Gobierno hindú no sabía qué contestar, sólo continuaba insistiendo en que su proposición era aplicable exclusivamente al sector occidental. Evidentemente, el Gobierno hindú no se interesaba en resolver amistosamente el problema fronterizo chino-hindú sobre una base justa y razonable y mediante negociaciones pacíficas; ni tampoco tenía interés en romper contacto entre las fuerzas armadas de ambas partes sobre la base de la línea de control efectivo a fin de evitar choques en la frontera. Lo que pretendía no era nada más que desalojar por fuerza al personal chino del territorio chino en el sector occidental de la frontera chino-hindú.

Pese a ello, el Gobierno chino seguía considerando que lo más apremiante era evitar choques fronterizos. Por lo tanto China suspendió unilateralmente todo el patrullaje en su propio lado de la frontera, aún cuando el Gobierno hindú había rechazado la proposición del Gobierno chino de que las fuerzas armadas de ambas partes se retiraran respectivamente 20 kilómetros de la línea de control efectivo y de que suspendieran el patrullaje. El Gobierno chino esperaba que de esta manera, se pudiera conseguir, por lo menos, romper contacto entre las fuerzas armadas de ambas partes, lo que ayudaría a evitar choques fronterizos y mantener la tranquilidad en la región fronteriza.

(7) **En busca de una solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú, como Primer Ministro de China, visité Nueva Delhi en abril de 1960 y sostuve conversaciones con el Primer Ministro Nehru.** En el transcurso de las conversaciones expresé repetidas veces que el pro-

blema fronterizo debía ser resuelto sobre una base justa y razonable por medios pacíficos; que en tanto que no se lograra una solución por un momento, había que mantener el estado de frontera ya creado, y que a fin de evitar choques, había que romper contacto entre las fuerzas armadas de ambas partes. Al finalizar las conversaciones sinteticé los puntos comunes o próximos surgidos en el curso de las mismas en los seis puntos siguientes:

1) Existen disputas sobre la frontera entre ambas partes.

2) Existe entre los dos países una línea de control efectivo hasta donde cada parte ejerce su respectiva jurisdicción administrativa.

3) Al determinar la frontera entre los dos países, ciertos principios geográficos, tales como líneas divisorias, valles de río, pasos de montaña, deben ser aplicables igualmente a todos los sectores de la frontera.

4) Al solucionar el problema fronterizo entre los dos países se deben tener en cuenta los sentimientos nacionales de los dos pueblos hacia los Himalayas y la Cordillera de Karakoram.

5) Pendiente la solución del problema fronterizo entre ambos países mediante discusiones, las dos partes deben mantener la línea de control efectivo y no presentar reclamaciones territoriales como condiciones previas, no obstante, se podrán efectuar ajustes aislados.

6) A fin de asegurar la tranquilidad en la frontera y facilitar las discusiones, ambas partes deben mantener suspendido el patrullaje en todos los sectores de la frontera.

Propuse confirmar estos puntos comunes a fin de facilitar las ulteriores discusiones entre los dos Gobiernos. Estos seis puntos tienen valor igual para ambas partes, y no se tratan de reclamaciones impuestas por una parte a la otra, y en ellos están comprendidos los puntos de vista que me expresó personalmente el Primer Ministro Nehru en las conversaciones. Sin embargo, el Primer Ministro

Nehru llegó hasta negarse a confirmar estos seis puntos. Su negativa significaba, en realidad, que el Gobierno hindú no quería reconocer la existencia de una línea de control efectivo entre ambos países; que no quería convenir en respetar esa línea antes de la solución del problema fronterizo mediante negociaciones ni quería abstenerse de presentar reclamaciones territoriales como condiciones previas para las negociaciones; que no quería romper contacto entre las fuerzas armadas de ambas partes para evitar choques fronterizos, y que ni siquiera quería reconocer el hecho objetivo de que existían disputas sobre la frontera entre ambas partes. Durante estas conversaciones, el Primer Ministro Nehru tomó la posición de que el Gobierno chino debía aceptar incondicionalmente las reclamaciones territoriales de la India, sin dejar lugar alguno a las negociaciones. Estas reclamaciones eran tales que ni siquiera el imperialismo inglés se había atrevido a presentar al Gobierno chino. Teniendo en cuenta cabal que esas reclamaciones no podrían ser aceptadas en modo alguno por el Gobierno chino, el Primer Ministro Nehru, al insistir en ellas, perseguía obviamente fines ocultos, en tanto que quería dilatar indefinidamente la solución del problema fronterizo y mantener la tensión en la frontera chino-hindú por un período prolongado.

Más tarde, en la reunión de los funcionarios de ambos países celebrada de junio a diciembre de 1960, la parte china, con numerosos datos concluyentes, testimonió que la tradicional y acostumbrada línea fronteriza chino-hindú señalada por China, estaba fundada en la historia y en los hechos. Pero, la parte hindú, basándose principalmente en los datos evidentemente inverosímiles de los turistas y aventureros ingleses, aseveró obstinadamente que la ilegal línea McMahon era la línea acostumbrada tradicional en el sector oriental de la frontera chino-hindú, y que Aksai Chin, zona que estaba siempre bajo la administración de China, pertenecía a la India. De este modo, la reunión de los funcionarios de ambos países tampoco logró resultado alguno.

(8) **El Gobierno hindú tomó el deseo sincero de reconciliación manifestado por el Gobierno chino en las conversaciones de los dos Primeros Ministros como una muestra de que China era débil y podía ser ultrajada, y consideró la suspensión unilateral del patrullaje fronterizo por parte de China como una oportunidad aprovechable. Por consiguiente, terminada la reunión de los funcionarios de ambos países, las tropas hindúes cruzaron la línea de control efectivo, primero en el sector occidental, luego en el oriental, de la frontera chino-hindú, ocupaban más y más territorio chino y efectuaban provocaciones armadas cada vez más graves.**

En el sector occidental de la frontera, a partir de 1961, particularmente desde abril de este año, las tropas hindúes realizaron incesantemente la invasión del territorio chino y establecieron allí nuevos puntos fortificados militares. Antes del estallido general del conflicto actual en la frontera, la India había establecido mediante invasión militar en total 43 puntos fortificados en el territorio chino en el sector occidental de la frontera (véase el mapa anexo 4). Algunos estaban establecidos sólo a unos pocos metros de los puestos chinos y otros estaban incluso por detrás de ellos, cerrando el acceso a la retaguardia. Según las propias declaraciones hechas por el Primer Ministro Nehru ante el Lok Sabha de la India el 20 de junio de 1962, "la India ha establecido algunos nuevos puestos de patrullaje que ponen en peligro los puestos chinos, y principalmente debido a las actividades de nuestra parte, los chinos también tienen que efectuar actividades. Es bien sabido de los hombres de amplio criterio en el mundo que la situación en esta zona se ha venido tornando en nuestro favor, y que los chinos están preocupados por ello." El semanario de la India, "Blitz", propaló entonces abiertamente que la India había ocupado allí un territorio de 2.500 millas cuadradas, y consideró que esto era "la singular victoria del audaz plan napoleónico" elaborado por el Ministro de Defensa Krishna Menon. Las tropas

hindúes invasoras efectuaban continuas provocaciones armadas contra las guardias fronterizas chinas. Los aviones hindúes violaban con frecuencia el espacio aéreo de China, efectuando hostigamientos sin escrúpulo. Estas provocaciones cada vez más frecuentes de la India hicieron que la situación en el sector occidental de la frontera chino-hindú se tornara violentamente tensa y grave.

A causa de la máxima contención y tolerancia de la parte china, la India no encontraba seria resistencia al llevar adelante la invasión en el sector occidental de la frontera chino-hindú, como consecuencia de ello, ampliaba aún más sus actividades de invasión hasta el sector oriental de la frontera. A partir de junio de este año, las tropas hindúes cruzaron la ilegal línea McMahon, penetraron en la zona de Che Dong, al Norte de esa línea, expandían incesantemente la esfera de su ocupación (véase el mapa anexo 4), y lanzaba una serie de ataques armados contra las guardias fronterizas chinas, ocasionándoles 47 bajas. De modo que antes del desencadenamiento general del actual conflicto fronterizo chino-hindú, la parte hindú había creado en los sectores oriental y occidental de la frontera una situación tan grave que una explosión podría producirse en cualquier momento.

(9) **Mientras la India recrudecía de día en día sus intrusiones y provocaciones y hacía cada vez más grave la situación en la frontera chino-hindú, la parte china siempre mantenía la máxima contención y tolerancia.** Las guardias fronterizas chinas recibieron órdenes de no disparar el primer tiro en ninguna circunstancia y de no responder con tiros a menos que no les quedara otro remedio. **El Gobierno chino, por un lado, formuló protestas y advertencias ante el Gobierno hindú, declarando que no admitía de modo alguno la ocupación de territorio chino por la India, y exigiendo resueltamente la evacuación hindú, y por otro, no relajó en lo mínimo sus esfuerzos por mejorar las relaciones chino-hindúes y**

resolver pacíficamente el problema fronterizo mediante negociaciones.

La parte china estimaba que cualquier medida conducente al mejoramiento de las relaciones entre China y la India indudablemente coadyuvaría también a la solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú. En vista de que el Convenio Chino-Hindú sobre el Comercio e Intercambio entre la Región Tibetana de China y la India, firmado en 1954, expiraría en junio de 1962, el Gobierno chino, de diciembre de 1961 a mayo de 1962, propuso tres veces la conclusión de un nuevo convenio para sustituir el antiguo. Aunque la conclusión de un nuevo convenio no tenía nada que ver con el problema fronterizo chino-hindú, ayudaría indudablemente al mejoramiento de las relaciones entre China y la India. Al presentar esta proposición, China acariciaba las mejores intenciones. No obstante, el Gobierno hindú exigió la aceptación por parte de China de las reclamaciones territoriales de la India como condición previa para concertar ese nuevo convenio, y rechazó sin razón alguna la proposición china.

Precisamente porque la situación fronteriza se tornaba cada día más tensa, el Gobierno chino subrayaba aún más la necesidad de solventar pacíficamente el problema fronterizo mediante negociaciones. Sin embargo, el Gobierno hindú persistía en su actitud negativa. Sólo hasta el 26 de julio de este año el Gobierno hindú manifestó en términos vagos un deseo de sostener ulteriores discusiones con relación al problema fronterizo sobre la base del informe presentado por los funcionarios de ambas partes. En el acto, el Gobierno chino dio una respuesta positiva en su nota del 4 de agosto y propuso celebrar tales discusiones lo más pronto posible.

Sin embargo, el Gobierno hindú cambió de repente su tono en su nota del 22 de agosto, e insistió en que China debía evacuar primero grandes extensiones de su territorio en el sector occidental de la frontera antes de que se pudieran celebrar las discusiones ulteriores acerca del

problema fronterizo sobre la base del informe presentado por los funcionarios de ambas partes. Esto constituyó una condición previa unilateral, mediante la cual la India trató de imponer a China sus reclamaciones territoriales. En su nota del 13 de septiembre, el Gobierno chino señaló que no debía haber ninguna condición previa para celebrar las ulteriores discusiones acerca del problema fronterizo sobre la base del informe presentado por los funcionarios de ambas partes y, además, propuso que los representantes de ambas partes iniciaran el 15 de octubre discusiones sobre el problema fronterizo, primero en Pekín y luego en Delhi, alternativamente. Paralelamente, en favor del alivio de la tensión en la frontera, el Gobierno chino propuso una vez más que las fuerzas armadas de ambas partes se retiraran respectivamente 20 kilómetros a lo largo de toda la frontera.

Sin embargo, en su nota del 19 de septiembre, el Gobierno hindú rehusó la proposición de China sobre la ruptura de contacto de las fuerzas armadas de ambas partes y sobre la celebración de discusiones del problema fronterizo sin condición previa. Sólo se manifestó acorde con la fecha y lugar propuestos por China para las discusiones, pero insistió en que las discusiones debían limitarse al problema de la evacuación por China de grandes extensiones de su propio territorio en el sector occidental de la frontera. El Gobierno chino, en su nota del 3 de octubre, propuso una vez más que ambas partes celebraran con prontitud discusiones acerca del problema fronterizo sobre la base del informe de los funcionarios y que en el curso de las mismas, ninguna de las dos partes rehusara la discusión de cualquier problema relacionado con la frontera que pudiese ser presentado por la otra. Esta proposición era justa para ambas partes.

Pero, en su nota de respuesta del 6 de octubre, el Gobierno hindú no sólo rechazó la aludida justa proposición del Gobierno chino, sino que añadió una nueva condición previa a la antigua, exigiendo que las fuerzas armadas de China se retirasen de la zona de Che Dong,

territorio chino que se encuentra al Norte de la ilegal línea McMahon. Desdiciendo sus propias palabras y formulando una condición previa tras otra, el Gobierno hindú terminó por cerrar la puerta de las negociaciones sobre el problema fronterizo.

(10) **Habiendo hecho una serie de cálculos equivocados con relación a China, la India no sólo rechazó las proposiciones pacíficas de ésta, sino que emprendió finalmente el camino de aventura militar.** La India creía que las dificultades económicas de China habían llegado a ser tan graves que eran imposibles de superar, que la pandilla de Chiang Kai-shek sostenida por los EE.UU., con su intento de invadir las zonas litorales del Sudeste de China, había contenido las fuerzas defensivas de este país, y que la fuerza defensiva de China en las zonas del Suroeste era endeble. Por lo tanto, a juicio suyo, ésa fue una buena oportunidad para desatar ataques armados de grandes proporciones a lo largo de la frontera chino-hindú. El 5 de octubre, el Ministerio de Defensa de la India anunció el establecimiento de un nuevo cuerpo bajo el "Mando Oriental", cuerpo enfilado exclusivamente contra China y designó al Teniente General B.M. Kaul como su comandante. El 12 de octubre el Primer Ministro Nehru declaró que había dado órdenes de "limpiar" de las tropas chinas los lugares que él llamaba zonas ocupadas y en realidad eran del territorio chino. El 14 de octubre, el ex-ministro de Defensa de la India, Krishna Menon, exhortó a luchar contra China hasta el último hombre y el último fusil. El 16 de octubre, después de volver a Nueva Delhi del extranjero, el Primer Ministro Nehru convocó inmediatamente una reunión de oficiales militares de alta jerarquía para acelerar las disposiciones de combate. El 17 de octubre, las tropas hindúes empezaron violentos ataques de artillería contra la parte china, simultáneamente en el sector occidental y en el oriental de la frontera. El 18 de octubre, los funcionarios del Ministerio de Defensa de la India declararon que a los chinos los "habían echado dos millas hacia atrás". A

la madrugada del 20 de octubre, las tropas hindúes, cumpliendo las órdenes del Primer Ministro Nehru, iniciaron finalmente una ofensiva general en gran escala. Sólo después de haber sido objeto de repetidos ataques frenéticos por parte de las tropas hindúes y sufrido grandes bajas, las guardias fronterizas chinas, al verse presionadas más allá de los límites de su paciencia y forzadas hasta donde no podían retirarse más, empezaron el resuelto contraataque en defensa propia.

(11) **Todos los hechos relacionados demuestran que este grave conflicto fronterizo chino-hindú ha sido creado exclusivamente por el Gobierno hindú con premeditación durante largo tiempo.** En un mitin de masas celebrado en Nueva Delhi el 11 de noviembre de este año, el Primer Ministro Nehru reveló abiertamente que hacía dos años la India ya había elaborado un "plan de operaciones" contra China, en el cual se trataban los detalles tales como la escala de operaciones y la manera de avanzar o retroceder en el curso de los combates. Mas, el Gobierno hindú, presentando lo blanco como lo negro, calumnió a las guardias fronterizas chinas diciendo que éstas cruzaron el 8 de septiembre el extremo occidental de la ilegal línea McMahon, dando lugar así al presente conflicto fronterizo general. Esta es una pura mentira. En realidad, mucho antes del 8 de septiembre, fueron precisamente las tropas hindúes las que cruzaron el extremo occidental de la ilegal línea McMahon. Esto es un hecho innegable. El Gobierno chino tiene en su poder el mapa original de 1914 de la llamada línea McMahon. De acuerdo con este mapa, el extremo occidental de esta línea está claramente en la latitud 27°44,6′ N. (véanse los mapas de referencia 5 y 6). Para justificar su ocupación de la zona de Che Dong, al Norte de la línea, el Gobierno hindú afirma arbitrariamente que el extremo occidental de esta línea está en la latitud 27°48′ N. y que la frontera chino-hindú en esta zona está marcada en la llamada línea divisoria de la loma Thagla. No obstante, son inmutables las coordenadas en el mapa original de

la llamada línea McMahon y en este mapa no aparece en absoluto el nombre de la loma Thagla. Los bosquejos de mapa militar de la India capturados por China en este conflicto fronterizo, también tienen la zona de Che Dong claramente marcada al Norte de la ilegal línea McMahon. La India cruzó deliberadamente la ilegal línea McMahon, ocupó la zona de Che Dong que se encuentra al Norte de la línea y proclamó públicamente que iba a "limpiar" esta zona de las guardias fronterizas chinas, lo que comprueba justamente que este conflicto fronterizo ha sido creado exclusiva y premeditadamente por la India.

Ha sido consecuente la posición del Gobierno chino respecto a la ilegal línea McMahon. China no reconoce esta ilegal línea McMahon, pero en aras de la solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú, China se abstenía de cruzar esta línea. La verdad es que la India pasó primero más al Norte de esta ilegal línea McMahon y, con los lugares al Sur de la línea como base, inició ataques armados en gran escala contra las guardias fronterizas chinas. Así el Gobierno hindú destruyó finalmente con sus propias manos la restricción que implica esta línea. Para prevenir que las tropas hindúes vuelvan a lanzar ataques, naturalmente ya no es necesario que las guardias fronterizas chinas, en los combates de defensa propia, se vean restringidas por esta ilegal línea McMahon. China ha hecho consecuentes esfuerzos por resolver el problema fronterizo chino-hindú por medios pacíficos. Las guardias fronterizas chinas han cruzado esta ilegal línea, porque no han tenido otra alternativa. Pero, al iniciar un contraataque en defensa propia en el conflicto fronterizo chino-hindú, igual que en muestras de la contención y tolerancia dadas en los últimos tres años, China continúa persiguiendo el mismo objetivo de contribuir a la solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú. Las guardias fronterizas chinas han cruzado la ilegal línea McMahon y se han estacionado en algunos lugares, pero, la parte china no desea apoyarse en esta

acción para resolver el problema fronterizo en el sector oriental de la frontera. Igual que antes, el Gobierno chino ahora aún considera que tanto el problema fronterizo en el sector oriental como el problema fronterizo chino-hindú en su conjunto sólo pueden ser resueltos de manera justa y razonable para ambas partes por medio de negociaciones pacíficas.

(12) **El 24 de octubre, es decir, cuatro días después del estallido del conflicto fronterizo chino-hindú, con miras a poner fin a este conflicto, reanudar las negociaciones pacíficas y solucionar el problema fronterizo chino-hindú, el Gobierno chino hizo una declaración en que formuló las siguientes tres proposiciones:**

1) Ambas partes afirman que el problema fronterizo chino-hindú debe ser resuelto pacíficamente por medio de negociaciones. Antes de una solución pacífica, el Gobierno chino desea que el Gobierno hindú convenga que ambas partes respeten la línea de control efectivo existente entre ellas a lo largo de toda la frontera chino-hindú y que las fuerzas armadas de ambas partes se retiren respectivamente 20 kilómetros de esta línea y rompan contacto.

2) A condición de que el Gobierno hindú esté de acuerdo con la proposición arriba mencionada, el Gobierno chino estará dispuesto, a través de consultas entre ambas partes, a retirar sus guardias fronterizas en el sector oriental de la frontera, a las zonas al Norte de la línea de contral efectivo; al mismo tiempo, en los sectores central y occidental de la frontera, tanto China como la India se comprometerán a no cruzar la línea de control efectivo, es decir, la línea acostumbrada tradicional.

Los asuntos relacionados con la ruptura de contacto de las fuerzas armadas de ambas partes y con el cese del conflicto armado, serán negociados por los funcionarios designados respectivamente por los gobiernos de China y de la India.

3) El Gobierno chino considera que, a fin de buscar una solución amistosa del problema fronterizo chino-hindú, los Primeros Ministros de China y de la India deben celebrar una vez más conversaciones. En el momento que ambas partes consideren oportuno, el Gobierno chino dará al Primer Ministro hindú la bienvenida a Pekín; si esto es inconveniente para el Gobierno hindú, el Primer Ministro chino está dispuesto a ir a Delhi para sostener conversaciones.

Precisamente como queda esclarecido en la declaración del Gobierno chino, la línea de control efectivo mencionada en estas tres proposiciones no se refiere a la línea de contacto real entre las fuerzas armadas de ambas partes en el actual conflicto fronterizo, sino que alude a la línea de control efectivo que existía a lo largo de toda la frontera chino-hindú cuando el Gobierno chino la señaló al Gobierno hindú el 7 de noviembre de 1959. Esto demuestra que el Gobierno chino, por un lado, no admite de ninguna manera la ocupación de territorio chino que ha realizado la parte hindú desde 1959 cruzando esta línea de control efectivo, y por el otro, jamás impondrá ninguna exigencia unilateral a la India debido a los progresos hechos en los últimos contraataques en defensa propia.

La esencia de la primera proposición de China es para restaurar el estado de la frontera chino-hindú existente en 1959 antes de las complicaciones que surgieron en la situación fronteriza durante los últimos tres años, y para que las fuerzas armadas de ambas partes se retiren respectivamente 20 kilómetros de la línea de control efectivo de entonces. Los compromisos que ambas partes asumirán en virtud de esta proposición serán iguales. Si el Gobierno hindú está acorde con esta proposición, las guardias fronterizas chinas no sólo tienen que retirarse de su posición actual, que se encuentra al Sur de la llamada línea McMahon, al Norte de ella, sino que han de retirarse

20 kilómetros más al Norte desde ella, mientras que las tropas hindúes sólo deben retirarse 20 kilómetros desde esa línea hacia el Sur. Midiendo desde Tawang y sus cercanías al Sur de la llamada línea McMahon, a donde han llegado actualmente las guardias fronterizas chinas, éstas tienen que retirarse aproximadamente 40 kilómetros y las tropas hindúes han de retirarse solamente uno o dos kilómetros o no necesitan retirarse ni siquiera (véase el mapa anexo 5).

China reafirma y subraya la proposición de que las fuerzas armadas de ambas partes se retiren 20 kilómetros de la línea de control efectivo, porque, por la amarga experiencia de los últimos tres años, el Gobierno chino se da cuenta cabal de que en las zonas fronterizas en litigio, si las fuerzas armadas de ambas partes no rompen contacto, es muy difícil evitar choques fronterizos. Al mismo tiempo, cabe señalar que la línea de control efectivo no equivale a la frontera entre ambos países. El reconocer y respetar esta línea de control efectivo no impedirá que ambas partes conserven su respectiva posición acerca de la frontera, sino que al contrario, creará un favorable ambiente para la reanudación de las negociaciones pacíficas y para la solución del problema fronterizo.

(13) **El Gobierno chino había esperado que el Gobierno hindú respondería a las tres proposiciones de China después de una seria consideración. Sin embargo, el mismo día en que el Gobierno chino presentó las proposiciones al Gobierno hindú, éste las rechazó con precipitación y las calificó calumniosamente de engañosas.** El Gobierno hindú declaró que a menos que se restaurara el estado anterior al 8 de septiembre de 1962 a lo largo de toda la frontera, serían imposibles las negociaciones y que estaría dispuesto a mantener negociaciones solamente "a base de decencia, dignidad y respeto propio".

¿Qué significa la proposición del Gobierno hindú de restablecer el estado fronterizo anterior al 8 de septiem-

bre? Significa que en el sector oriental de la frontera chino-hindú, las tropas hindúes invadirán y ocuparán nuevamente el territorio chino al Norte de la ilegal línea McMahon y que en el sector occidental, los puntos fortificados militares establecidos por ellas en el territorio chino desde 1959. Después de todo, ¿qué clase de estado sería ése? Sería el estado en que las tropas hindúes, apoyándose en sus favorables posiciones militares ya ocupadas, emprendieron el día 20 de octubre ataques armados en gran escala a las guardias fronterizas chinas. Sería un estado preñado de un peligro tan grave que los choques fronterizos fuesen inevitables. La restauración del estado fronterizo tanto del 8 de septiembre como del 20 de octubre sería injusta y no acarrearía la paz.

El Gobierno hindú no está de acuerdo con la restauración del estado fronterizo del 7 de noviembre de 1959, sino que exige la restauración del estado fronterizo del 8 de septiembre de 1962, lo que demuestra que el Gobierno hindú ha ocupado por la fuerza grandes extensiones del territorio chino desde 1959. El estado que la India propone restaurar es el estado surgido después que las tropas hindúes cruzaron la línea de control efectivo y ocuparon territorio chino durante los últimos tres años, mientras el estado que China propone restablecer es un estado en que se mantenía fundamentalmente la tranquilidad de tres años atrás en la frontera chino-hindú. De acuerdo con la proposición de la India, sólo la parte china se retiraría, y la India, en vez de retirarse, avanzaría y ocuparía nuevamente territorio chino. Según la proposición china, ambas partes se retirarían respectivamente, y en el sector oriental, las guardias fronterizas chinas se retirarían a una distancia mucho mayor que las tropas hindúes. Considerada desde cualquier ángulo que sea, la proposición de la India es unilateral, proposición con que la India trata de imponer su voluntad a China y de obligarla a someterse, mientras la proposición de China para ambas partes es equitativa y está basada en concesión mutua y respeto recíproco. Y aún más, la parte china propuso también la celebración de conversaciones entre los Primeros Ministros de ambos países, expresó que daría al Primer Ministro Nehru la bienvenida a Pekín y manifestó que si el Gobierno hindú lo consideraba inconveniente, el Primer Ministro chino estaba dispuesto a ir otra vez a Nueva Delhi. China, al formular estas proposiciones tan conciliadoras, obviamente había tomado en plena consideración el prestigio y la decencia de la India. El Gobierno hindú ha subrayado que éste está dispuesto a entablar negociaciones solamente "a base de decencia, dignidad y respeto propio". Sin embargo, su proposición demuestra que él sólo tiene en cuenta su decencia, dignidad y respeto propio y no permite a la otra parte tener decencia, dignidad y respeto propio.

(14) **Rechazada mi primera exhortación por el Primer Ministro Nehru, le he exhortado por segunda vez a volver a la mesa de negociaciones. Pero, a juzgar por distintos indicios actuales, el Gobierno hindú, lejos de estar dispuesto a realizar negociaciones pacíficas, está determinado a continuar recurriendo a la fuerza.** El Gobierno hindú ha declarado públicamente que de hecho la India está en estado de guerra con China. El Gobierno hindú ha presentado al Parlamento hindú la resolución de "expulsar a los agresores chinos del suelo hindú", y esta resolución ha sido aprobada. El Presidente de la India ha proclamado "estado de emergencia" en todo el país. Se ha establecido en la India un gabinete de tiempo de guerra, que ha ordenado la movilización militar, emitido bonos de guerra y empezado a hacer pasar la economía de la India a una "base de guerra". Se cierne sobre toda la India la historia belicista. El Primer Ministro Nehru deja de lado la amistad de los pueblos chino e hindú y siembra en forma abierta el odio hacia el pueblo chino, llamando por todas partes al pueblo hindú a luchar con el pueblo

chino por largo tiempo. El Gobierno hindú intensifica la persecución a los residentes chinos en la India, ha cerrado sin fundamento las sucursales del Banco de China en ese país, limita brutalmente el movimiento del personal de la embajada y consulados de China en la India y llega hasta considerar la ruptura de relaciones diplomáticas con China. El Gobierno hindú, quitándose el ropaje de "no alineación", ha solicitado abiertamente ayuda militar de los EE.UU. y recibe incesantes suministros de armas norteamericanas. Grandes cantidades de tropas hindúes y de municiones norteamericanas son enviadas con toda precipitación a las zonas fronterizas chino-hindúes. En los sectores occidental y oriental de la frontera chino-hindú, las tropas hindúes nunca han cesado de atacar a las guardias fronterizas chinas. La prensa hindú hace una propaganda incesante, manifestando que la India emprenderá dentro de poco un amplio contraataque. Todo esto evidencia que aumenta seriamente el peligro de conflictos fronterizos de proporciones aún mayores.

(15) **China y la India no tienen ninguna razón para combatir entre sí a causa del problema fronterizo. Con el objeto de impedir que se produjera semejante situación desafortunada, el Gobierno chino hizo todos los esfuerzos posibles en los últimos tres años.** El Gobierno chino, desde el primer momento, ha abogado por una solución amistosa del problema fronterizo mediante negociaciones pacíficas. En el transcurso de los últimos tres años, casi todas las proposiciones en favor de negociaciones fueron presentadas a iniciativa propia por la parte china. Para celebrar negociaciones, el Primer Ministro de China viajó a Nueva Delhi y está dispuesto a ir allí otra vez. Pero, en ese período, el Gobierno hindú rechazó a menudo las negociaciones, o no dio solución a ningún problema soluble cuando tuvo que acordar de mala gana entrar en negociaciones. El Gobierno chino aboga por el mantenimiento del estado fronterizo ya creado antes de

una solución pacífica, y en términos concretos, por el mantenimiento de la línea de control efectivo existente entre China y la India en 1959. Sin embargo, la parte hindú empezó por cruzar la línea de control efectivo en el sector occidental de la frontera chino-hindú y finalmente incluso violó la llamada línea McMahon, propugnada por ella misma en el sector oriental. Mientras China estaba por que las fuerzas armadas de ambas partes rompieran contacto, la India persistía obstinadamente en mantenerlas en contacto. A fin de evitar choques fronterizos, el Gobierno chino se pronunciaba por la separación de las fuerzas armadas de ambas partes y el cese del patrullaje. Rechazada esta proposición por la India, China suspendió unilateralmente el patrullaje en su propio lado de la frontera. Sin embargo, las fuerzas armadas de la India, aprovechándose del cese unilateral del patrullaje por la parte china, penetraron en el territorio chino, establecieron puntos fortificados militares y avanzaron más y más, haciendo finalmente inevitable el conflicto fronterizo chino-hindú. Si el Gobierno hindú hubiera tenido el menor deseo de solucionar el problema fronterizo por medios pacíficos, la situación en la frontera chino-hindú de ninguna manera se habría desarrollado hasta tornarse tan desafortunada como lo es hoy. La presente situación desafortunada ha sido creada exclusivamente por el Gobierno hindú. La razón de que el Gobierno hindú haya emprendido estas acciones no reside tanto en el problema fronterizo como en sus designios de utilizar esta situación para incitar una campaña anti-china, mediante la cual trata de distraer la atención del pueblo hindú, acrecentarle la carga y asestar golpes a las fuerzas progresistas en el interior, y procurarse más ayuda norteamericana en el exterior.

(16) Su Respetable Excelencia, con suma pena, le he expuesto toda la historia del problema fronterizo chino-hindú. Pero, Su Excelencia puede estar seguro de que

el Gobierno chino no queda desanimado y que queremos mirar hacia adelante. Por muy complicadas que sean las actuales circunstancias, es firme e invariable la decisión del Gobierno chino de buscar una solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú. Mientras exista una rendija de esperanza, el Gobierno chino continuará buscando un camino de la reconciliación y creará a iniciativa propia condiciones favorables al cese del conflicto fronterizo. Entre China y la India no existen contradicciones de intereses fundamentales, y es completamente inimaginable para el Gobierno chino que el actual conflicto fronterizo se desarrolle hasta convertirse en una guerra general entre ambos países. Este conflicto fronterizo ha de ser y será al fin y al cabo resuelto pacíficamente.

Desde que se produjo el problema fronterizo chino-hindú, los dirigentes de muchos países asiáticos y africanos han hecho enormes esfuerzos por contribuir a la solución pacífica de este problema. Todos sostienen casi unánimemente que el enemigo principal de los países de Asia y Africa es el imperialismo y el colonialismo, que nuestros países tienen ante sí la apremiante tarea de construcción para cambiar el estado atrasado de nuestra economía, y que China y la India, los dos grandes países de Asia, deben solucionar pacíficamente su problema fronterizo, restablecer la amistad chino-hindú, fortalecer la solidaridad afro-asiática y hacer frente juntos al enemigo principal que tienen ante sí. Ellos exhortan a las dos partes, China y la India, a poner fin al conflicto armado y a celebrar de inmediato negociaciones y se oponen a la intervención extranjera. China y la India son dos grandes países de Asia. El problema fronterizo chino-hindú podrá ser resuelto en forma satisfactoria para ambas partes sólo mediante las negociaciones directas entre China y la India. El Gobierno chino saluda calurosamente y agradece con sinceridad a los dirigentes de los países amigos de Asia y Africa por sus justos esfuerzos

para promover las negociaciones directas entre China y la India sin que ellos mismos se inmiscuyan en la disputa. Deseo con toda sinceridad que Su Excelencia sostenga la justicia y continúe ejerciendo su notable influencia para favorecer la solución pacífica del problema fronterizo chino-hindú sobre una base justa y razonable.

Aprovecho la ocasión para expresarle el testimonio de mi más alta consideración.

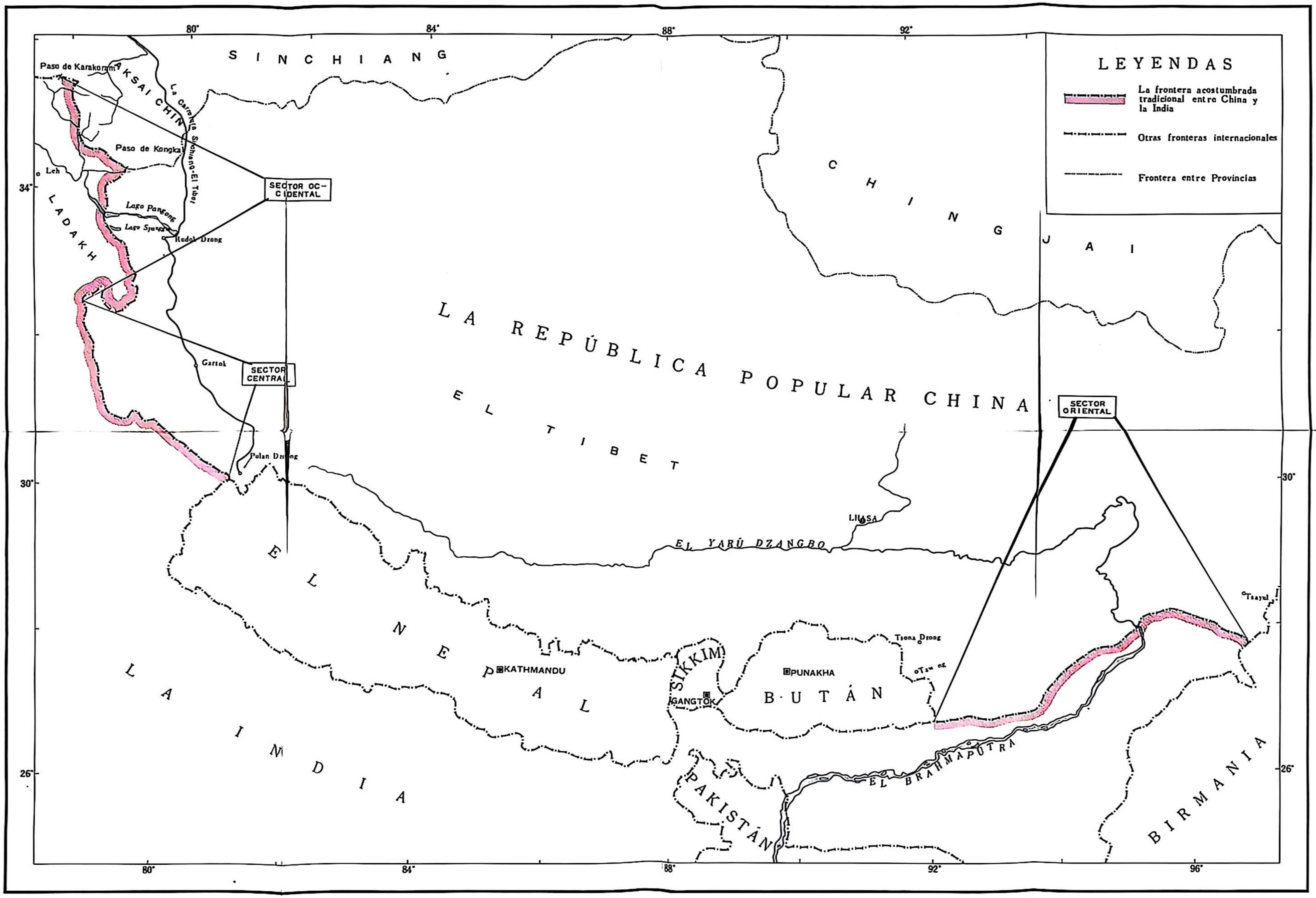
Chou En-lai

Primer Ministro del Consejo de Estado
de la República Popular China

APENDICE: Cartas geográficas y mapas de referencia

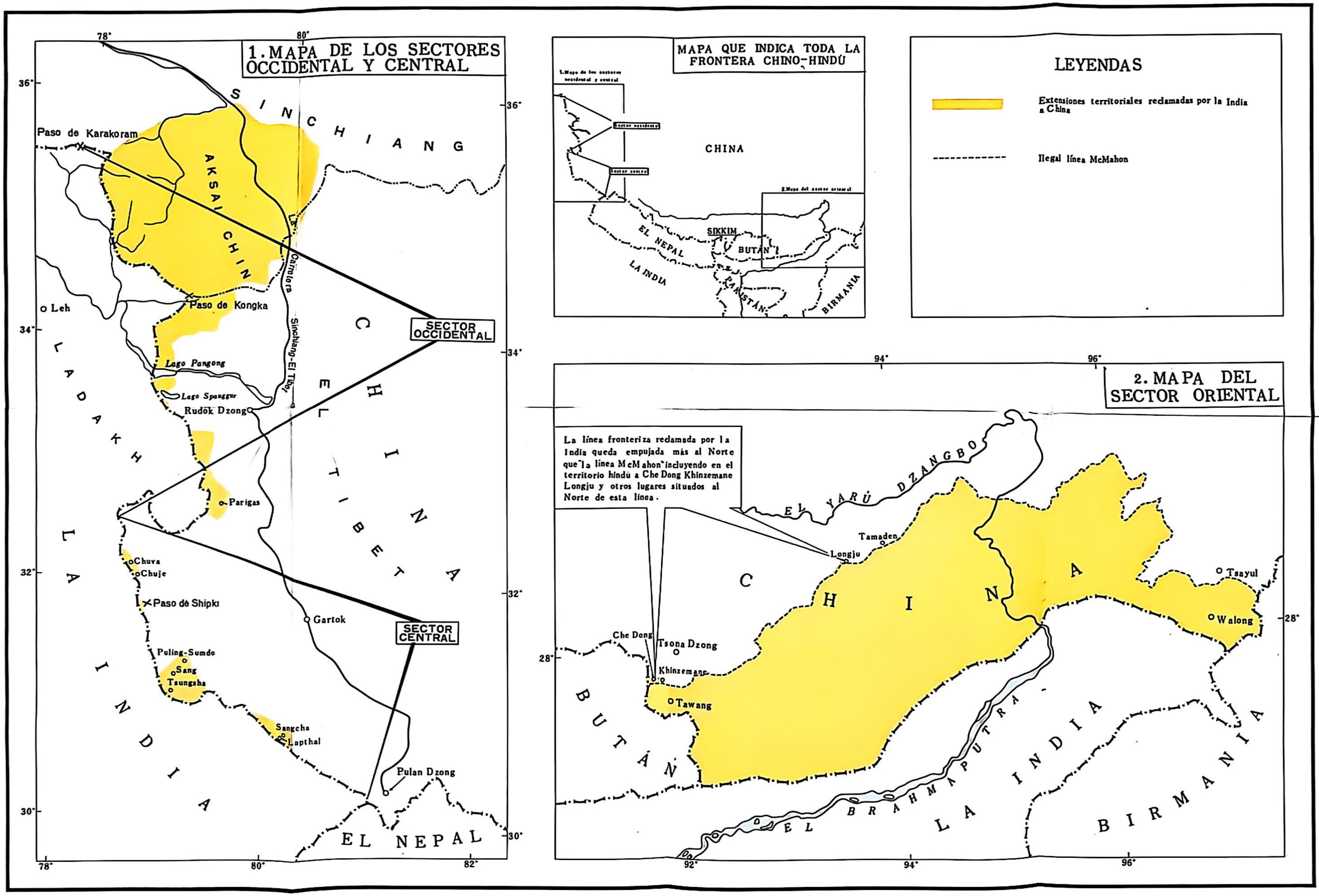
MAPA QUE INDICA LA LINEA FRONTERIZA ACOSTUMBRADA TRADICIONAL ENTRE CHINA Y LA INDIA

MAPA 1



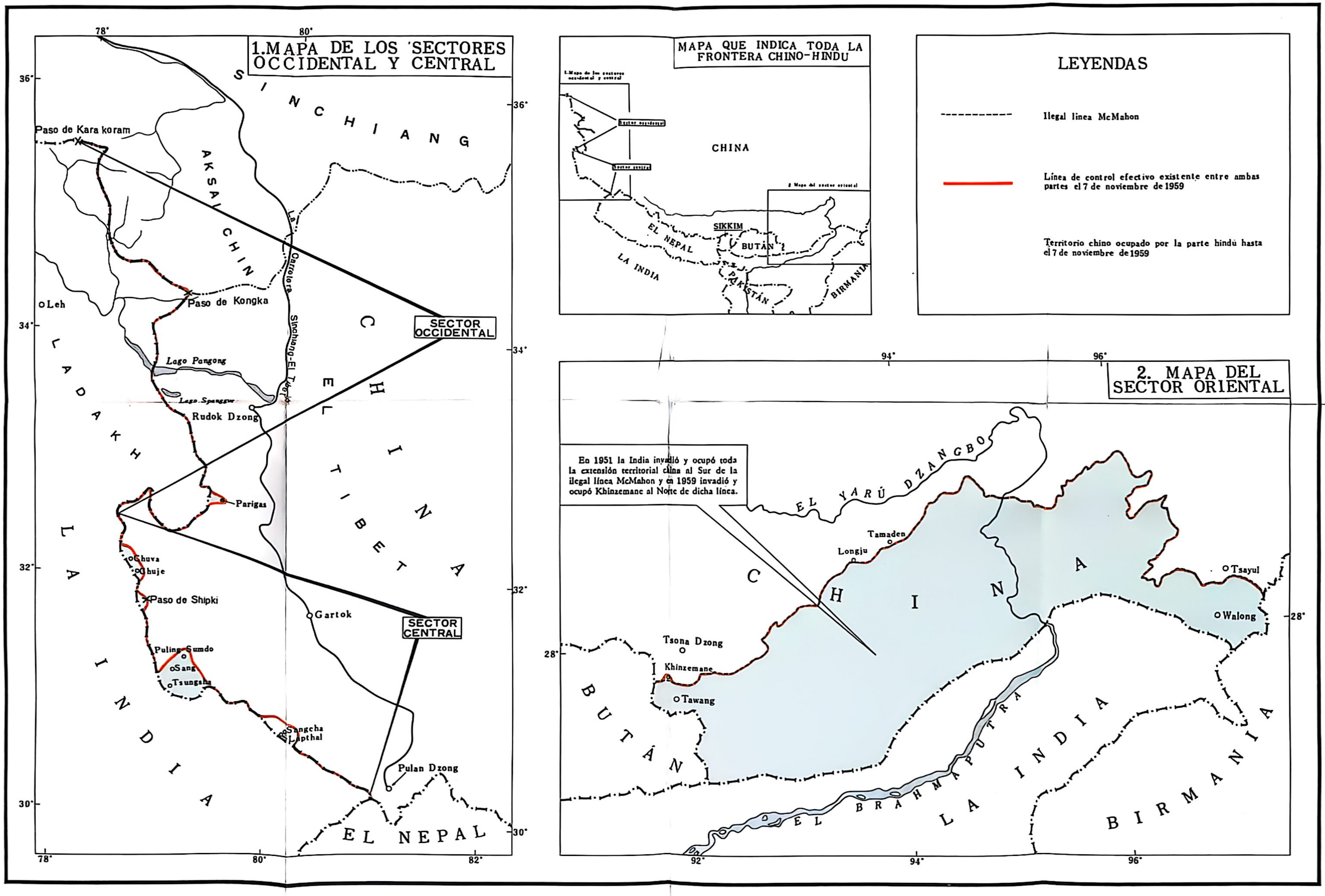
MAPA QUE INDICA LAS VASTAS EXTENSIONES TERRITORIALES RECLAMADAS POR LA INDIA A CHINA

MAPA 2



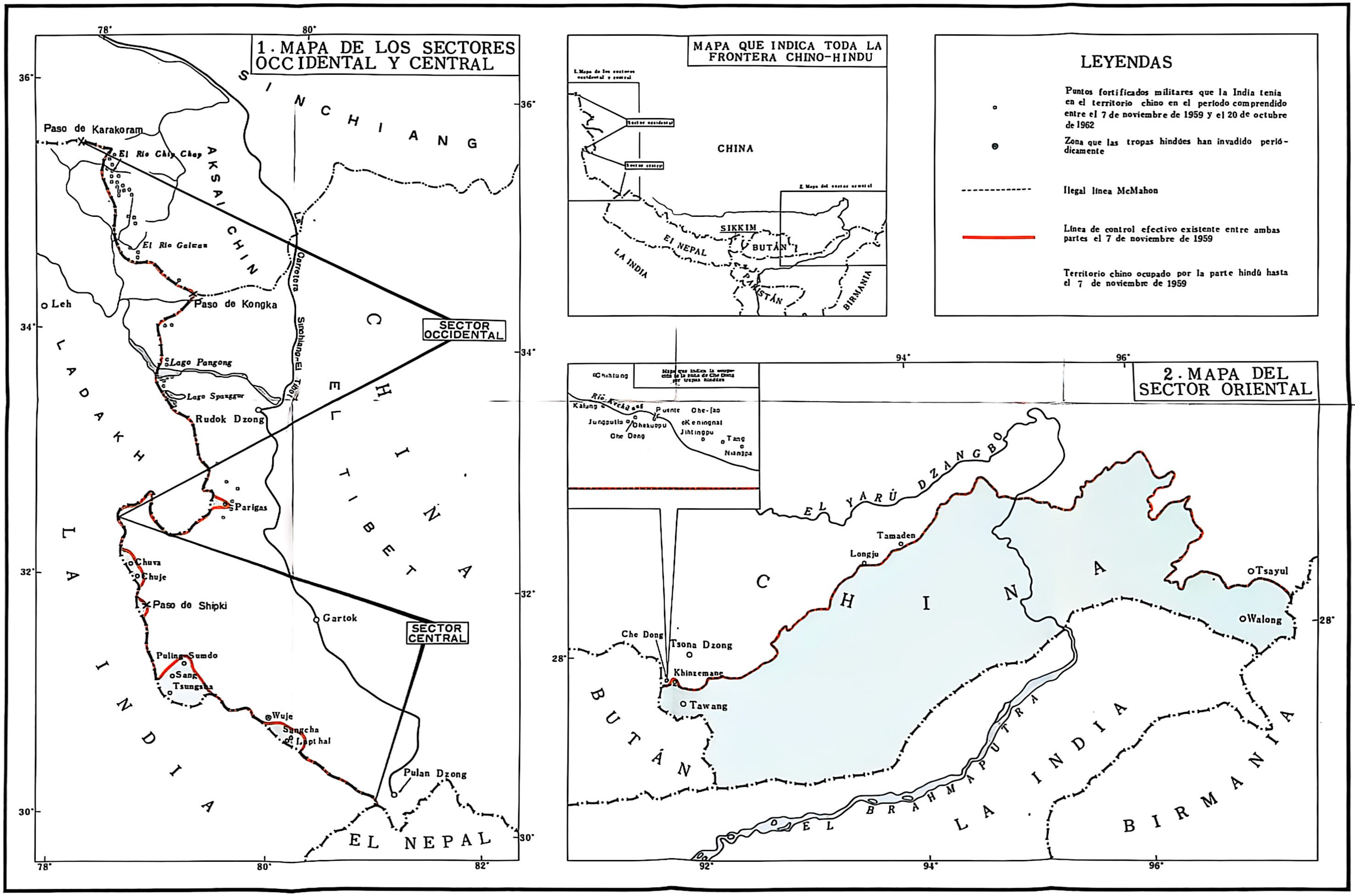
MAPA QUE INDICA LA LINEA HASTA DONDE CHINA Y LA INDIA EJERCIERON EL CONTROL EFECTIVO EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1959

MAPA 3

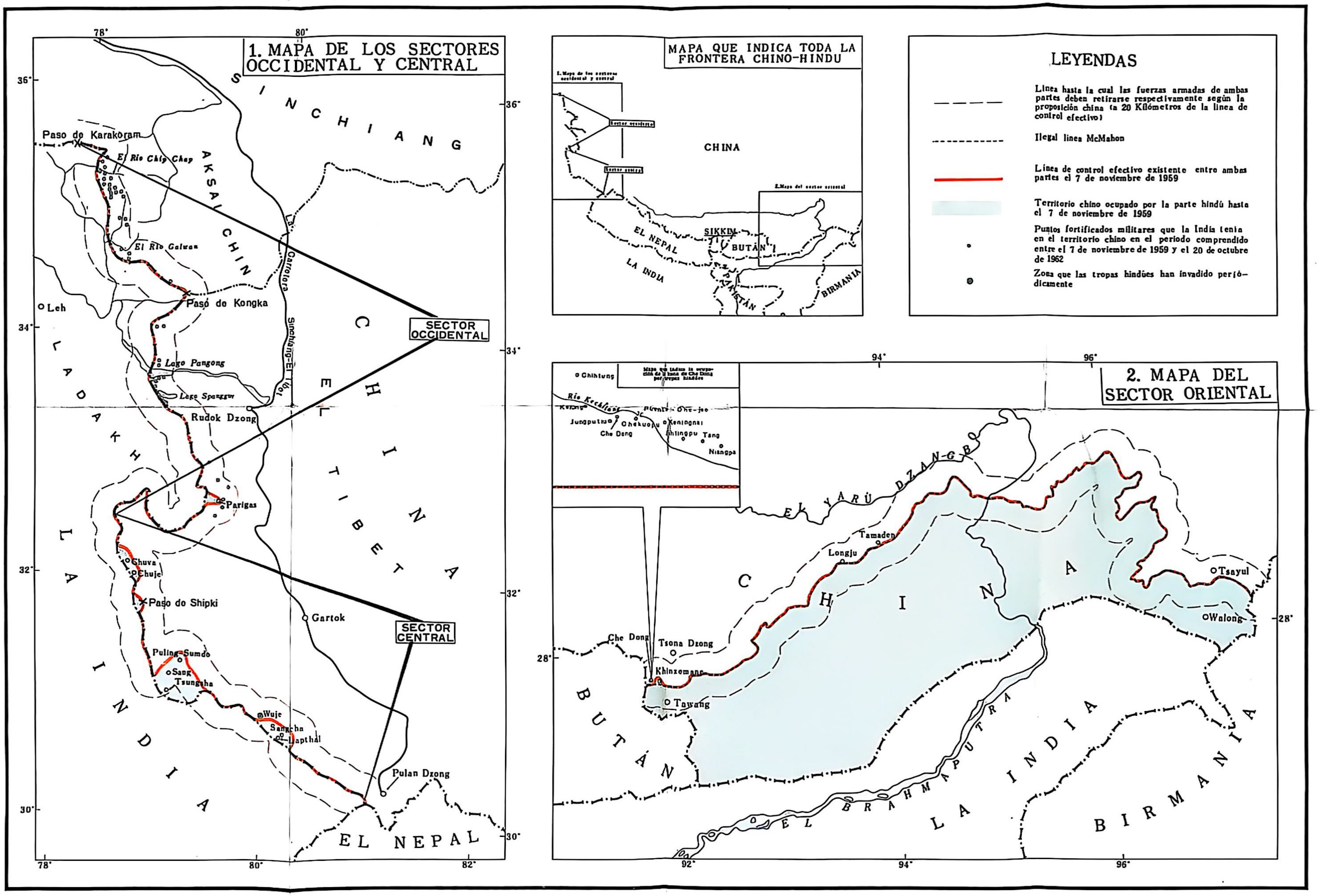


MAPA QUE INDICA LA AMPLIACION DE LA INVASION DEL TERRITORIO CHINO POR LA INDIA Y SUS PUNTOS FORTIFICADOS MILITARES ESTABLECIDOS ALLI EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE EL 7 DE NOVIEMBRE DE 1959 Y EL 20 DE OCTUBRE DE 1962 ANTES DE SUS ATAQUES MASIVOS

MAPA 4

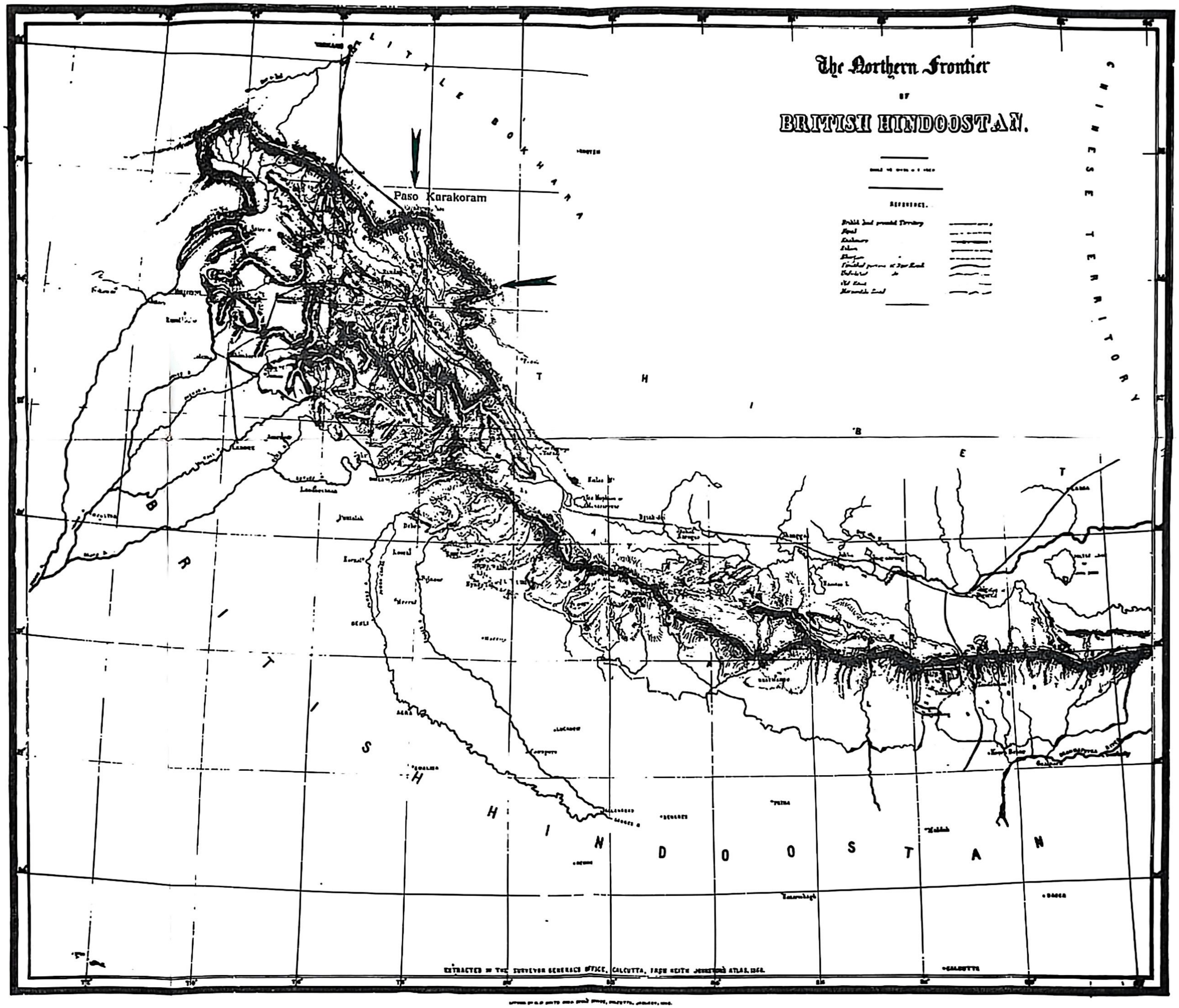


MAPA QUE INDICA LA PROPOSICION DEL GOBIERNO CHINO DE QUE LAS FUERZAS ARMADAS DE AMBAS PARTES SE RETIREN RESPECTIVAMENTE 20 KILOMETROS DE LA LINEA DE CONTROL EFECTIVO DE 1959



The Northern Frontier of British Hindoostan, publicado por la Oficina del Topógrafo General de Calcuta en 1862. En el mapa, la frontera chino-hindú en el sector occidental está demarcada a lo largo de la Cordillera de Karakoram (↓) y coincide fundamentalmente con la línea fronteriza acostumbrada tradicional chino-hindú.

Mapa de referencia 1.

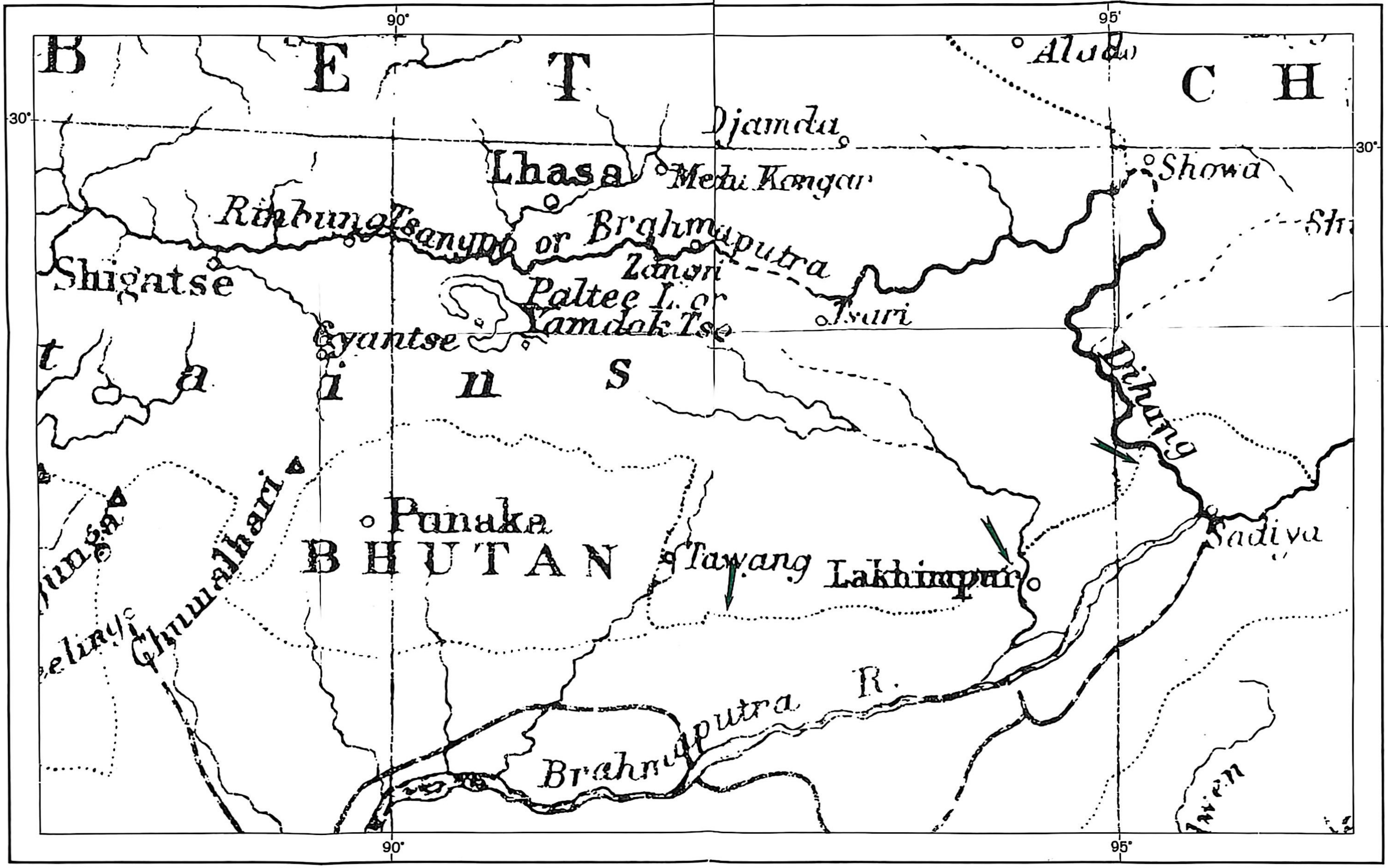


Tibet and Adjacent Countries, publicado por el Servicio de Topografía de la India en 1917. En el mapa, la frontera chino-hindú (↓) en el sector oriental coincide fundamentalmente con la línea acostumbrada tradicional y no es la "línea McMahon". En los mapas oficiales de la India, no se trazaba la frontera chino-hindú según la ilegal línea McMahon hasta el año 1936 inclusive.

Mapa de referencia 2 A.

Esta es una parte del mapa completo de "Chin aparecido en la Enciclopedia Británica de 1929 (edición 14ª, tomo XXIV, págs. 68-69). n el mapa, la demarcación de la frontera entre el Nordeste de la India y el Tibet de Ch a aún coincide fundamentalmente con la línea acostumbrada tradicional en el sector or ntal de la frontera entre China y la India (↓), y no aparece la ilegal línea McMahon. e allí se ve que a los 15 años de su creación de la así llamada línea McMahon, Ingla rra aún no se atrevía a modificar la demarcación tradicional de la frontera chino-hin ú en el sector oriental.

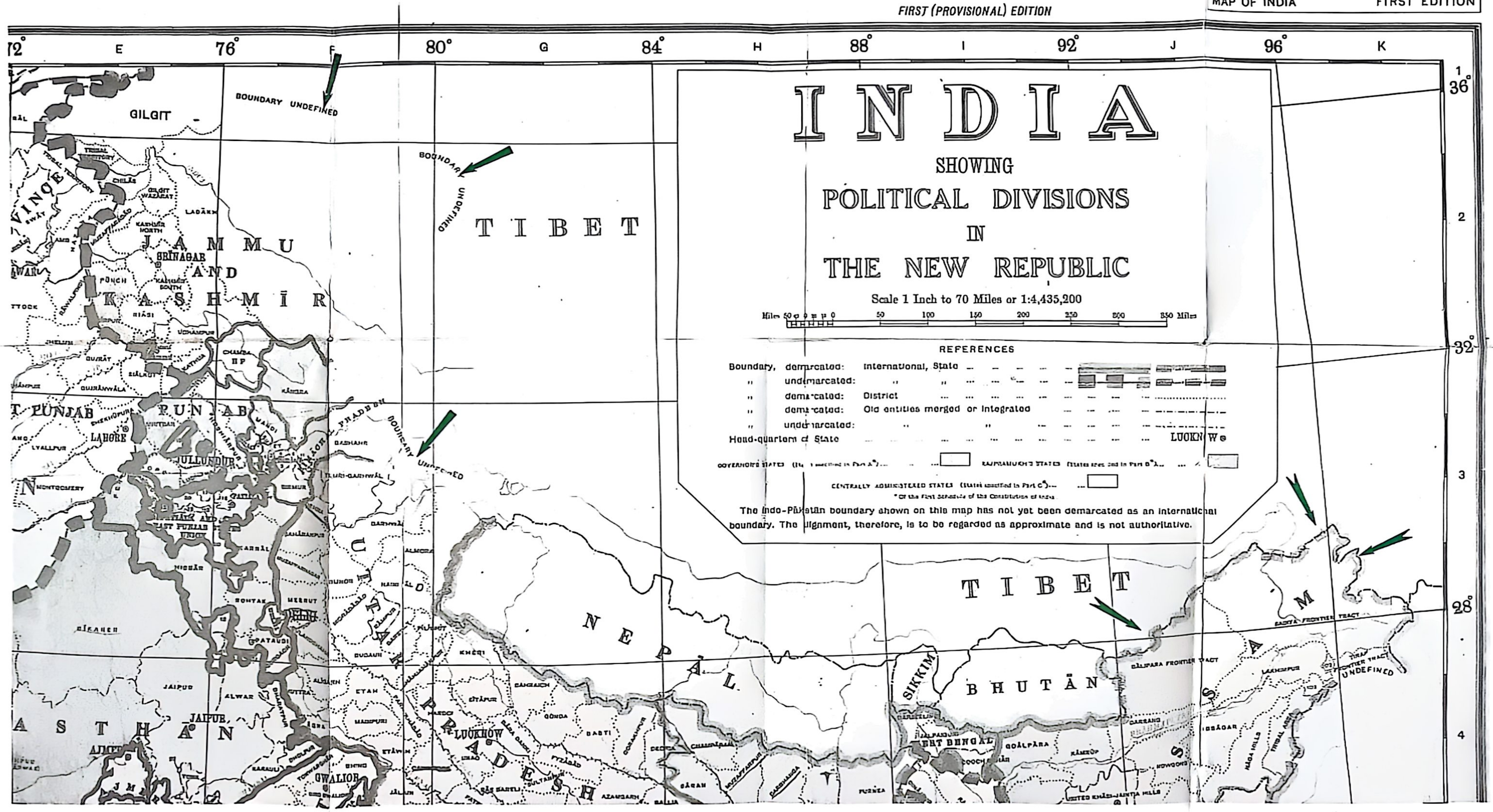
Mapa de referencia 2 B.



Mapa de referencia 3.

India Showing Political Divisions in the New Republic, publicado por el Servicio de Topografía de la India en 1950. En el mapa, la frontera chino-hindú en el sector oriental está trazada fundamentalmente de acuerdo con la ilegal línea McMahon, pero está indicada como frontera no demarcada (↓). En los sectores occidental y central de la frontera chino-hindú no está trazada ninguna línea fronteriza, y se anota: "frontera no definida" (↓). Se observaba el similar delineamiento en los mapas oficiales editados por la India antes de 1954.

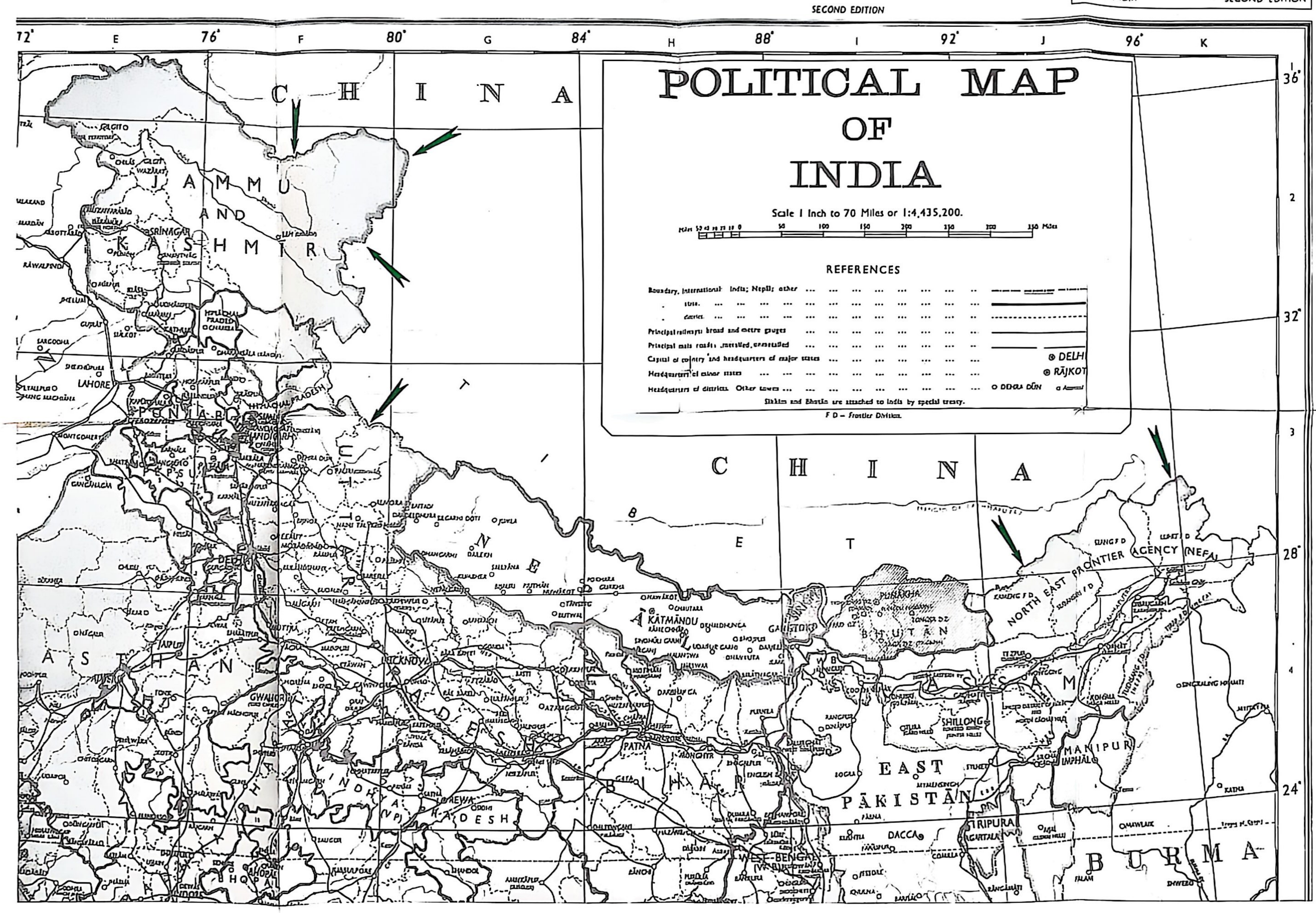
Refer to this map as :-70-MILE POLITICAL MAP OF INDIA FIRST EDITION



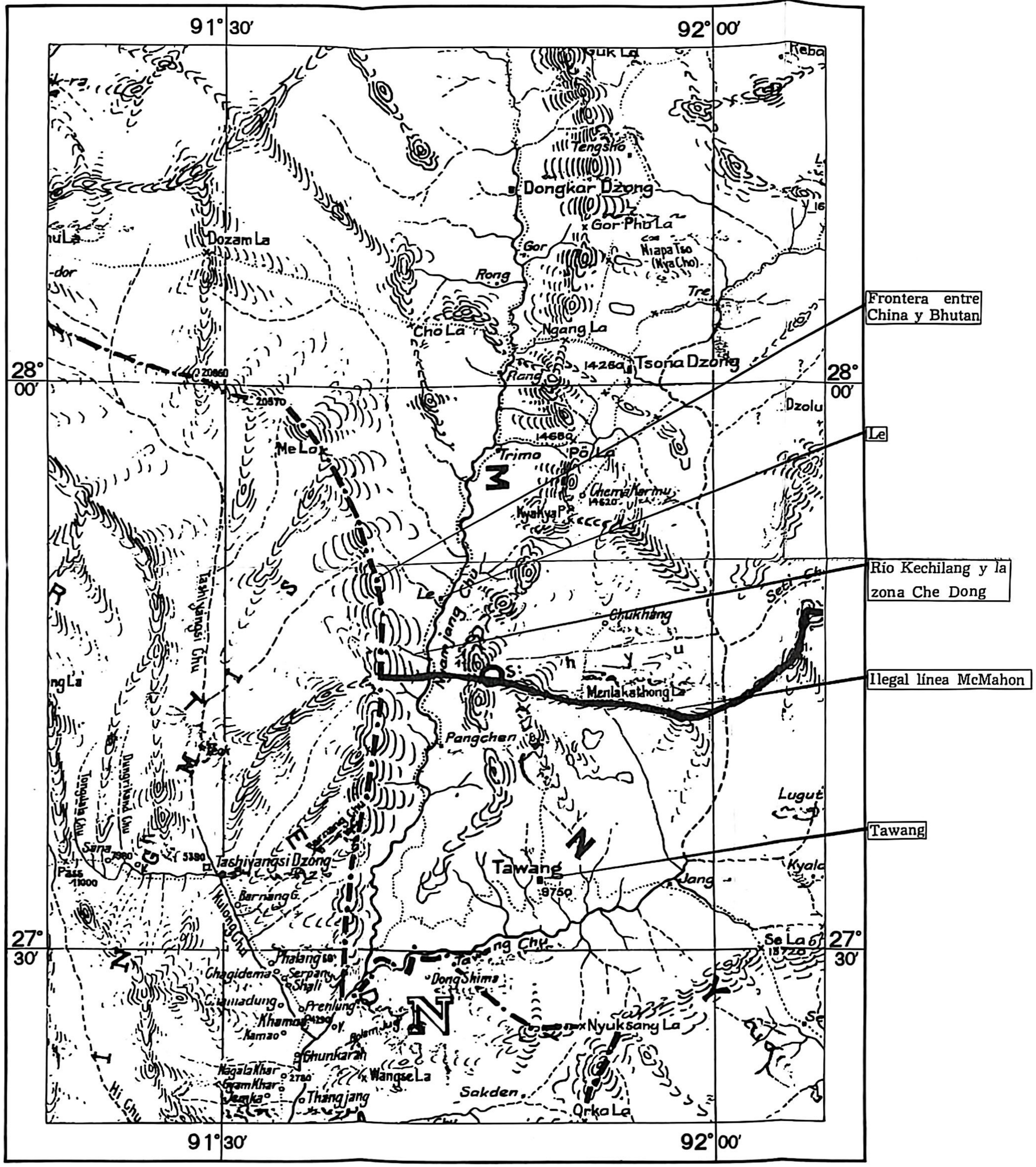
Political Map of India, publicado por el Servicio de Topografía de la India en 1954. En el mapa, el delineamiento de toda la frontera chino-hindú está modificado como frontera delimitada (⇣) de acuerdo con las reclamaciones unilaterales de la parte hindú. Fue la primera vez que la parte hindú reflejó sus pretensiones sobre el territorio chino en sus mapas oficiales.

Mapa de referencia 4.

Refer to this map as :— 70-MILE POLITICAL MAP OF INDIA SECOND EDITION



El mapa es una ampliación de aquella parte del mapa original de la ilegal línea McMahon, que indica el extremo occidental de esa línea. Se puede ver que el extremo occidental de esta línea se encuentra en 91°39,7' E. y 27°44,6' N., que de allí la línea se extiende hacia el Este, y que el río Kechilang y la zona Che Dong están al Norte de la línea. Pero, la parte hindú insiste en que el extremo occidental de esta línea está en 91°40' E. y 27°48' N. De esta manera, esta línea queda empujada al Norte del río Kechilang. Esto es un cambio arbitrario de la posición de la así llamada línea McMahon. La intrusión realizada bajo este pretexto por las tropas hindúes en la zona del río Kechilang y de Che Dong constituyó, tanto más, una deliberada violación de la línea de control efectivo entre las dos partes y una provocación de conflicto armado.

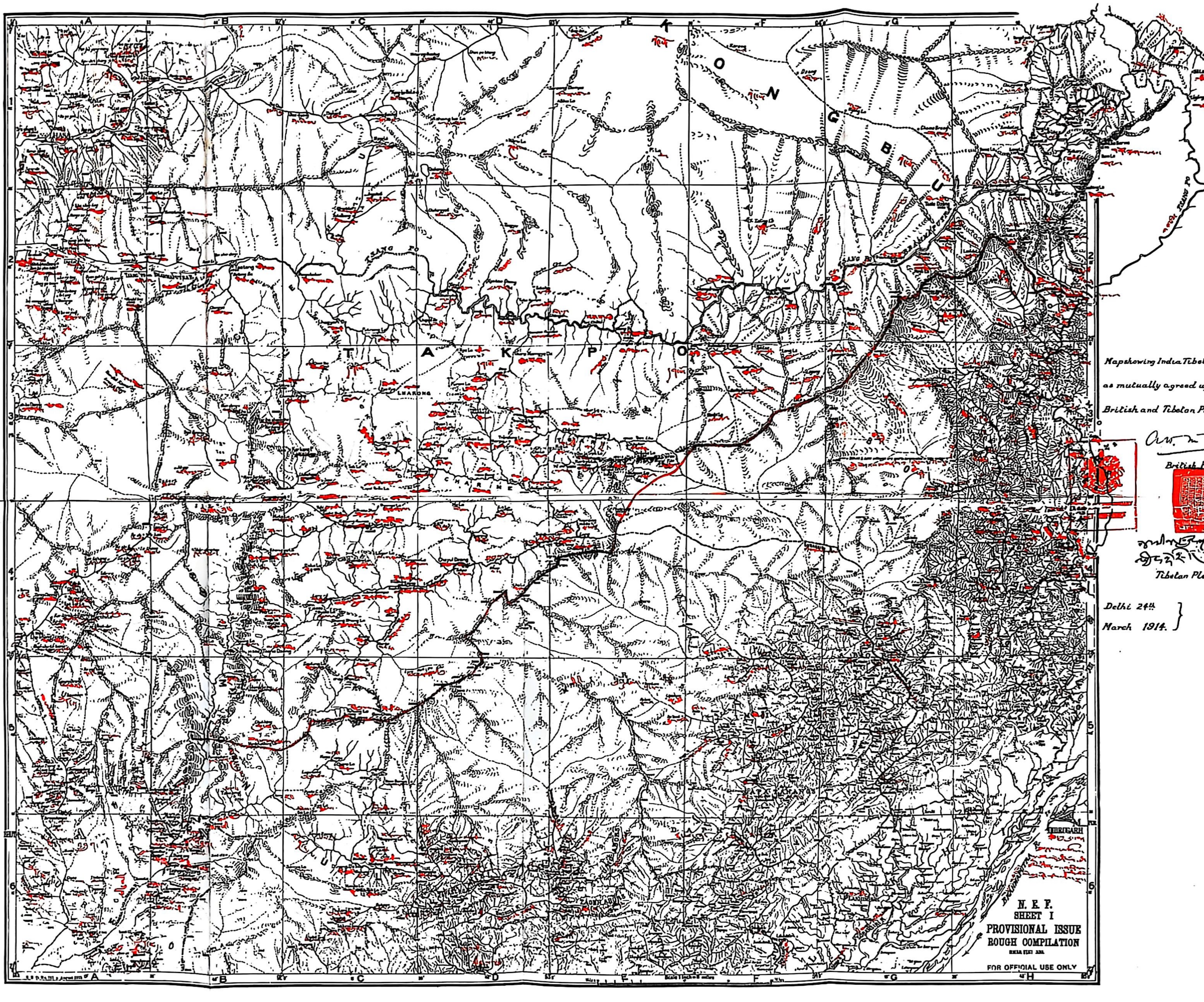


Mapa de referencia 6.

(2 hojas)

Fotocopia del mapa original de la "línea McMahon", trazada ilegalmente por el representante inglés y el representante de las autoridades locales del Tibet el 24 de marzo de 1914, a espaldas del representante del gobierno central de China de entonces.

(*Nota de Ediciones en Lenguas Extranjeras*: El mapa original está dibujado a escala de uno por quinientos mil. Este es un mapa en miniatura.)



Map showing India Tibet frontier
as mutually agreed upon by the
British and Tibetan Plenipotentiaries.

A. H. McMahon

British Plenipotentiary.

[Tibetan signature]

Tibetan Plenipotentiary.

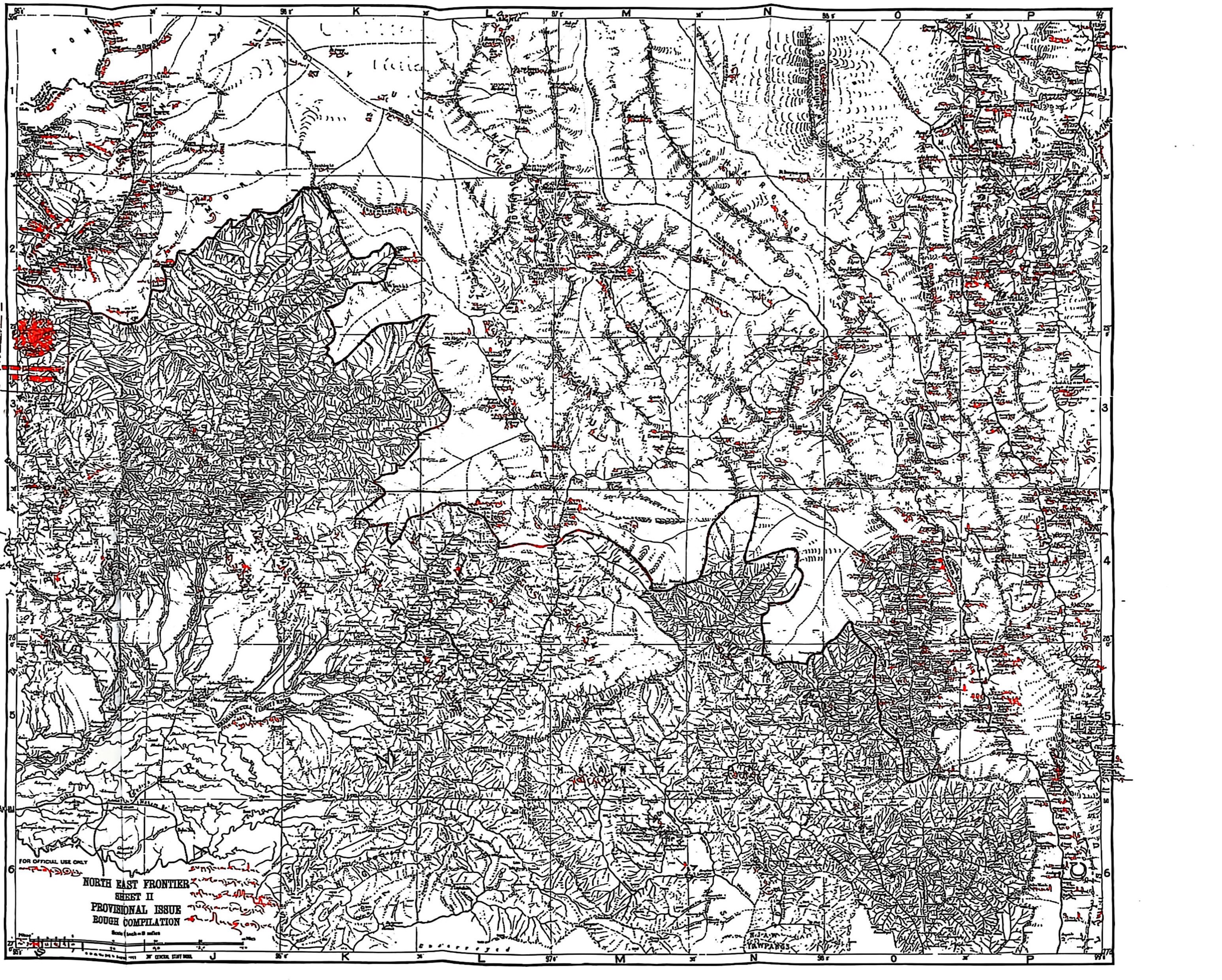
Delhi 24th March 1914.

Map showing India Tibet frontier as mutually agreed upon by the British and Tibetan Plenipotentiaries.

British Plenipotentiary.

Tibetan Plenipotentiary.

Delhi 24th March - 1914.



SEGUNDA PARTE

CARTA DEL PRIMER MINISTRO CHOU EN-LAI AL PRIMER MINISTRO NEHRU

Pekín, el 7 de noviembre de 1959

Excelentísimo señor Jawaharlal Nehru,
Primer Ministro de la República de la India,
Nueva Delhi.

Estimado señor Primer Ministro:

Acuso recibo de la carta de Vuestra Excelencia de fecha 26 de septiembre de 1959. Es muy desafortunado que subsequentemente otro inesperado choque fronterizo haya tenido lugar el 21 de octubre, dentro del territorio chino, en la zona sur del Paso de Kongka. Con respecto de este choque, los Gobiernos chino e hindú han intercambiado ya varias notas, incluida la nota del 4 de noviembre del Gobierno hindú al Gobierno chino. Lamentablemente esta nota del Gobierno hindú no sólo pasa por alto en muchos aspectos los hechos básicos del problema de la frontera entre los dos países y la verdad sobre el choque fronterizo, sino que adopta una actitud extremadamente nociva a la relaciones amistosas entre los dos países. Obviamente, adoptar tal actitud no es un camino que ayude a procurar una solución del problema. En las presentes circunstancias, considero que el deber más importante que enfrentamos, antes que todo, es dar pasos efectivos, rápidamente y sin vacilación alguna, para mejorar seriamente la inquietante situación fronteriza entre los dos países y trabajar por eliminar por completo la posibilidad de todo choque fronterizo en el futuro.

Como la frontera chino-hindú no ha sido nunca delimitada, y es muy larga y está muy lejos, o relativamente lejos, de los centros políticos de los dos países, me temo que, si los dos Gobiernos no llevan a cabo una solución completamente apropiada, los choques fronterizos, que ninguno de ambos lados desea, pueden producirse de nuevo en el futuro. Y cada vez que un choque semejante tiene lugar, aunque carezca de importancia, es aprovechado por personas hostiles a la amistad de nuestros dos países para lograr sus objetivos insidiosos. Entre nuestros dos países existe una historia de amistad de larga duración y no hay ningún conflicto de intereses fundamentales, y nuestros Gobiernos son los iniciadores de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica. No tenemos razón alguna para permitir que la tensión en la frontera de nuestros dos países continúe.

La carta de Vuestra Excelencia del 26 de septiembre contiene muchos puntos de vista con los cuales el Gobierno chino no puede estar de acuerdo. Con respecto a éstos, quisiera exponer mis opiniones en otra ocasión. Me siento, sin embargo, complacido de que esta carta reitere que el Gobierno hindú concede gran importancia a la mantención de relaciones amistosas con China y se manifieste de acuerdo con el punto de vista sostenido en todo tiempo por el Gobierno chino, de que las disputas fronterizas que ya han surgido sean solucionadas amistosa y pacíficamente y que, pendiente la solución, deba mantenerse el *statu quo* sin que ninguno de ambos lados busque alterar el *statu quo* por medio alguno. Con el objeto de mantener eficientemente el *statu quo* de la frontera entre los dos países, de asegurar la tranquilidad de las regiones fronterizas y de crear una atmósfera favorable para una solución amistosa del problema fronterizo, el Gobierno chino propone que las fuerzas armadas de China y de la India se retiren, cada una, inmediatamente, a 20 kilómetros de la así llamada Línea McMahon en el Este y de la línea hasta la cual cada lado ejerce actual control, en el Oeste, y que los dos lados se comprometan a abstenerse de volver a enviar su personal armado a acantonarse y a patrullar las zonas de las cuales han retirado sus fuerzas armadas, pero que sigan manteniendo allí su personal administrativo civil y su policía no armada para cumplimiento de tareas administrativas y la mantención del orden. Esta es, en el hecho, una ampliación a toda la frontera entre China y la India de la proposición del Gobierno hindú contenida en su nota del 10 de septiembre, en el sentido de que ninguno de los lados envíe a Longju personal armado; y es además una proposición destinada a separar a las tropas de ambos lados por una amplia distancia de 40 kilómetros. Si hay alguna necesidad de ampliar la distancia, el Gobierno chino está dispuesto a considerarla. En una palabra, tanto antes como después de la delimitación de la frontera entre nuestros dos países mediante negociaciones, el Gobierno chino está dispuesto a hacer lo que esté de su parte por crear las más pacíficas y seguras zonas fronterizas entre nuestros dos países, para que nuestros dos países no vuelvan jamás a tener aprensiones o lleguen a chocar por causa de puntos fronterizos en disputa. Si esta proposición del Gobierno chino es aceptable para el Gobierno hindú, las medidas concretas para su cumplimiento pueden ser discutidas y decididas de inmediato por los dos Gobiernos, mediante vías diplomáticas.

El Gobierno chino no ha tenido jamás la intención de llevar a la tirantez la situación fronteriza y las relaciones entre ambos países. Creo que Vuestra Excelencia también desea ver disminuir la actual tensión. Espero fervorosamente que por el bien de la grande y vieja amistad de los mil y tantos millones de habitantes de nuestros dos países, los Gobiernos chino e hindú hagan esfuerzos conjuntos y lleguen a un rápido acuerdo sobre la mencionada proposición.

El Gobierno chino propone que con el objeto de discutir más ampliamente la cuestión fronteriza, así como otras cuestiones de las relaciones entre ambos países, los

Primeros Ministros de ambos países sostengan conversaciones en un futuro inmediato.

Respetado señor Primer Ministro: Los pueblos de nuestros dos países desean que actuemos sin demora. Creo que debiéramos satisfacer sus deseos y no permitir que aquellos que andan en busca de oportunidades para romper a toda costa la gran amistad entre China y la India logren su siniestro objetivo. Espero pronta respuesta de Vuestra Excelencia.

Aprovecho esta oportunidad para extenderle mis cordiales saludos.

Chou En-lai

Primer Ministro del Consejo de Estado
de la República Popular China

NOTA DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTRANJEROS DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA A LA EMBAJADA DE LA INDIA EN CHINA

26 de diciembre de 1959

Embajada de la República de la India en China:

El Ministerio de Asuntos Extranjeros de la República Popular China presenta sus respetos a la Embajada de la República de la India en China y tiene el honor de hacer las siguientes observaciones sobre el problema fronterizo chino-hindú, pidiendo a la Embajada que las trasmita al Gobierno hindú:

El 8 de septiembre de 1959, el Primer Ministro Chou En-lai escribió al Primer Ministro Nehru, presentando una relación completa de los antecedentes históricos y de la presente situación real del problema fronterizo chino-hindú, y de la posición y política del Gobierno chino. Después, el Primer Ministro Chou En-lai y el Gobierno chino recibieron la carta del Primer Ministro Nehru fechada el 26 de septiembre y la nota del Ministerio de Asuntos Extranjeros de la India fechada el 4 de noviembre. En las mencionadas carta y nota, el Gobierno hindú señalaba que no podía convenir con la alegación del Primer Ministro Chou En-lai sobre los hechos concernientes a la frontera.

El Gobierno chino está en todo momento deseoso de mantener la amistad con el Gobierno y el pueblo hindúes y — en lo que se refiere al problema fronterizo — de sostener discusiones con el Gobierno hindú tranquila y ecuánimemente y con una actitud que sea justa tanto

para él mismo como para otros, con el objeto de buscar así un acercamiento de los puntos de vista de ambos lados. Tomando en cuenta el hecho de que el problema fronterizo chino-hindú es en cierto grado complejo y que sería extremadamente difícil llegar a una solución mediante el intercambio de cartas, el Gobierno chino ha sostenido siempre que deben realizarse rápidamente conversaciones personales entre los representantes de los dos Gobiernos, y, antes que nada, entre los Primeros Ministros de los dos países, con el fin de intercambiar puntos de vista y llegar a un acuerdo de manera más eficiente. Pero, puesto que las conversaciones entre los dos Primeros Ministros deben aún decidirse mediante consultas entre los dos lados, y el Gobierno hindú, además, se ha quejado de que el Gobierno chino no ha dado respuesta a las partes de la carta y nota mencionadas referentes a los hechos de la frontera, el Ministerio de Asuntos Extranjeros de China ha recibido instrucciones de hacer observaciones más amplias acerca de los problemas fundamentales concernientes a los hechos de la frontera, con referencia a la carta del Primer Ministro Chou En-lai, fechada el 8 de septiembre, a la carta del Primer Ministro Nehru, fechada el 26 de septiembre, y a la nota del Ministerio de Asuntos Extranjeros de la India, fechada el 4 de noviembre.

China y la India son dos países amantes de la paz, grandes y que tienen una larga historia de amistad mutua y muchas grandes tareas comunes, tanto en el presente como en el futuro. La amistad entre China y la India no va sólo en los intereses de los dos pueblos, sino también en los de la paz mundial, particularmente la paz del Asia. El Gobierno chino está, por lo tanto, muy reacio a comprometerse en una polémica con el Gobierno hindú sobre el problema fronterizo. Desgraciadamente, la frontera chino-hindú nunca ha sido delimitada; Inglaterra dejó, en este respecto, una herencia de ciertas disputas y, más encima, el Gobierno hindú ha hecho una serie de cargos inaceptables contra China, haciendo por

lo tanto inevitables estas discusiones. Debido a que el Gobierno hindú ha presentado gran cantidad de detallados datos sobre el problema fronterizo, el Gobierno chino lamenta, a pesar de hacer lo posible por ser breve, tener que referirse en esta respuesta a diversos detalles, con el objeto de aclarar el cuadro real de la situación histórica y los puntos de vista de ambos lados.

Por razones de conveniencia, en los siguientes párrafos daremos el término de sector occidental al sector de la frontera comprendido entre Sinchiang y el Tibet de China, por un lado, y Ladakh, por el otro; el de sector medio al sector de la frontera comprendido desde el extremo sudoriental del sector occidental hasta el punto donde se juntan China, la India y Nepal; y el de sector oriental al sector de la frontera al este de Bhutan.

PRIMER PROBLEMA: ¿HA SIDO FORMALMENTE DELIMITADA LA FRONTERA CHINO-HINDU?

La razón por la cual existen actualmente ciertas disputas sobre la frontera chino-hindú es que los dos países nunca han delimitado formalmente esta frontera y que hay una divergencia de puntos de vista entre los dos países con respecto a la frontera. Según los mapas hindúes, la línea fronteriza en el sector occidental hace un corte profundo en el territorio chino, incluyendo en la India más de 33.000 kilómetros cuadrados; la línea fronteriza en el sector medio se acerca relativamente a la delineación de los mapas chinos, pero de todos modos, un número de zonas que han pertenecido siempre a China se incluyen en la India; y en el sector oriental, toda la línea fronteriza está empujada hacia el Norte, incluyendo en la India una zona de 90.000 kilómetros cuadrados, que originalmente pertenecía a China. El Gobierno chino, por ende, considera necesario realizar negociaciones amistosas para lograr una solución razonable. Sin embargo, el Gobierno hindú sostiene que la mayor parte de la línea fronteriza chino-hindú tal como la muestran los

mapas hindúes circulantes está definida por acuerdos internacionales y no ve, por lo tanto, razón alguna para sostener negociaciones fronterizas completas. Así, las negociaciones mismas se han topado con dificultades y existe el peligro de que las disputas fronterizas permanezcan detenidas durante un largo tiempo. El Gobierno chino considera que decir que la mayor parte de la frontera chino-hindú ha sido delimitada formalmente por acuerdos internacionales es completamente contradictorio con los hechos. El Gobierno chino desea hacer las siguientes explicaciones:

(1) Referente al sector occidental. El Gobierno hindú sostiene que la línea fronteriza en que insiste fue fijada por un tratado concluido entre las autoridades de la Región del Tibet de China y las autoridades de Kashmir, en 1842.

Pero, en primer lugar, este tratado tan sólo mencionó que la frontera entre Ladakh y el Tibet se mantendría tal como había estado y que ambos lados se limitarían a sus confines y se abstendrían de pasar los límites del otro. El tratado no contenía absolutamente ninguna estipulación o sugerencia sobre la localización concreta de la frontera. Ninguno de los argumentos presentados por el Primer Ministro Nehru en su carta de 26 de septiembre de 1959 al Primer Ministro Chou En-lai, en el sentido de que la localización de la frontera ha sido establecida hace tiempo, puede demostrar que la línea fronteriza que ahora sostiene el Gobierno hindú está bien fundamentada.

En segundo lugar, el tratado de 1842 fue concluido entre las autoridades de la Región del Tibet de China y las autoridades de Kashmir, pero la mayor parte (cerca del 80 por ciento) de la zona ahora disputada por el Gobierno hindú es parte de Sinchiang de China, que no participó en el tratado. Es evidentemente inconcebible sostener que, según este tratado, vastas zonas de Sinchiang han dejado de pertenecer a China y se han convertido en parte de Ladakh. El Gobierno británico propuso en 1899 delimitar la frontera entre Ladakh y Kashmir por un lado y Sinchiang, por el otro; pero no se llegó a nada. Es también inconcebible sostener que el territorio de otro país puede ser anexado mediante una proposición unilateral.

En tercer lugar, hay además muchas evidencias positivas indiscutibles para demostrar que el sector occidental de la frontera chino-hindú no está delimitado. Por ejemplo: (a) Entre 1921 y 1927, el Gobierno británico de la India hizo muchas presentaciones a las autoridades de la Región del Tibet de China, pidiendo que se delimitara la frontera entre Ladakh y el Tibet, pero no obtuvo resultado alguno. Esto lo atestiguan muchos documentos intercambiados en la época entre ambos lados, y también lo confirma Sir Arthur Lothian, el británico que actuó como representante de la India, en su carta al *Times* de Londres publicada el 11 de diciembre de 1959. (b) Según documentos de que ahora dispone el Gobierno chino, en el mapa oficial publicado por la Oficina de Geodesia de la India, tarde ya en 1943, no se trazó línea fronteriza alguna en el sector occidental de la frontera chino-hindú. En el mapa hindú oficial de la edición de 1950, la actual versión de la línea fronteriza se mostraba de manera muy equívoca, pero estaba aún marcada con las palabras "frontera indefinida". Sólo a partir de 1954 este sector no delimitado de la frontera se ha convertido de pronto en una frontera delimitada. (c) Refiriéndose a este sector de la frontera en el Lok Sabha de la India, el 28 de agosto de 1959, el Primer Ministro Nehru declaró que: "Esta era la frontera del viejo estado de Kashmir con el Tibet y el Turkestán chino. Nadie la había marcado". Todos los hechos arriba mencionados son absolutamente incompatibles con el argumento de que este sector de la frontera fue delimitado tiempo atrás. Es inimaginable que el Gobierno hindú que sostuvo que este sector de la frontera había sido delimitado explícitamente en 1842 ó 1899, pidiera continuamente aún, entre

1921 y 1927, negociaciones para delimitarlo; que en 1943 admitiera aún la ausencia de toda frontera determinada; que en 1950 declarara aún la mera existencia de una frontera no definida; y que, en 1959, proclamara aún que nadie había marcado la frontera.

(2) Referente al sector medio. El Gobierno hindú considera que la especificación, en el Artículo IV del Acuerdo Chino-Hindú de 1954, de seis pasos en esta zona como caminos para comerciantes y peregrinos de ambos países, indica que el Gobierno chino ha aceptado ya la opinión del Gobierno hindú acerca de este sector de la frontera. El Gobierno chino sostiene que este argumento es insostenible, tanto de hecho como lógicamente.

El problema de la frontera entre los dos países no se tocó absolutamente en el Acuerdo Chino-Hindú de 1954, ni durante sus negociaciones. Los términos redactados por el lado chino para el proyecto del Artículo IV del Acuerdo fueron: "El Gobierno chino acuerda abrir los siguientes pasos de montaña en la zona de Ari de la Región del Tibet de China para entrada y salida de comerciantes y peregrinos de ambas partes". El lado hindú no estuvo de acuerdo con el borrador chino; los términos de su propio bosquejo fueron: "Comerciantes y peregrinos de la India y del oeste del Tibet pueden viajar por los caminos que cruzan las siguientes localidades y pasos". Más tarde, ambos lados acordaron cambiar los términos por: "Los comerciantes y peregrinos de ambos países podrán viajar a través de los siguientes pasos y rutas". La concesión hecha por el Gobierno chino era sólo la de adoptar términos que no tocaran la propiedad de estos pasos. Nadie puede sacar de aquí la conclusión de que este sector de la frontera entre los dos países ha sido, por consiguiente, fijado. Al contrario, el representante chino, Vice Ministro de Asuntos Extranjeros, Chang Jan-fu, en su conversación con el representante hindú, Embajador Sr. N. Raghavan, el 23 de abril de 1954, declaró claramente que el lado chino no deseaba tocar el problema fronterizo en esas negociaciones. Y el Embajador Sr. N. Raghavan accedió inmediatamente. El Gobierno chino sostiene, por lo tanto, que no hay base alguna para decir que este sector de la frontera ha sido delimitado y que no hay necesidad de realizar negociaciones para delimitarlo.

(3) Referente al sector oriental. El Gobierno hindú sostiene que la así llamada Línea McMahon es producto de la Conferencia de Simla de 1914 a la que asistieron conjuntamente Inglaterra, China y la Región del Tibet de China, y que es, por consiguiente, válida. El Gobierno chino sostiene que la así llamada Línea McMahon es completamente ilegal y que la afirmación del Gobierno hindú es totalmente inaceptable para el Gobierno chino.

En primer lugar, el mundo sabe que la Convención de Simla en sí carece de validez legal. El representante chino, Iván Chen, que asistió a la Conferencia de Simla, no sólo se negó a firmar la Convención de Simla, sino que, actuando bajo instrucciones del Gobierno chino, declaró formalmente en la conferencia del 3 de julio de 1914 que el Gobierno chino no reconocería ningún tratado o documento similar que pudiera entonces o después ser firmado entre Inglaterra y el Tibet. Se hicieron declaraciones similares en las notas formales que el Ministro Diplomático del Gobierno chino en Inglaterra, Lew Yuk Lin, entregó al Gobierno británico el 3 y el 7 de julio del mismo año. Todos los Gobiernos chinos, desde entonces, han persistido en esta posición. Muchos tratados sucios y desiguales firmados por los anteriores Gobiernos de China bajo la opresión imperialista han sido proclamados nulos. El Gobierno chino se siente perplejo al preguntarse por qué el Gobierno de la India, que ha ganado asimismo la independencia de la opresión imperialista, quiere insistir en que el Gobierno de su amiga China reconozca un tratado desigual que el Gobierno chino ni siquiera ha firmado.

En segundo lugar, el Gobierno hindú afirma que la frontera entre la India y el Tibet fue discutida en la Con-

ferencia de Simla, que el Gobierno chino nunca hizo objeciones, ni entonces ni después, de la discusión de la frontera entre la India y el Tibet en la conferencia y que, por lo tanto, debe considerarse que el acuerdo que resultó de la conferencia, concerniente a la Línea fronteriza McMahon entre la India y el Tibet, compromete a China. Pero este argumento, desde el principio hasta el fin, es incompatible con los hechos. En realidad, la Conferencia de Simla sólo discutió los límites entre la región del Tibet y el resto de China y los límites entre los así llamados Tibet Interior y Tibet Exterior; nunca discutió la frontera entre China y la India. La así llamada Línea McMahon de la frontera chino-hindú resultó del cambio de cartas secretas, el 24 de marzo de 1914, en Delhi, entre el representante británico y el representante de las autoridades locales tibetanas de entonces. De ningún modo le fue dada a conocer a China. Esto significa también que nunca se incluyó en la agenda de la Conferencia de Simla. Un sector de la línea roja que muestra el mapa adjunto a la Convención de Simla coincide con la así llamada Línea McMahon, pero esa línea roja fue presentada como los límites entre el Tibet y el resto de China y no se declaró jamás que parte de la línea roja fuera la frontera entre China y la India. Puesto que la así llamada cuestión de la frontera chino-hindú nunca existió en la Conferencia de Simla ni en la Convención de Simla, el Gobierno chino, naturalmente, no tenía por qué referirse a esta cuestión ni a la cuestión de la así llamada Línea McMahon en su memorándum y sus sugestiones para la revisión de la Convención de Simla. El Gobierno hindú ha señalado el hecho de que el Gobierno chino de la época no opuso objeción alguna a la así llamada Línea McMahon. Pero este hecho sólo demuestra que el Gobierno chino desconocía totalmente la existencia de la cuestión de la así llamada Línea McMahon, y no puede, de modo alguno, probar que la Línea fue legal o que fue aceptada por el Gobierno chino. Puede verse, pues, que la así llamada Línea McMahon es más sucia y menos presen-

table que la Convención de Simla y que es, en verdad, más extraño aún afirmar que ella compromete al Gobierno chino. El Gobierno chino quisiera preguntar al Gobierno hindú si, entre todas las actas de la Conferencia de Simla, puede señalar alguna fecha particular de la conferencia o algún artículo particular de la Convención donde se hiciese referencia al problema fronterizo chino-hindú, y más particularmente al problema de la así llamada Línea McMahon.

Además, debe también señalarse que no hay duda alguna de que Inglaterra no tenía derecho a realizar negociaciones por separado con el Tibet. En realidad, el Gobierno chino hizo repetidas declaraciones con este objeto; en cuanto al Gobierno británico, estaba también estrictamente limitado, por el acuerdo de 1907 sobre el Tibet, concluido entre él y el viejo Gobierno ruso, a no entrar en negociaciones con el Tibet si no era a través del intermediario del Gobierno chino. Por lo tanto, a juzgar por esta sola obligación del tratado a la cual se comprometió el Gobierno británico, el cambio secreto de cartas de 1914 entre el representante británico y el representante de las autoridades locales del Tibet, a espaldas del Gobierno chino, ya carece de toda validez legal.

En tercer lugar, la afirmación de que China no opuso objeción alguna a la así llamada Línea McMahon como frontera entre China y la India es también incompatible con los hechos. Fue durante el período más difícil de la Guerra China de Resistencia a la Agresión Japonesa cuando la así llamada Línea McMahon empezó a aparecer gradualmente y no oficialmente en los mapas hindúes; y después de 1943 las autoridades locales del Tibet estuvieron bajo el firme control del imperialismo británico y sus relaciones con el Gobierno Central de China se deterioraron constantemente. No obstante, al saber que Inglaterra había invadido gradualmente el territorio chino al sur de la así llamada Línea McMahon, el Go-

bierno del Kuomintang protestó cuatro veces mediante el envío de notas a la Embajada Británica en China, después de la conclusión de la Guerra de Resistencia a la Agresión Japonesa, en julio, septiembre y noviembre de 1946 y en enero de 1947. Puesto que Inglaterra se descargó de su responsabilidad en la India, el Gobierno del Kuomintang protestó mediante nota a la Embajada de la India en China, en febrero de 1947. Aun hasta el 18 de noviembre de 1949, Luo Chia-lun, Embajador en la India de la pandilla de Chiang Kai-shek, que todavía mantenía relaciones diplomáticas con el Gobierno hindú, envió una nota al Ministerio de Asuntos Extranjeros de la India, repudiando la Convención de Simla que el Gobierno hindú consideraba válida. El Gobierno de la República Popular China, desde que estableció relaciones diplomáticas con el Gobierno de la India, ha afirmado repetidamente el hecho de que la frontera chino-hindú no ha sido delimitada. Durante la visita a China del Primer Ministro Nehru, en 1954, el Primer Ministro Chou En-lai dejó en claro que la frontera chino-hindú estaba aún por delimitarse. El Primer Ministro Chou dijo también que la razón por la cual en los mapas chinos se seguía la delineación de los mapas viejos residía en el hecho de que el Gobierno chino no había emprendido aún una inspección de la frontera china ni había tampoco consultado con los países afectados, y que no haría, por sí solo, cambios en la delineación de la frontera. Esto fue reiterado en el memorándum entregado a la Embajada de la India en China por el Ministerio de Asuntos Extranjeros de China, el 3 de noviembre de 1958. Por lo demás, ni siquiera las autoridades locales del Tibet consideraron razonable la así llamada Línea McMahon, que fue producto de maquinaciones subterráneas; en repetidas ocasiones se opusieron a esta línea y pidieron la devolución del territorio chino ocupado al sur de la Línea. Ni siquiera el Gobierno hindú niega este hecho.

En cuarto lugar, la así llamada Línea McMahon como frontera entre China y la India no ha sido reconocida

nunca no solamente por el Gobierno chino, sino que su validez fue durante mucho tiempo puesta en duda por los Gobiernos hindú y británico. La así llamada Línea McMahon no fue adoptada en absoluto en el mapa oficial *El Tibet y Países Adyacentes* publicado por la Oficina de Geodesia de la India en 1938, ni en el mapa "India" de la sexta edición del *Atlas Oxford Avanzado,* 1940, levantado por John Bartholomew, cartógrafo real de Inglaterra. Ni tampoco se siguió la así llamada Línea McMahon al trazar el sector oriental de la frontera chino-hindú en el mapa "India 1945", adjunto a la tercera edición de 1951 en inglés de *El Descubrimiento de la India,* escrito por el propio Primer Ministro Nehru y publicado por vez primera en 1946. Aunque la así llamada Línea McMahon fue trazada en los mapas oficiales de la India publicados por la Oficina de Geodesia de la India en 1950, 1951 y 1952, fue señalada, de todas maneras, como frontera no demarcada. Hasta 1958, en el mapa "China Oeste y el Tibet" del *Atlas Mundial del Times,* confeccionado por John Bartholomew, cartógrafo real de Inglaterra, la línea fronteriza chino-hindú tradicional y la así llamada Línea McMahon fueron ambas trazadas con las palabras "Zona disputada" escritas entre las líneas. Todos estos hechos autorizados refutan completamente el argumento del Gobierno hindú de que este sector de la frontera ha sido delimitado. El Gobierno hindú alega que Inglaterra retuvo la publicación de la Convención de Simla con la esperanza de que hubiera un acuerdo sobre la situación y límites del Tibet Interior. El que esta afirmación no pueda ayudar al Gobierno hindú a salir de sus dificultades es lo que se ha explicado ya más arriba; lo que es más, la afirmación no hace sino agregarse a sus dificultades. ¿Qué significado puede tener la Convención de Simla, cuando el Gobierno británico admitió también que no se había llegado a un acuerdo sobre ella? Y puesto que la propia Convención no ha adquirido validez, ¿qué puede decirse a favor de la así llamada línea fronteriza chino-hindú, que nunca fue pro-

puesta al Gobierno chino y que los ingleses pretendían unilateralmente meter de contrabando en esta Convención? En realidad, los funcionarios responsables ingleses que antes ocuparan puestos en la India, aunque de ningún modo son pro-chinos, reconocen también que la Línea McMahon es legalmente insostenible y de hecho inválida. Por ejemplo, Henry Twynam, que fue Gobernador suplente de Assam, India, en 1939, atestiguó en su carta al *Times* de Londres, publicada el 2 de septiembre de 1959, que esta línea "no existe y jamás ha existido".

De lo que se ha dicho más arriba, puede desprenderse la siguiente conclusión irrebatible: toda la frontera chino-hindú, ya sea en sus sectores occidental, medio u oriental, no ha sido delimitada. El Tratado de 1842, en el cual se basa el Gobierno hindú, no definió ninguna línea fronteriza para el sector occidental de la frontera chino-hindú; y lo que es más, la región de Sinchiang de China, que es la más relacionada con este sector de la frontera, no participó en este tratado. El Acuerdo de 1954, en el cual se basa el Gobierno hindú, no involucró al sector medio, ni a ningún otro, de la frontera chino-hindú. La Convención de 1914, en la cual se basa el Gobierno hindú, carece ella misma de validez legal, y nunca se discutió la frontera chino-hindú en la Conferencia de 1914. El hecho de que la frontera chino-hindú está aún por delimitarse ha sido reconocido durante mucho tiempo por los Gobiernos hindú y británico y está corroborado por evidencias indiscutibles. Para lograr una solución razonable de la disputa fronteriza chino-hindú, satisfactoria para ambos lados, no hay otro camino que el de sostener negociaciones amistosas.

SEGUNDO PROBLEMA: ¿DONDE SE ENCUENTRA LA LINEA FRONTERIZA CHINO-HINDU ACOSTUMBRADA TRADICIONAL?

Aunque la frontera chino-hindú no ha sido formalmente delimitada, ambos lados reconocen la existencia

de una línea acostumbrada tradicional, es decir, la línea formada por el grado de jurisdicción ejercida históricamente por cada lado. El problema actual reside en el hecho de que los dos lados tienen concepciones muy diferentes sobre la posición de la línea acostumbrada tradicional. Al trazar la frontera (principalmente los sectores oriental y occidental) en sus mapas, el Gobierno hindú ha sobrepasado en gran medida el límite de su real jurisdicción original; afirma que esto no sólo se basa en tratados internacionales, sino que es la línea acostumbrada tradicional misma. El Gobierno chino sostiene que las delineaciones de la frontera chino-hindú de los mapas hindúes circulantes, que difieren enormemente de aquellas de los mapas chinos, no se basan en tratado internacional alguno, como se dice más arriba, y, lo que es más, que no se basan en la tradición ni en la costumbre.

(1) Referente al sector occidental. La zona de más de 33.000 kilómetros cuadrados disputada ahora por la India ha pertenecido siempre a China. Esto está concluyentemente corroborado por documentos y registros oficiales chinos. Con la excepción de la pequeña zona de Parigas, que durante los últimos años ha sido ocupada por la India, la amplia zona restante ha estado siempre bajo el control efectivo del Gobierno chino. La mayor parte de esta zona está bajo jurisdicción del distrito de Jetien, de la Región Autónoma Uigur de Sinchiang de China, mientras que la parte menor, bajo la de Rudok Dzong, de la Región Autónoma del Tibet de China. Esta zona, aunque ralamente poblada, ha sido siempre un lugar de pastoreo y minería de sal de los pueblos uigur y kirguis, que habitan la frontera sudoccidental de Sinchiang, y de una parte del pueblo tibetano que habita en la frontera noroccidental del Tibet. Muchos lugares de esta zona tienen nombres en el idioma uigur. Por ejemplo, Aksai Chin, que es parte del distrito de Jetien de Sinchiang, significa "el desierto de las piedras blancas" en la lengua uigur;

y el río Karakash, que atraviesa esta zona, significa "río del jade negro" en la lengua uigur.

Esta zona es la única arteria de tráfico que une a Sinchiang con Tibet occidental, pues al noreste de ella se extiende el gran Gobi de Sinchiang, a través del cual el tráfico directo con el Tibet es prácticamente imposible. Por esta razón, desde mediados del siglo XVIII, el Gobierno de la dinastía Ching de China estableció los *Karens* (puestos de control) para ejercer jurisdicción sobre esta zona y para patrullarla. En las décadas comprendidas entre la fundación de la República de China hasta la liberación de China hubo permanentemente tropas que resguardaban esta zona. Después de la liberación de Sinchiang, en 1949, el Ejército Popular de Liberación de China quitó a las tropas del Kuomintang la custodia de la frontera en esta zona y se hizo cargo de ella. En la segunda mitad de 1950, fue a través de esta zona que el Gobierno chino despachó las primeras unidades del Ejército Popular de Liberación de China para que entraran en el Tibet. En los nueve años que han transcurrido desde entonces, las tropas chinas acantonadas en la zona de Ari han recibido a través de esta zona, regular y frecuentemente, desde Sinchiang, las provisiones indispensables. Desde marzo de 1956 hasta octubre de 1957, el Gobierno chino construyó, a lo largo de la ruta acostumbrada, una carretera, desde Yecheng de Sinchiang hasta Gartok del Tibet, que tiene una longitud total de 1.200 kilómetros, de la cual un sector de 180 kilómetros atraviesa esta zona, y en cuya construcción participaron más de 3.000 trabajadores civiles.

Estos hechos inconmovibles debieran haber sido suficientes para demostrar, sin lugar a disputas, que esta zona es territorio chino.

El Gobierno hindú afirma que esta zona "ha estado asociada a la cultura y tradición hindúes durante los últimos dos mil años o más y ha sido parte íntima de la vida y pensamiento de la India". Pero, en primer lugar, el

Gobierno hindú no ha dado ningún hecho concreto para apoyar su argumento. Por el contrario, el Primer Ministro Nehru dijo en el Rajya Sabha de la India, el 10 de septiembre de 1959, que esta zona "no ha estado bajo tipo alguno de administración". El 23 de noviembre de 1959, volvió a decir en el Rajya Sabha de la India: "Durante el dominio británico, hasta donde yo sé, esta zona no estuvo habitada por pueblo alguno, ni se estableció en ella avanzada alguna". Aunque el Primer Ministro Nehru no está en posición de juzgar correctamente las condiciones en el lado chino, sus palabras demuestran autorizadamente que la India jamás ha ejercido control sobre esta zona.

En segundo lugar, el Gobierno hindú dice que ha estado enviando patrullas regulares a esta zona, y que esto constituye una de las maneras en que la India ejerce su jurisdicción. Sin embargo, según datos de los cuales dispone el Gobierno chino, el personal armado hindú incursionó sólo tres veces en esta zona para realizar reconocimiento, a saber, en septiembre de 1958, julio de 1959 y octubre de 1959, ocasiones todas en que fue rápidamente detenido y enviado fuera de China por los guardias fronterizos chinos. Aparte de estas tres intromisiones, no han estado nunca en esta zona. Es precisamente por esta razón que el Gobierno hindú ha estado tan en desconocimiento de las actividades — que se remontan lejos — del personal chino de esta zona, que declara que fue en 1957 cuando el personal chino entró por primera vez a esta zona.

En tercer lugar, el Gobierno hindú se ha referido a una cantidad de mapas para corroborar lo que ha sostenido como la línea acostumbrada tradicional. Pero la situación en este respecto tampoco es favorable a los argumentos de la India. A pesar de ligeras discrepancias en algunos lugares, las delineaciones del sector occidental de la frontera en los mapas publicados en China durante los últimos cien o doscientos años han sido fundamentalmente idénticas. El Gobierno hindú dice que la delinea-

ción del sector occidental de la frontera en un mapa chino oficial publicado en 1893 se aproxima a la de los mapas hindúes. El Gobierno chino no sabe a qué mapa se hace referencia aquí y, por consiguiente, no puede hacer comentarios al respecto. En cuanto a atlas publicado en 1917 por el periódico de propiedad inglesa *North China Daily News and Herald*, sólo puede representar el punto de vista inglés, pero no el chino, por lo cual no hay necesidad de discutirlo aquí.

Por el contrario, ha habido considerables contradicciones y confusión en las delineaciones de la frontera de los mapas publicados en Inglaterra y en la India durante el último siglo o más. Esto se debe a que Inglaterra, después de ocupar Kashmir, trató activamente de utilizarlo como base para agresión contra el sur de Sinchiang y el noroeste del Tibet de China, por lo cual hizo, continuamente, cambios arbitrarios en la línea fronteriza acostumbrada tradicional del sector occidental y envió grupos de topógrafos a incursionar en China con ese propósito. El Primer Ministro Nehru dice que los mapas "exactos", es decir los mapas de acuerdo con los mapas hindúes circulantes, fueron posibles sólo a partir de 1865, después de las mediciones. Pero aun así, algunos topógrafos de reputación no quisieron desfigurar los hechos a voluntad. Por ejemplo, las delineaciones de la frontera en el *Mapa Bosquejo de Turkestán Oriental* de 1870, por G. W. Hayward y en el *Mapa Bosquejo de la Tierra del Norte de India* de 1871, por Robert Shaw — topógrafos, ambos, a quienes se refiere el Primer Ministro Nehru en su carta del 26 de septiembre — se acercan a la línea acostumbrada tradicional tal como la muestran los mapas chinos. En su artículo en la *Revista de la Real Sociedad Británica de Geografía*, Vol. XL, 1870, Hayward declaró explícitamente que la frontera corría a lo largo de la cadena principal de los Karakoram hasta los pasos de Changchenmo, es decir que es en los mapas chinos, más bien que en los mapas hindúes circulantes, donde se ha delineado correctamente este sector de la frontera. De

especial significación es el hecho de que no se trazó ninguna línea fronteriza, ni mucho menos una línea fronteriza "exacta" para este sector, en el mapa oficial levantado por la Oficina de Geodesia de la India tarde ya en su edición de 1943. En su edición de 1950, aunque la zona disputada por la India, se pintó del mismo color que Kashmir, no se trazó, sin embargo, ninguna línea fronteriza, y se escribieron las palabras "Frontera indefinida". Este hecho se ha señalado ya más arriba.

En cuarto lugar, el Gobierno hindú dice que la línea acostumbrada tradicional que él reclama posee, además, rasgos geográficos precisos, es decir, corre a lo largo de la línea divisoria de las aguas. Sin embargo, para empezar, el principio de la línea divisoria de las aguas no es el único ni el principal principio internacional para la delimitación de las fronteras. Es particularmente impermisible utilizar la línea divisoria de las aguas como pretexto para buscar una línea fronteriza dentro del territorio de otro país. Luego, la línea acostumbrada tradicional que reclama el Gobierno hindú, en lugar de separar el sistema fluvial del Jetien del sistema fluvial del Indus, atraviesa, en realidad, el sistema fluvial del Jetien. Por el contrario, la línea acostumbrada tradicional tal como aparece en los mapas chinos, refleja verdaderamente los rasgos geográficos de esta zona, es decir que, no habiendo abruptos declives en la dirección norte-sur, la zona es fácilmente transitable y forma, de manera natural, la única ruta que conecta Sinchiang y el oeste del Tibet. Al Oeste, sin embargo, entre esta región y Ladakh se extiende la altísima Cordillera de los Karakoram, la cual es extremadamente difícil de atravesar. El Gobierno hindú reconoce también que esta zona es de un acceso extremadamente difícil desde Ladakh.

Puede verse, pues, que a juzgar por la verdadera jurisdicción administrativa en toda época o por los mapas y rasgos geográficos a que se ha referido la India, la línea que la India afirma ser la línea fronteriza acostumbrada

tradicional en el sector occidental, no tiene fundamento alguno; mientras que la línea acostumbrada tradicional por la cual se manifiesta China está verdaderamente bien fundada.

(2) Referente al sector medio. Las zonas disputadas e involucradas aquí debido a diferencias de concepción entre los dos lados con respecto a la línea acostumbrada tradicional — Chuva, Chuje, Paso de Shipki, Sang, Tsungsha, Puling-Sumdo, Wu-Je, Sancha y Lapthal — son todas territorio chino tradicional. Con la excepción de Sang y Tsungsha, que fueron invadidas y ocupadas por Inglaterra hace más tiempo, todas fueron ocupadas o invadidas por la India sólo después de la firma del Acuerdo Chino-Hindú de 1954.

Las autoridades locales del Tibet han mantenido hasta ahora los documentos de conferimiento de tierras o escrituras de tierras referentes a estos lugares emitidos en los últimos siglos. Por ejemplo, el mandato emitido en nombre del Séptimo Dalai Lama en el siglo XVIII declaraba específicamente que Wu-Je estaba dentro de los límites territoriales de Daba Dzong del Tibet. Más todavía, las autoridades locales del Tibet han estado siempre recolectando impuestos en estos lugares, y los registros de censo y documentos de imposiciones de algunos de estos lugares se han preservado bien hasta el presente.

Casi todos aquellos que han vivido durante mucho tiempo en estos lugares son de la nacionalidad tibetana de China. A pesar de la ocupación extranjera de sus lugares de residencia, no quisieron ser separados de su patria. Por ejemplo, después que Sang y Tsungsha fueron ocupados por Inglaterra, los habitantes locales siguieron considerándose ciudadanos chinos y en más de una ocasión juraron su lealtad al gobierno local del Tibet de China en declaraciones hechas a las autoridades locales del Tibet.

Debe señalarse en particular que entre los arriba mencionados lugares, Puling-Sumdo es uno de los diez lugares

que el Gobierno chino accedió a abrir como mercados para el comercio en la zona de Ari del Tibet, como se especifica en el Artículo II, Sección 2, del Acuerdo Chino-Hindú de 1954. Fue abierto junto con los otros nueve mercados accediendo a la petición hecha por el señor N. Raghavan, representante del Gobierno hindú y Embajador de la India, en la primera sesión de las negociaciones. Sin embargo, Puling-Sumdo fue ocupado por la India poco después de la firma del Acuerdo de 1954.

El Gobierno hindú pretende haber ejercido siempre jurisdicción sobre los lugares arriba mencionados. Sin embargo, en la nota adjunta a la carta del Primer Ministro Nehru del 26 de septiembre de 1959, aparte de algunos argumentos extremadamente forzados en relación con Sang y Tsungsha, no hay hechos concretos que demuestren que siempre se ha ejercido jurisdicción sobre los siete lugares restantes.

El principio de la línea divisoria de las aguas adelantado por el Gobierno hindú tampoco puede aplicarse en este caso, puesto que no se ajusta con la jurisdicción ejercida realmente por cada lado.

Los mapas publicados por ambos lados también demuestran que es China y no la India quien se ha atenido a la línea acostumbrada tradicional. Las delineaciones de este sector de la frontera en los mapas chinos antiguos, aunque dejaban unos pocos pedazos muy pequeños de territorio chino fuera de la frontera china, reflejaban, en general, la línea acostumbrada tradicional justa. Por otra parte, hasta 1950 no se trazó en los mapas hindúes oficiales ninguna línea fronteriza para este sector; sólo lo señalaron con las palabras "Frontera indefinida".

(3) Referente al sector oriental. La zona entre la así llamada Línea McMahon y la línea fronteriza en las faldas meridionales de los Himalayas, marcada en los mapas chinos, ha pertenecido siempre a China y estaba hasta hace poco todavía bajo jurisdicción china. Esto se ha confirmado por una cantidad de hechos.

Ya a mediados del siglo XVII, el gobierno local del Tibet de China empezó a ejercer jurisdicción sobre esta zona que comprende a Monyul, Loyul y Tsayul Inferior. Veamos, por ejemplo, la zona de Monyul. A mediados del siglo XVII, cuando el Quinto Dalai Lama unificó al Tibet, envió a su discípulo Mera Lama y al jefe de tribu Namka Drukdra, Dinpon de Tsona, a la zona de Monyul para establecer ahí su gobierno. A principios del siglo XVIII, el gobierno local del Tibet había unificado a la totalidad de Monyul y dividido gradualmente la zona en 32 "tso" (algunos llamados "din"). En Tawang, la capital de Monyul, fueron instalados, para dirigir los asuntos de toda la zona, un comité administrativo conocido como "Tawang Shidrel" y un consejo administrativo no permanente de más alto nivel, conocido como "Tawang Drudrel". El gobierno local del Tibet siempre designó a los funcionarios de los organismos administrativos de diversos niveles de Monyul, recolectó impuestos (principalmente impuestos en cereal, dos veces al año) y ejerció autoridad judicial en todas las partes de la zona. Monyul se incluía en todos los censos realizados en el Tibet en el pasado, y no era considerado como caso excepcional. La vida religiosa, económica y cultural del pueblo local, los monbas, ha recibido una profunda influencia de la nacionalidad tibetana; creen en el lamaísmo, utilizan la lengua tibetana y usaban la moneda tibetana. La zona de Monyul es el lugar natal del Sexto Dalai Lama, Tsanyun Gyaltso, y su familia recibió allí por todas las generaciones los mandatos conferidos por los sucesivos regímenes locales del Tibet.

Además, debe señalarse que aun después que la así llamada Línea McMahon fue trazada y hecha pública, el gobierno local del Tibet continuó ejerciendo ampliamente y durante mucho tiempo su jurisdicción sobre esta zona. Por ejemplo, las instituciones administrativas tibetanas en Monyul se mantuvieron casi intactas hasta 1951. En Loyul y Tsayul Inferior, hasta 1946, los organismos administrativos de los "tso" y los "din" se

mantuvieron con bastante amplitud y el pueblo siguió pagando impuestos y realizando trabajos obligatorios para las autoridades de Lhasa.

Por lo tanto, los argumentos del Gobierno hindú de que "las autoridades tibetanas en ninguna época han ejercido jurisdicción sobre esta zona", que las tribus locales "no han sido afectadas en el más mínimo grado por influencia tibetana alguna, ya sea cultural, política o de otra índole", etc., no pueden dar fe.

El Gobierno hindú pretende que ha ejercido siempre su jurisdicción en esta zona. Sin embargo, según las propias palabras del Primer Ministro Nehru, la administración hindú "se trasladó gradualmente" a esta zona; "a las tribus, generalmente, se les dejó más o menos entregadas a su propia suerte" hasta alrededor del año 1914; y sólo "los funcionarios políticos británicos visitaron estas zonas". ¿Y qué dijeron los funcionarios británicos que visitaron esta zona? El capitán Bailey, a quien se refiere el Primer Ministro Nehru en su carta del 26 de septiembre de 1959, que fuera enviado especialmente, en 1913, por el Gobierno británico de la India al sureste del Tibet para realizar exploraciones e inspecciones ilegales con el fin de definir la así llamada Línea McMahon, describió la jurisdicción del gobierno local del Tibet sobre la zona de Monyul en aquella época, en su libro *No Passport to Tibet* (*Sin Pasaporte por el Tibet*), publicado en 1957; posteriormente declaró en su carta, publicada el 7 de septiembre de 1959 en el *Times* de Londres, que "Cuando llegamos a Tawang (es decir, la capital de Monyul) encontramos una administración puramente tibetana en vigor". Hasta Christoph Von Fürer-Haimendorf, entonces funcionario especial del Departamento de Asuntos Extranjeros de la India en Subansiri, que fuera enviado por las autoridades hindúes de Assam a explorar esta zona en 1944, es decir, treinta años después que la así llamada Línea McMahon fuera definida, también atestiguó en su libro *Himalayan Barbary* (*Barbarie en los Himalayas*),

publicado en 1955, que la frontera en esta zona no estaba definida ni inspeccionada y que esta zona seguía no administrada por las autoridades hindúes. Puede verse, pues, cuán insostenibles son las afirmaciones de que esta zona ha pertenecido a la India por decenios y siglos, que la frontera corriente ha sido siempre la frontera histórica, etc., etc.

El Gobierno hindú dice que los británicos concluyeron una serie de acuerdos con algunas de las tribus locales entre 1844 y 1888 y que estos acuerdos son evidencia de la jurisdicción hindú. Sin embargo, el acuerdo de 1853 con los monbas, citado por el Primer Ministro Nehru, comienza con la declaración de los monbas: "Nosotros... siendo delegados por el Daba Rajas para llevar cartas de amistad al Agente, Gobernador General, Frontera Noreste, deseando que las anteriores relaciones amistosas que existían entre el Gobierno de la India y nuestro Gobierno de Lhasa sean reasumidas. . ." . Este pasaje demuestra exacta e indiscutiblemente que los monbas pertenecen al Tibet, no a la India, y que fue bajo la premisa de reconocerlos como pertenecientes al Tibet que el Gobierno hindú concluyó el acuerdo con ellos. El Daba Rajas a que se refiere aquí era el Regente del gobierno local del Tibet. En cuanto a los acuerdos con los abors y los akas citados, puede también verse claramente en sus textos, que las zonas de esas tribus no eran territorio inglés. Algunos de los acuerdos declaraban aun explícitamente que el territorio inglés "se extiende al pie de las montañas (es decir, en las faldas meridionales de los Himalayas)". Y estos pueblos no eran súbditos británicos.

Puede verse en los datos históricos más arriba proporcionados por los lados chino e hindú, respectivamente, que esta zona ha pertenecido siempre a China y no a Inglaterra ni a la India.

Esta conclusión es aún confirmada poderosamente por los mapas autorizados publicados en ambos países. En general, los mapas publicados en China incluyen esta

zona en territorio chino, es decir, marcando la línea fronteriza a lo largo de la verdadera frontera tradicional en las faldas meridionales de los Himalayas. Según materiales de los cuales el Gobierno chino dispone ahora, en los mapas oficiales publicados por la Oficina de Geodesia de la India hasta la edición de 1938 — incluyendo a ésta — se siguió la misma delineación. Después de 1938 y hasta 1952, la Oficina de Geodesia de la India cambió su delineación, marcando la frontera de acuerdo con la así llamada Línea McMahon, pero usando siempre la marca de frontera no demarcada. Desde 1954, ha vuelto a cambiar la frontera no demarcada por frontera demarcada. A través de estos cambios sucesivos, giró desde su posición original de reconocer esta zona como territorio chino a la de afirmar esta zona como territorio legal de la India en todas las épocas. Pero la delineación de los mapas hindúes circulantes no ha sido internacionalmente aceptada. Como se menciona más arriba, el atlas confeccionado por John Bartholomew, cartógrafo real de Inglaterra, y publicado en 1958, aún la consideraba como zona en disputa, mientras que la delineación en el mapa "India 1945", adjunto al libro del Primer Ministro Nehru *El Descubrimiento de la India,* era aún igual a la de los mapas chinos.

Frente a estos hechos autorizados, el *Atlas del Imperio Chino* publicado en 1906, en Londres, por la Misión en el Interior de China, organización eclesiástica británica, y al cual se refiere el Gobierno hindú, es obviamente insignificante.

Puede desprenderse de lo que se ha dicho más arriba, que el punto de vista del Gobierno chino sobre la línea acostumbrada tradicional en todos sus sectores, occidental, medio y oriental, se basa en hechos objetivos y es confirmado por una cantidad de datos verdaderos. Por otro lado, la línea fronteriza marcada en los mapas hindúes, con la excepción del sector medio, que en su mayor parte concuerda con la realidad, no representa en absoluto la

línea fronteriza acostumbrada tradicional. Los sectores occidental y oriental de esta línea fronteriza — puede verse en particular, sin la más mínima sombra de duda — son producto de la política británica de agresión y expansión en la historia moderna.

No debería ser necesario discutir la política británica de agresión y expansión en la historia moderna, puesto que la historia de la propia India, la historia de los países adyacentes a la India que fueron parte de la India Británica o dependientes de ella, la historia de China y, en particular, la historia de la Región del Tibet de China, contigua a la India, dan, todas, testimonio de esta política. Inglaterra a la vez que se embarcaba en una agresión armada contra el Tibet y conspiraba para hacer que el Tibet se separara de China, también mordisqueaba pedazos en la frontera del Tibet, tanto en los mapas como de hecho, lo cual produjo esta línea fronteriza que más trade heredó la India y que se marca en los mapas hindúes circulantes. Por supuesto que no puede, en modo alguno, considerarse al gran pueblo hindú, amante de la paz, responsable de todos los actos de agresión cometidos por Inglaterra con la India como base. Sin embargo, es sorprendente que el Gobierno hindú reclame como línea fronteriza acostumbrada tradicional la línea fronteriza que Inglaterra creó ilegalmente mediante su agresión contra el Tibet y que incluye aun zonas a las cuales no se había extendido la autoridad británica, y que defina malévolamente la verdadera línea fronteriza acostumbrada tradicional, señalada por el Gobierno chino sobre la base de hechos objetivos, como reivindicación de amplias extensiones de territorio hindú. ¿Cómo se sentiría el Gobierno hindú si estuviera en la posición del Gobierno chino? Si esta afirmación se mantiene, la conclusión inevitable que se derivaría sería que los colonialistas ingleses representaron el colmo de la equidad, mientras que la oprimida China estaba llena de descubiertas ambiciones; que el poderoso imperialismo británico ha defendido invariablemente, durante los últimos cien años o

más, la frontera chino-hindú tradicional, mientras que la débil China invadía incesantemente el territorio británico. El Gobierno chino cree que nadie podría aceptar esta conclusión.

TERCER PROBLEMA: ¿CUAL ES EL CAMINO CORRECTO PARA SOLUCIONAR EL DESACUERDO EN LA FRONTERA CHINO-HINDU?

El Gobierno chino, partiendo de los hechos enunciados más arriba, que demuestran que la frontera chino-hindú no ha sido jamás delimitada formalmente y que existe una diferencia de concepción entre las dos partes referente a la frontera, ha insistido constantemente para que se busque, por las partes china e hindú, una solución general de la cuestión fronteriza entre los dos países, tomando en cuenta el fondo histórico y la actual situación de hecho, de acuerdo con los Cinco Principios y a través de consultas amistosas; y que entretanto, como medida provisoria, las dos partes mantengan el *statu quo* de la frontera y no traten de cambiarlo por una acción unilateral y mucho menos por la fuerza; y que, en lo que concierne a ciertos puntos en disputa, se concluyan, a través de negociaciones, acuerdos parciales y provisorios.

El Gobierno hindú está en desacuerdo con la declaración del Gobierno chino que afirma que la frontera no ha sido delimitada y que debe buscarse una solución general por medio de las negociaciones; y sólo reconoce que podrían hacerse algunos arreglos menores y parciales. El Gobierno hindú está sin embargo de acuerdo en que las dos partes mantengan el *statu quo* en la frontera, eviten emplear la fuerza y arreglen las diferencias mediante negociaciones. De esta manera, aunque haya diferencias de opinión entre las dos partes, la tranquilidad en la frontera y la amistad de los dos países podrían ser preservadas. Contrariamente a lo esperado por el Gobierno chino, el Gobierno hindú ha afirmado varias veces

que el Gobierno chino había reconocido anteriormente que la frontera había sido delimitada y aceptado las afirmaciones del Gobierno hindú sobre la frontera, y que el Gobierno chino ha cambiado sólo recientemente su posición. Al mismo tiempo el Gobierno hindú ha dado asimismo una interpretación incorrecta del *statu quo* de la frontera y en sus actos ha violado varias veces el *statu quo* de la frontera y aun ha recurrido a la fuerza, creando así una tensión en la frontera. En estas circunstancias el Gobierno hindú ha acusado al Gobierno chino de responsable de todo esto y ha dicho que China alimenta ambiciones de "agresión" y "expansión". Esta actitud del Gobierno hindú ha hecho más difícil y más complicado el problema de la frontera.

Por consiguiente, el Gobierno chino estima necesario aclarar los problemas que siguen:

(1) Si el Gobierno chino ha aceptado que la frontera ha sido delimitada y aceptado las afirmaciones del Gobierno hindú referentes a la frontera pero cambiado después su posición.

El Gobierno hindú se refiere al Acuerdo Chino-Hindú de 1954 y sostiene que este acuerdo ha tratado todos los problemas pendientes entre la India y la Región del Tibet y en consecuencia el problema de la frontera debería considerarse como solucionado.

En el hecho, el Acuerdo Chino-Hindú de 1954 es un acuerdo sobre el comercio y las comunicaciones entre la región tibetana de China y la India y no tiene nada que ver con el problema de la frontera. En ningún artículo del Acuerdo existe disposición alguna referente al tema de la frontera. Puede recordarse que en aquella época el problema que interesaba más a los dos países y que reclamaba una solución inmediata era el establecimiento de relaciones normales entre la India y la región tibetana de China sobre nuevas bases. En el transcurso de las negociaciones, ninguna de las partes pidió que se discutiera el problema de la frontera, para evitar que se demorara la solución del problema más urgente del momento. Este punto estaba muy claro para ambas partes. Desde el comienzo de las negociaciones, el Primer Ministro Chou En-lai especificó claramente a la delegación del Gobierno hindú que las negociaciones tenían por objeto "solucionar los problemas pendientes entre los dos países que estaban maduros para una solución". Luego, en la cuarta reunión, celebrada el 8 de enero de 1954, las dos partes establecieron en común que el objeto de las negociaciones era la solución de los problemas pendientes entre los dos países que estaban maduros para ser solucionados, siguiendo los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica. El 23 de abril del mismo año, los representantes chinos especificaron una vez más que las negociaciones no tocarían el problema de la frontera. Los representantes hindúes estuvieron de acuerdo en este punto con la parte china. No hubo pues allí ningún hecho que muestre que el Gobierno chino haya aceptado la concepción del Gobierno hindú con respecto de la frontera o que el Gobierno chino no se propusiera llevar luego a la discusión el problema de la frontera.

El Gobierno hindú se ha referido también a las conversaciones que tuvieron lugar entre los dos Primeros Ministros en octubre de 1954, en Pekín. Expresa la opinión de que las observaciones del Primer Ministro Chou En-lai sobre los mapas chinos dieron a entender que el Gobierno chino revisaría esos mapas según los mapas hindúes, es decir que el Gobierno chino había aceptado las alegaciones del Gobierno hindú relativas a la frontera.

El hecho es que en esa ocasión el Primer Ministro Nehru hizo objeciones al trazado de la línea fronteriza chino-hindú que aparece en los mapas chinos. Entonces el Primer Ministro Chou En-lai le explicó que el trazado de la frontera en los mapas chinos seguía el de los mapas antiguos y que no era conveniente para el Gobierno chino cambiar por su propia iniciativa la delimitación de la frontera antes de efectuar levantamientos topográficos y

de consultar con los países interesados. El Primer Ministro Chou En-lai hizo notar entonces muy particularmente que China tenía fronteras indeterminadas con la India y algunos otros países vecinos del Suroeste. El Primer Ministro Nehru dijo, sin embargo, que él consideraba que no existía ningún problema fronterizo entre China y la India. Se puede desprender de esta conversación que había una diferencia expresa de puntos de vista entre las dos partes con respecto de la frontera y que el Primer Ministro Chou En-lai expresó claramente su desacuerdo respecto de toda revisión unilateral de los mapas.

El Gobierno hindú se remite también a las conversaciones que tuvieron lugar en la India entre los dos Primeros Ministros, a fines de 1956, diciendo que las observaciones en esa época del Primer Ministro Chou En-lai sobre la así llamada Línea McMahon dieron a entender que el Gobierno chino reconocía esa línea.

En el hecho, cuando el Primer Ministro Chou En-lai hizo alusión a la así llamada Línea McMahon, dijo que ella era ilegal y no había sido reconocida jamás por el Gobierno chino. Al mismo tiempo explicó que a pesar de eso, con miras a asegurar la tranquilidad de la frontera y por consideración a la amistad entre los dos países, el personal militar y administrativo chino se abstendría rigurosamente de atravesar esa línea. Expresó también la esperanza de que se encontrara más tarde un medio conveniente de solucionar el problema del sector oriental de la frontera. Esta declaración del Primer Ministro Chou En-lai no puede de ninguna manera ser interpretada como un reconocimiento de esa línea por parte del Gobierno chino.

Se puede ver de este modo que el Gobierno chino ha permanecido siempre en su actitud de considerar que la frontera no ha sido nunca delimitada y que constituye aún un problema pendiente de solución a través de negociaciones entre los dos países. La insinuación del Gobierno hindú pretendiendo que el Gobierno chino ha

cambiado su posición primitiva no está de acuerdo con los hechos.

(2) Si el Gobierno chino respeta escrupulosamente el *statu quo* de la frontera.

Las dos partes se habían puesto de acuerdo sobre el principio de que, mientras se producía una solución general del problema de la frontera chino-hindú, el *statu quo* debía ser mantenido en la frontera.

El Gobierno chino ha respetado lealmente este principio. En los diez años transcurridos desde la liberación, el personal militar y administrativo chino ha tenido siempre órdenes de no avanzar más allá de los límites en los cuales China ha ejercido siempre jurisdicción, y aun de no atravesar la así llamada Línea McMahon en el sector oriental.

Sin embargo, la interpretación del Gobierno hindú del *statu quo* de la frontera no está basada en el radio real de jurisdicción de las dos partes, sino en la línea fronteriza fijada unilateralmente, trazada en los mapas hindúes y que abarca vastas regiones que no han estado jamás bajo jurisdicción hindú. De este modo, el personal armado hindú ha violado en muchas ocasiones el *statu quo* de la frontera y ha extendido, paso a paso, su campo de ocupación, apoderándose de Parigas, Chuva, Chuje, Paso de Shipki, Puling-Sumdo, Sangcha y Lapthal, y se ha introducido en Aksai Chin, en el lago Pangong, en el Paso de Kongka y en Wu-Je. Sin embargo el Gobierno hindú presenta todas esas acciones como la mantención del *statu quo.* En el sector oriental, después del estallido de la rebelión en el Tibet en marzo de 1959, el personal armado hindú ha franqueado aun la así llamada Línea McMahon y en un momento dado ha ocupado Longju y Tamaden, situados al norte de esta línea, y ocupa aún en la actualidad Khinzemane.

Aun cuando el lado hindú ha ocupado Puling-Sumdo, uno de los mercados chinos estipulados en el acuerdo de 1954, y ocupado en un momento dado Tamaden, que la

propia India reconoce como territorio chino, el Gobierno hindú sigue estimando que no ha violado el *statu quo* de la frontera. Por el contrario, basándose en la línea fronteriza trazada en sus propios mapas, el Gobierno hindú ha acusado a China de haber violado ese *statu quo*. Esto es inaceptable por parte del Gobierno chino.

(3) Si el Gobierno chino ha evitado escrupulosamente el uso de la fuerza.

Recientemente se han producido dos encuentros armados, que ni una ni la otra de las partes deseaban, en la región de Migyitun y en la región del Paso de Kongka. Es algo muy sensible. Pero no le corresponde a China la responsabilidad por estos incidentes. El incidente de la región de Migyitun, que tuvo lugar el 25 de agosto, fue causado por la acción del personal armado hindú que ha invadido y ocupado Longju, prosiguiendo su avance hasta los alrededores del lado sur de Migyitun y atacando a una patrulla china. El personal armado chino no ha atacado jamás el puesto hindú establecido ilegalmente en Longju; por el contrario, ha sido el personal armado hindú del puesto de Longju el que abrió el fuego en escala aún mayor el día siguiente, pero las tropas chinas estacionadas en Migyitun siguieron sin responder. La afirmación de que las tropas chinas han expulsado al personal armado hindú de su puesto de Longju empleando fuerzas superiores, no es verdadera. El personal armado chino sólo entró en Longju el 1.° de septiembre, es decir seis días después del 27 de agosto, día en que el personal armado hindú lo evacuó.

El caso del incidente del Paso de Kongka, que tuvo lugar el 21 de octubre, es todavía más claro. Al día siguiente de aquel en que tres hindúes armados fueron tomados prisioneros por haberse introducido en territorio chino, más de sesenta hindúes armados, equipados con ametralladoras pesadas y ligeras y otras armas, volvieron a invadir territorio chino y lanzaron un ataque armado contra una patrulla china de catorce hombres en total,

equipados solamente con armas ligeras. Antes y después que el lado hindú hubo abierto el fuego, la patrulla china le dio varias veces el aviso de no disparar. El subjefe de escuadra chino Wu Ching-kuo hizo señales con la mano a los hindúes y les gritó que no dispararan. Ahora bien, fue justamente este venerable camarada el primero alcanzado por las balas y muerto. Fue solamente entonces cuando la patrulla china se vio obligada a contestar.

El hecho de que China se ha negado siempre a usar la fuerza puede confirmarse por los puntos siguientes:

(a) Cuando las fuerzas armadas de los dos lados se encontraron por primera vez frente a frente en el territorio chino de Wu-Je en 1955, el Gobierno chino tomó la iniciativa de proponer que ninguna de las dos partes estacionara tropas en Wu-Je esperando que se llegara a un arreglo por el camino de las negociaciones.

(b) En lo que se refiere a los territorios chinos de Parigas, Chuva, Chuje, Paso de Shipki, Sang, Tsungsha, Puling-Sumdo, Sangcha, Lapthal y Khinzemane, que han sido ocupados por el lado hindú, el Gobierno chino no ha tratado jamás de hacer evacuar al personal armado hindú por la fuerza de las armas. Aun en lo que concierne a la localidad de Tamaden, que el propio Gobierno hindú reconoce como territorio chino, el Gobierno chino ha esperado del mismo modo pacientemente que las tropas hindúes lo evacúen por su propia voluntad y no ha recurrido a la fuerza.

(c) En lo que se refiere a los hindúes armados que se han introducido en la zona custodiada por los puestos fronterizos chinos, las unidades de guardias fronterizos chinos, cada vez les han dado aviso de que se retiren del territorio chino y sólo cuando se negaron a hacerlo fueron desarmados y luego expulsados del territorio chino llevando sus armas.

(d) Todos los guardias fronterizos chinos han recibido la orden rigurosa de abstenerse en absoluto de hacer uso

de sus armas, a menos que sean objeto de un ataque armado.

(e) Después del lamentable incidente del Paso de Kongka, el Gobierno chino ha ordenado de inmediato a sus tropas que montan guardia en la frontera chino-hindú que pongan fin al patrullaje a lo largo de toda la línea fronteriza.

(f) De manera de evitar en forma completa y efectiva todo incidente violento en la frontera, el Gobierno chino ha propuesto repetidas veces en estos últimos tiempos que en ambos lados de la frontera el personal armado se repliegue respectivamente a una distancia de veinte kilómetros o a cualquiera otra distancia que pudiera ser conveniente.

Los hechos mencionados más arriba demuestran que el Gobierno chino ha adoptado todas las medidas posibles para mantener la calma en la frontera e impedir que se recurra a la fuerza y que ocurran los encuentros armados.

Después del incidente del Paso de Kongka, el Gobierno hindú ha dado igualmente instrucciones a sus guardias fronterizos de que se ponga fin al patrullaje y ha manifestado al Gobierno chino que las dos partes no deberían en ningún caso recurrir a la fuerza, excepto, y en último recurso, en los casos de auto defensa. Esto es sin duda digno de la mejor acogida. Sin embargo, antes de estos dos incidentes, el Gobierno hindú informó al Gobierno chino, a través de su nota de fecha 11 de agosto de 1959, que los guardias fronterizos hindúes habían recibido orden de "resistir a los trasgresores y de usar del mínimo de las fuerzas necesarias para hacerlo si la advertencia dada por ellos no surtía efecto". La nota del Gobierno hindú decía también que "si tropas chinas se encontraban aún en territorio hindú, debían ser retiradas de inmediato o en caso contrario podrían ocurrir incidentes susceptibles de ser evitados". Aun después del primer incidente, los guardias fronterizos hindúes tenían todavía, conforme a la nota enviada por el Gobierno hindú

a China el 27 de agosto de 1959, instrucciones de "usar la fuerza contra los trasgresores si era necesario". Hay que señalar que debido a las divergencias existentes entre las concepciones de los dos países en cuanto a la línea fronteriza y entre sus mapas geográficos y a que el Gobierno hindú considera como territorio hindú grandes extensiones de territorio chino que han estado siempre bajo jurisdicción china, el personal militar y administrativo chino estacionado en el suelo de su propia patria sería inevitablemente calificado de "trasgresores" por la parte hindú. De esta manera, en la aplicación de estas instrucciones, el personal subalterno hindú podía, con más o menos libertad, siguiendo su propia interpretación, recurrir a la fuerza. Es evidente que no puede asegurarse que no haya relación entre esas instrucciones y los dos lamentables incidentes fronterizos.

(4) Si China busca la "agresión" y la "expansión".

En estos últimos tiempos se han hecho en la India, alrededor del problema de la frontera chino-hindú, muchas declaraciones antichinas en las que se empleó el lenguaje de la guerra fría para calumniar a China con los términos de "imperialismo", "expansión hacia la India" y "perpetrar agresiones". El pueblo chino no puede menos que lamentar profundamente estos ataques malévolos lanzados contra China sin tener en cuenta los hechos.

El Gobierno chino ha notado que existe actualmente en la India un punto de vista bastante propagado según el cual China, al crecer en poderío, trataría de ampliar su territorio a expensas de países extranjeros, como lo hicieron ciertos dominadores de China en el curso de la historia o como lo hacen los imperialistas en la actualidad. Con excepción de los que son claramente hostiles a China, la mayoría de los que propagan este punto de vista obran así probablemente porque carecen de una comprensión exacta de la China nueva. En estas circunstancias, el Gobierno chino estima útil explicar una

vez más la posición de China al Gobierno y al pueblo de la India.

Aunque el pueblo chino ha comenzado a registrar ciertos resultados, China está aún muy atrasada en la economía y la cultura y el pueblo chino tendrá que realizar arduos esfuerzos durante décadas todavía, o aun durante más de un siglo, para superar esta situación. Pero, en ningún momento del porvenir China constituirá una amenaza para sus vecinos, del mismo modo que China no cree que, cuando la India sea poderosa — como lo espera ardientemente China — ella constituya una amenaza para China. Afirmar que el crecimiento de la población y de la industria de China podría representar una amenaza para sus vecinos, es algo completamente incomprensible para el pueblo chino. El sistema social de China es un sistema socialista en el cual los poderes político y económico se hallan en las manos del pueblo trabajador, y el pueblo y el Gobierno de China socialista no tienen en absoluto intención de amenazar a los demás y no pueden ni deben tenerla. Además hay que prestar atención a los hechos siguientes: Primero, aunque la población de China haya crecido con bastante rapidez después de la liberación, el ritmo anual medio del crecimiento no es sino de 2 por ciento, en tanto que el ritmo anual medio de crecimiento de los cereales ha llegado a ser de 9,8 por ciento y el crecimiento anual más elevado que se ha alcanzado es de 35 por ciento. En el porvenir, el rendimiento de los cereales por unidad de superficie y la productividad del trabajo en la agricultura aumentarán aún mucho más en China. Además, China dispone de un vasto territorio más de la mitad del cual tiene una población rala y que demanda grandes esfuerzos para desarrollar. De este modo, el pueblo chino no tiene en absoluto ninguna necesidad de apoderarse de territorio de otros países para alimentarse. Segundo, aunque la industria de China ha experimentado cierto desarrollo, está todavía lejos de poder responder a las necesidades del pueblo en el interior del país. China es rica en

recursos naturales y dispone de un inmenso mercado interior; su industria no tiene necesidad alguna de apoderarse de materias primas en el extranjero ni de invadir a los países extranjeros con sus productos. Tercero, el desarrollo de la industria y la agricultura ha provocado en China una insuficiencia y no un excedente de mano de obra. De este modo, China no tiene exceso de población que enviar al extranjero.

Para alcanzar los grandes objetivos de su construcción pacífica, el pueblo chino necesita apremiantemente una atmósfera internacional en que reine la paz de un modo permanente. De este modo el Gobierno chino sostiene, en las relaciones con el extranjero, una constante política de paz y desea mantener relaciones de amistad con todos los países, grandes o pequeños, sobre la base de los Cinco Principios. En lo que se refiere a los diversos problemas existentes entre China y otros países, el Gobierno chino está siempre dispuesto a solucionarlos de manera equitativa y razonable, por las vías pacíficas, sin recurrir a la fuerza. Para China no es sólo imposible, impropio e innecesario perpetrar una agresión contra sus vecinos, sino que su deseo más sincero es el de ver que todos ellos lleguen a ser rápidamente prósperos y poderosos. Porque es solamente así como podremos, juntos, impedir con más eficacia la guerra y la agresión imperialistas y mantener la paz en nuestra región; y es solamente así como podremos responder mejor recíprocamente a nuestras necesidades y ayudarnos mutuamente en nuestra obra de construcción.

En lo que se refiere al problema de la frontera, China no desea en absoluto apoderarse de una sola pulgada de territorio extranjero. Hay fronteras no delimitadas entre China y varios de sus vecinos, pero China jamás ha aprovechado ni jamás aprovechará esta circunstancia para realizar unilateralmente cualquier cambio en la situación de hecho existente en las fronteras. Haya o no una línea fronteriza establecida, China está siempre pronta para actuar en estrecha cooperación con sus veci-

nos en la creación de las zonas fronterizas más pacíficas, más seguras y más amistosas, a fin de que, ni de una parte ni de la otra, el problema de las fronteras dé lugar a la desconfianza o a incidentes violentos.

Con respecto de Bhutan y de Sikkim vale la pena dar de paso una explicación. China no tiene ningún otro deseo que el de vivir en la amistad con ellos, sin que se produzcan agresiones de ninguna de ambas partes. En lo que se refiere a la frontera entre China y Bhutan, sólo existe cierto desacuerdo en cuanto al trazado de los mapas por ambas partes en un sector situado al sur de la pretendida Línea McMahon. Pero la tranquilidad ha reinado siempre a lo largo de la frontera entre las dos partes. La frontera entre China y Sikkim está formalmente establecida desde hace largo tiempo y no existe ninguna diferencia tanto en el trazado de los mapas como en el hecho. Todos los alegatos que presentan a China tratando de "usurpar territorios" a Bhutan y Sikkim, igual que los que la presentan deseosa de agredir a la India y a otros vecinos de su frontera suroeste, son meros absurdos.

Esta posición fundamental asumida por el Gobierno chino hacia sus vecinos ha sido declarada hace mucho tiempo y en múltiples oportunidades y no habría sido necesario volver más largo sobre el tema. Es lamentable no obstante que en estos últimos tiempos, y en particular a partir del aplastamiento de la rebelión de los reaccionarios dueños de siervos de la región tibetana de China, el lado hindú haya desnaturalizado y atacado la posición china de diversas maneras. El Gobierno chino no desea, en interés de la amistad entre los dos países, contestar el ataque con el ataque y prefiere presumir que el Gobierno hindú sufre en el hecho de algunos malentendidos con respecto de las intenciones de China. Es posible que, por ciertas razones, se prosiga la campaña contra China. Aunque ello ocurra — y eso sería muy lamentable —, el Gobierno chino se niega absolutamente a pensar que puedan igualmente mantenerse

mucho tiempo los malentendidos con respecto de China entre aquellos que no tienen mala voluntad. Porque si China llevara en realidad la agresión y representara una amenaza para la India o cualquier otro país, diez mil desmentidos no podrían cambiar el hecho; y si es de otra manera, diez mil máquinas de propaganda hablando al mundo entero de la "agresión" y de la "amenaza" de China no conseguirán sino desacreditar a los propios propagandistas. "La fuerza del caballo se revela por la distancia recorrida y el corazón del hombre se mide con el tiempo que pasa". La actitud pacífica y amistosa de China hacia la India resistirá la prueba del tiempo. El Gobierno chino está convencido de que, aunque la verdad de un hecho pueda ser ocultada durante un breve período, es imposible esconderla por mucho tiempo.

(5) ¿En qué reside la clave para solucionar el problema de la frontera chino-hindú?

Existen importantes divergencias entre los Gobiernos de China y de la India en su posición frente al problema de la frontera, y en la frontera misma existe todavía tensión entre los dos países. Pero el Gobierno chino no ha dudado jamás de que la tensión desaparecerá al fin de cuentas y de que se logrará una solución razonable del problema de la frontera por medio de negociaciones amistosas.

Esta confianza del Gobierno chino se basa en esto: entre los dos países existe una amistad milenaria y ningún conflicto irreconciliable; ambas partes tienen necesidad urgente de consagrarse, en sus propios territorios, a una construcción pacífica a largo plazo y están deseosas de contribuir a la defensa de la paz mundial; no hay razón para discutir así interminablemente ni es posible imaginarse que ello pueda continuar. En lo que se refiere al problema de la frontera, las dos partes han dado pruebas de sus deseos de mantener el *statu quo* en la frontera y de solucionar los desacuerdos fronterizos por la vía pacífica. Esto demuestra que existe una base

para que China y la India vivan en relaciones de amistad, y que el problema de la frontera puede ser solucionado de manera razonable. Por otra parte, si se mira todo desde el punto de vista contrario, no existe alternativa alguna. Es imposible, para las dos partes, modificar la realidad geográfica que las ha hecho vecinas o cortar de raíz todas las relaciones a lo largo de una línea fronteriza tan extensa. Sería todavía más absurdo mantener la idea de que nuestros dos grandes países, vecinos y amigos, que reúnen entre ambos una población de más de mil millones de hombres, se declararan la guerra por un desacuerdo de esta naturaleza, provisorio y localizado. Así pues, la solución amistosa del desacuerdo fronterizo, por la vía pacífica, es la única conclusión lógica.

¿Cuáles son los problemas claves que demandan ahora una solución urgente? El Gobierno chino tiene el honor de formular al Gobierno hindú los puntos de vista siguientes:

(a) El Gobierno chino es de opinión de que cualquiera que sea el punto de vista de las dos partes sobre un hecho concreto referente a la frontera, no debería haber divergencias sobre el hecho más fundamental y que el mundo entero conoce, es decir que toda la frontera entre los dos países no ha sido jamás delimitada en el hecho y que el problema debe ser en consecuencia solucionado a través de la negociación. La aceptación de este simple hecho no debería engendrar ninguna dificultad para las dos partes, dado que ella no perjudica los intereses del momento de cada una de las partes ni les impide, en modo alguno, presentar sus opiniones en el transcurso de las negociaciones sobre la frontera. Una vez logrado un acuerdo común sobre ese punto, podría decirse que se ha abierto un camino para la solución del problema de la frontera. Aunque cada una de las dos partes haya mantenido hasta el día de hoy sus propios puntos de vista sobre las disputas concretas referentes a los distintos sectores de la frontera, basta que las dos partes den la importancia debida al interés fundamental de la amistad entre los dos países y adopten una actitud desprovista de todo prejuicio y a base de comprensión y espíritu de concesión mutuos, para que no sea difícil solucionar esos desacuerdos. Si el punto de vista de la India demuestra estar mejor fundado y ser más favorable a la amistad entre los dos países, deberá ser aceptado por China; si el punto de vista de China demuestra estar mejor fundado y ser más favorable a la amistad entre los dos países, deberá ser aceptado por la India. El Gobierno chino espera que la próxima reunión de los Primeros Ministros de los dos países permitirá llegar previamente a un acuerdo sobre algunos puntos de principio del problema de la frontera, a fin de establecer una línea directiva y una base para las discusiones posteriores y la formulación de una solución por las dos partes.

(b) Mientras la frontera no está formalmente delimitada, el *statu quo* debe ser mantenido efectivamente y asegurada la tranquilidad en la frontera entre los dos países. Con este fin, el Gobierno chino propone que, las fuerzas armadas de las dos partes, estacionadas a lo largo de la frontera, se replieguen respectivamente a una distancia de veinte kilómetros, o a cualquiera otra distancia que ambas partes juzguen apropiada, y que, a manera de preámbulo a esta medida esencial, el personal armado de cada parte deje de patrullar a lo largo de toda la frontera.

El Gobierno chino está convencido de que si se llega a un acuerdo sobre los dos puntos mencionados más arriba, la situación en la frontera chino-hindú mejorará de inmediato y que las nubes que ensombrecen las relaciones entre los dos países se disiparán rápidamente.

El Gobierno chino espera sinceramente que los puntos de vista que ha adelantado aquí, con insistencia, sobre el pasado, el presente y el porvenir del problema de la frontera chino-hindú, recibirán la más benévola comprensión del Gobierno hindú, ayudando a dar así a este

problema una solución que satisfaga a las dos partes y a mejorar las relaciones entre los dos países. Aunque no sea posible contestar a acusaciones injustas sin sostener controversias, la intención y el objetivo que se propone el Gobierno chino son los de no polemizar, sino poner un punto final a las controversias.

China y la India son dos grandes países que poseen un pasado brillante y un gran porvenir. Guiados por el gran ideal que representan los Cinco Principios de la coexistencia pacífica, se han dado la mano y han cooperado estrechamente estos últimos años para defender la paz en el mundo. Hoy la historia llama de nuevo a los pueblos de los dos países a contribuir más poderosamente aún, en el plano internacional, a la causa de la paz y del progreso de la humanidad, realizando al mismo tiempo inmensas transformaciones dentro de sus fronteras. La tarea que pesa sobre las espaldas de la generación actual de los pueblos chino e hindú es a la vez ardua y gloriosa. El Gobierno chino expresa de nuevo aquí su vivo deseo de ver que los dos países pongan fin a sus querellas, den rápidamente una solución razonable al problema de la frontera y, sobre esa base, consoliden y desarrollen la gran amistad de los dos pueblos en su causa común.

El Ministro de Asuntos Extranjeros de la República Popular China aprovecha esta oportunidad para renovar a lá Embajada de la República de la India en China las seguridades de su más alta consideración.

Pekín, 26 de diciembre de 1959

TERCERA PARTE

DE NUEVO SOBRE LA FILOSOFIA DE NEHRU, A LA LUZ DE LA CUESTION FRONTERIZA CHINO-HINDU

Redacción de Renmin Ribao

DESDE hace algunos años Nehru ha rechazado obstinadamente las proposiciones formuladas por el Gobierno chino para solucionar pacíficamente, a través de negociaciones, la cuestión fronteriza chino-hindú, y ha trasladado tropas para efectuar continuas incursiones dentro del territorio chino. El 12 de octubre de 1962, desatendiendo arrogantemente las consecüencias, ordenó abiertamente "liberar" las zonas fronterizas chinas, de las tropas chinas allí estacionadas. A continuación, las tropas agresoras hindúes lanzaron ataques armados en gran escala en los sectores oriental y occidental de la frontera chino-hindú, creando así choques militares de seriedad sin precedentes entre China y la India.

China ha deseado siempre evitar el conflicto. A pesar que nos mostramos tolerantes y nos refrenamos una y otra vez, de todos modos ocurrió el incidente que menos deseábamos. China nunca ha ocupado ni invadido ningún territorio de la India; pero, la parte hindú, que ha ocupado grandes extensiones del territorio chino, ha recurrido deliberadamente a la fuerza para cambiar el estado de la frontera y extender la agresión. China ha propuesto una y otra vez al Gobierno hindú la celebración inmediata de negociaciones sin condiciones previas, pero Nehru pretende que las tropas chinas se retiren de grandes exten-

siones de su propio territorio como requisito básico para ellas, rechazándolas así irracionalmente.

Incluso después que las tropas hindúes se entrometieron sucesivamente en el territorio de China en los sectores occidental y oriental de la frontera chino-hindú, los soldados de las guardias fronterizas chinas observaron estrictamente la orden del Gobierno popular de evitar choques y jamás dispararon el primer tiro, aún viendo que las tropas hindúes ocupaban su propio territorio, cortaban su camino de retirada y establecían puntos fortificados agresivos tan sólo a cientos de metros, a decenas de metros e incluso a unos cuantos metros de distancia. Fue en esas circunstancias cuando muchos de nuestros soldados cayeron muertos o heridos por las tropas hindúes. El Gobierno de Nehru consideró que nuestra tolerancia y contención eran signos de debilidad, y que podía amedrentarnos. Las tropas hindúes se fueron abriendo paso, penetraron profundamente en el territorio de China, establecieron más y más puntos fortificados de agresión y posiciones de avance, y finalmente, después de completar sus preparativos de ataque, el 20 de octubre de 1962, lanzaron su ofensiva general en gran escala.

De esta serie de hechos, en el reciente desarrollo de la situación fronteriza chino-hindú, se llega solamente a la siguiente conclusión: el actual serio conflicto armado se debe única y exclusivamente a las provocaciones deliberadas y a la agresión del Gobierno de Nehru.

Todo el mundo sigue ahora muy de cerca el incidente fronterizo chino-hindú. Han transcurrido tres años desde que los círculos gobernantes de la India, encabezados por Nehru, provocaron la disputa fronteriza. ¿Por qué obstaculizan un arreglo pacífico e insisten en realizar provocaciones contra China, hasta el extremo de desatar ataques armados en gran escala contra ella? Con el objeto de poner al descubierto la esencia del asunto y explicar la causa principal y los antecedentes de la disputa fronteriza chino-hindú, hay que partir de numerosos hechos y hacer un análisis histórico general de los mismos.

Hace más de tres años, este diario publicó un artículo titulado "La revolución del Tibet y la filosofía de Nehru" que ventilaba su "filosofía" a la luz de la intervención de los círculos gobernantes hindúes en el Tibet de China. Ahora vamos a hacer una investigación más amplia de la "filosofía" de Nehru, a la luz de la cuestión fronteriza chino-hindú.

I

LOS incidentes fronterizos chino-hindúes provocados por los círculos gobernantes de la India encabezados por Nehru, que condujeron a su invasión armada en gran escala contra China, al igual que su intervención en el Tibet chino no son fenómenos casuales, sino inherentes a la naturaleza de clase de la alta burguesía y de los grandes terratenientes de la India, cuyos intereses están estrechamente ligados con los del imperialismo.

Para explicar el problema, recordaremos algo de la historia.

Se invita primero a los lectores a leer el siguiente pasaje escrito por Nehru en su libro *El descubrimiento de la India* en 1944.

> "Aunque la India no sea directamente un país del Pacífico, ejercerá de manera inevitable una influencia importante en esa región. La India también se desarrollará hasta convertirse en el centro de la actividad económica y política en la zona del océano Indico, en el Asia suroriental y hasta en el medio oriente. Su posición le da una importancia económica y estratégica a una parte del mundo que se desarrollará rápidamente en el futuro. Si existe una agrupación regional de los países bañados por el océano Indico y situados a ambos lados de la India — Irán, Irak, Afganistán, India, Ceilán,

Birmania, Malaya, Siam, Java, etc. — desaparecerán los problemas de las minorías nacionales de los días presentes o, de cualquier forma, tendrán que considerarse desde un punto de vista totalmente diferente."

". . . Un estado de nación pequeña está condenado a desaparecer. Puede sobrevivir como una zona culturalmente autónoma, pero no como una unidad política independiente." (3.ª edición págs. 510-511, Meridian Books Ltd. Londres, 1951)

De la lectura se desprenden claramente dos puntos:

Primero, el objetivo que persigue este ambicioso Nehru es establecer un gran imperio sin precedentes en la historia de la India. La esfera de influencia de este gran imperio incluiría una serie de países desde el medio oriente hasta el Asia sudoriental sobrepasando en gran medida la del sistema colonial establecido en Asia por el imperio británico en el pasado.

Segundo, este ambicioso Nehru cree que cuando se establezca la "agrupación regional" con la India como su "centro de actividad política y económica", es decir, cuando adquiera existencia el imperio por él concebido, "los problemas de las minorías nacionales desaparecerán" en esta región. Según su afirmación "un estado de nación pequeña está condenado a desaparecer", "no puede ser una unidad política independiente", sólo puede "sobrevivir como una zona culturalmente autónoma". En una palabra sólo puede ser un vasallo del gran imperio de Nehru.

Nehru escribió estas observaciones hace 18 años. Soñaba con el gran imperio hindú mucho antes de la proclamación de la independencia de la India. ¡Esto es un verdadero "descubrimiento" del expansionismo de la alta burguesía y los grandes terratenientes de la India!

Estas ideas reaccionarias, expansionistas, de la alta burguesía y de los grandes terratenientes de la India constituyen una parte importante de la filosofía de Nehru.

La India sufrió durante largo tiempo la dominación colonial del imperialismo británico. La alta burguesía de la India es una clase parasitaria fomentada por el imperialismo británico. Sus estrechas vinculaciones con la clase capitalista monopolista británica hallan su expresión muy clara en Nehru. El manifestó: "en mis gustos y disgustos tal vez yo era más inglés que hindú". (Michael Brecher, *Biografía política de Nehru*, pág. 50, Oxford University Press, Londres, 1959) Durante el período de la dominación británica, las fuerzas económicas de la alta burguesía de la India comenzaron de hecho a desarrollarse, al amparo de los imperialistas británicos. Su desarrollo fue mayor particularmente después de la Primera Guerra Mundial y durante la Segunda. Por tratarse de un país grande, el imperialismo británico consideraba a la India como el centro económico y político de su sistema colonial en el oriente, llamándosela "la joya más preciosa en la corona imperial de Gran Bretaña". Este juicio del imperialismo británico respecto de la India constituye una insolencia para el gran pueblo hindú. Sin embargo, la alta burguesía hindú dependiente de él, le heredó su concepción de que la India es el "centro de Asia", dando origen así a la idea del gran imperio de la India de Nehru.

Después de la proclamación de la independencia de la India, sus círculos gobernantes encabezados por Nehru, heredaron el patrimonio dejado por los gobernantes colonialistas británicos y han hecho todo lo posible por conservarlo; y con el mayor descaro desarrollan una política chauvinista y expansionista. La India es el único país asiático que tiene un protectorado. Los círculos gobernantes hindúes han pretendido por todos los medios de intervenir en los asuntos internos y exteriores de países alrededor de la India, de controlar su economía y comercio y de exigirles completa obediencia. Esto no es secreto. El semanario nepalés, *Naya Samaj*, insertó hace poco un artículo en que se decía: "Nepal ha mantenido siempre

una actitud amistosa hacia la India, pero, la India, por el contrario, siempre mira de manera amenazante la independencia de Nepal. No favorece su superviviencia como nación independiente ni tampoco su progreso. Nepal debiera someterse a la India y actuar de conformidad con sus direcciones. Este es el deseo de la India y la finalidad que persigue". Pero la política chauvinista y expansionista adoptada por el Gobierno de Nehru va más allá de un caso aislado o de Nepal solamente.

Precisamente, partiendo desde este expansionismo, los círculos gobernantes hindúes consideran la región china del Tibet como una esfera de influencia de la India. En 1950, al cuarto año de la proclamación de la independencia de la India, el Gobierno de Nehru interfirió en la liberación que llevaba a cabo el pueblo chino de su propio territorio del Tibet. Más tarde instigó y apoyó la conspiración de la traición nacional y la rebelión de la camarilla reaccionaria de la capa superior en la región del Tibet. A través de toda esta serie de hechos concretos fue cómo empezamos a comprender la "filosofía" expansionista de Nehru.

La política de Nehru respecto a la cuestión fronteriza chino-hindú y todo el proceso de choques fronterizos provocados por él mismo arrojaron aún más luz sobre la filosofía expansionista de la alta burguesía y los grandes terratenientes de la India.

Es un hecho muy sabido que la frontera chino-hindú jamás ha sido demarcada formalmente, pero existe una línea convencional tradicional concebida desde hace mucho en el curso de la historia. El imperialismo británico, mientras mantuvo su dominio sobre la India, mordisqueo constantemente la región china del Tibet, razón por la cual existieron siempre disputas fronterizas.

Después de la proclamación de la independencia de la India, sus círculos gobernantes llegaron hasta considerar como tierra de ella los territorios chinos que el imperialismo británico había ocupado o que había intentado ocupar sin poder conseguirlo. Aprovechándose del hecho de que, en los primeros años después de su fundación, la nueva China no tenía tiempo para atender la frontera chino-hindú y que su seguridad se encontraba gravemente amenazada como resultado de la guerra de agresión contra Corea, desatada por el imperialismo yanqui, los círculos gobernantes hindúes hicieron descaradamente lo que el imperialismo británico no se había atrevido a hacer: empujar a la fuerza la frontera del nordeste de la India hasta la vecindad de la así llamada Línea McMahon, nunca reconocida por China. De este modo ocuparon una superficie de más de 90.000 kilómetros cuadrados del territorio chino. Posteriormente cruzaron la supuesta Línea McMahon en varios lugares.

Las autoridades hindúes, con bastante frecuencia, han alterado a su antojo y unilateralmente su mapa de la frontera chino-hindú, a fin de incluír grandes extensiones del territorio chino en la India. El 22 de marzo de 1959, es decir cuatro días después que la camarilla reaccionaria de la capa superior del Tibet desencadenara su rebelión y atacara a las unidades del Ejército Popular de Liberación estacionadas en Lhasa, Nehru se apresuró a escribirle al Primer Ministro Chou En-lai presentando reclamaciones territoriales sobre China, según el mapa alterado arbitrariamente por el Gobierno hindú. Exigía no sólo la incorporación a la India de más de 90.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en el sector oriental y alrededor de 2.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en el sector central, sino la inclusión también de los 33.000 kilómetros cuadrados del territorio chino en el sector occidental que siempre han estado bajo la jurisdicción china. La superficie total de las zonas pretendidas, es aproximadamente del tamaño de la provincia de Fuchién, o cuatro veces la de Bélgica, o tres veces la de Holanda.

Durante los tres años y pico, Nehru ha exigido persistentemente que China acepte estas reclamaciones insensatas, recurriendo con frecuencia a la fuerza para invadir el territorio chino. La "filosofía" expansionista de Nehru es: "los lugares ocupados por mí son míos, y los son también aquellos que me propongo ocupar. Si ayer pude ocupar una pulgada de vuestro territorio, hoy día, sin duda, puedo ocuparos una yarda". ¡Esto es verdaderamente irrazonable y ultrajante en extremo!

El Gobierno chino ha sostenido siempre que, como China e India tenían la experiencia común de haber sido objeto de la agresión imperialista, producida la independencia de la India y la fundación de la nueva China, ambas debían convivir amistosamente y resolver sus diferencias mediante arreglos pacíficos. En circunstancias que la parte hindú provocó los choques fronterizos en 1959, el Gobierno chino propuso, por su propia iniciativa, la celebración de conversaciones entre los primeros ministros de ambos países. En abril de 1960, el Primer Ministro chino Chou En-lai visitó Nueva Delhi con el deseo de resolver la cuestión fronteriza chino-hindú. Sostuvo conversaciones con el Primer Ministro de la India Nehru e hizo encarecidos esfuerzos por llegar a un acuerdo preliminar que ayudara a la solución de la cuestión fronteriza. Sin embargo, la parte hindú no respondió a los sinceros esfuerzos de la parte china. La subsiguiente reunión de los funcionarios chinos e hindúes tampoco logró los resultados debidos.

El Gobierno chino ha sostenido siempre que incluso si ambas partes no logran coincidir en sus opiniones sobre la cuestión fronteriza durante algún tiempo, esto no debe conducir a choques fronterizos. Ya en 1959, el Gobierno chino propuso en varias ocasiones que las fuerzas armadas de cada parte se retiraran 20 kilómetros, a ambos lados, a lo largo de la frontera y cesaran los patrullajes

fronterizos a fin de romper el contacto de las fuerzas armadas de ambas partes y evitar los choques.

Después que la parte hindú rechazó estas proposiciones, China cesó unilateralmente los patrullajes en el lado de su frontera, con la esperanza de aliviar la tensión fronteriza. La adopción de esta medida por China condujo, durante un período de tiempo, a cierto aflojamiento de la situación a lo largo de la frontera chino-hindú. Si la parte hindú hubiese aceptado la proposición china sobre retiro de veinte kilómetros a cada lado de la frontera, se habría podido ciertamente evitar los choques militares entre las fuerzas armadas de ambas partes. Estos choques se habrían evitado incluso cuando la parte hindú se negó a retirarse, si hubiese respetado la situación de cese unilateral del patrullaje que adoptó China, en vez de aprovechar la oportunidad para invadirla.

Contrariamente a lo que esperábamos, el Gobierno de Nehru aprovechándose de la cesación unilateral de patrullaje, fue avanzando progresivamente a lo largo de la frontera chino-hindú, hasta penetrar profundamente en el territorio chino. Estableció decenas de puntos fortificados agresivos y provocó continuos choques armados, primero en los sectores occidental y central, luego en el sector oriental. Todo el mundo puede ver con claridad que China ha tratado por todos los medios de romper el contacto entre las fuerzas armadas de ambas partes a lo largo de la frontera chino-hindú, en tanto que el Gobierno de Nehru, empeñado en mantener los contactos militares, ha rechazado obstinadamente una y otra vez las proposiciones razonables de China.

La ruptura del contacto de las fuerzas armadas de ambas partes no perjudicaría la posición de ninguna de ellas en la cuestión fronteriza, y es un método práctico y muy efectivo para evitar los choques. En el proceso para solucionar las cuestiones fronterizas chino-birmana y chino-nepalesa, cada una de las partes empleó distintas

formas para romper el contacto de las fuerzas armadas respectivas, facilitando así la solución pacífica y amistosa de las cuestiones fronterizas. ¿Por qué no se puede aplicar en la frontera chino-hindú el mismo método que sirvió en las fronteras chino-birmana y chino-nepalesa? ¿Por qué razón el Gobierno de Nehru rechaza tan obstinadamente las proposiciones chinas e insiste en mantener los contactos militares? ¿No es acaso una prueba de que su Gobierno prolonga deliberadamente la tensión a lo largo de la frontera chino-hindú? ¿No es una prueba de que el Gobierno de Nehru trata de provocar choques armados para hacer realidad sus móviles ocultos?

Al mismo tiempo que Nehru lleva adelante su política de expansión en China, usa constantemente la cuestión fronteriza para avivar las campañas anti-chinas. Según estadísticas incompletas, Nehru ha hecho, en los últimos tres años, más de trescientos discursos sobre la cuestión fronteriza chino-hindú, en distintas ocasiones. Ha atacado y calumniado a China en los términos más malignos, hablando de sus "incursiones en el territorio hindú", de la creación de "un caso claro de agresión", de "agresión sobre agresión", de "expansión a costa de la India", de "tratar de alardear de sus fuerzas en forma cruda y violenta" y de "mantener un pie sobre nuestro pecho", calificando a China de "imperialista", "expansionista" y "agresiva por naturaleza" y otras cosas por el estilo.

Además de calumniar bulliciosamente a China sobre la cuestión fronteriza, Nehru ha lanzado una serie de ataques en su contra que sobrepasan la cuestión fronteriza, y ha sembrado la discordia en la forma más despreciable y siniestra en las relaciones de China con otros países.

Léanse las siguientes declaraciones hechas por Nehru:

"Una China poderosa es generalmente una China expansionista. Así ha sido a través de la historia." "El

propio problema de la población (de China), su vasta población y el ritmo de su crecimiento, superior que el de casi todos los países en el extenso mundo . . . crearía probablemente una situación muy original. y peligrosa, no principalmente para la India, pero también para ella." (27 de noviembre de 1959)

"Aunque nuestra amistad sea del ciento por ciento hacia ellos, el hecho de que una fuerte potencia está sobre nuestra frontera, sigue existiendo. Ello en sí cambia todo el contexto, cambia todo el cuadro . . . De este modo nos enfrentamos allí, y nos enfrentamos encolerizados en el momento actual, y nos enfrentaremos no sólo hoy y mañana sino durante cientos y cientos de años." (9 de diciembre de 1959)

"Básicamente, la verdad es que China es expansionista cada vez que es poderosa. Pero el impulso actual viene de los rápidos desarrollos que se operan en su seno, en los terrenos militar e industrial." (12 de diciembre de 1959)

"A raíz de su rápido desarrollo industrial y del acrecimiento de la población china se viene gestando una tremenda situación explosiva." (2 de mayo de 1960)

"China se ve afectada actualmente por las malas cosechas, lo que es terrible, si se considera su creciente población . . . Las continuas malas cosechas han creado una situación explosiva." (2 de mayo de 1962)

¿Qué pretendía Nehru con estas observaciones? Su significación es la siguiente:

(1) China no debe transformarse en un país poderoso, sino que debe continuar siendo un país pobre y débil, con un pueblo empobrecido y acosado por disturbios internos y externos, igual como antes de la liberación cuando estaba bajo la dominación del imperialismo, feudalismo y capitalismo burocrático.

(2) China no debe desarrollar su industria rápidamente, sino que debe continuar siendo una China agraria atrasada.

(3) China no debe tener una fuerza militar adecuada para consolidar su defensa nacional, aunque se enfrente con la agresión y la amenaza de guerra del imperialismo norteamericano.

(4) China no debe tener una población tan grande, y menos aún aumentar su población.

(5) Si China desarrolla su industria rápidamente, acarreará "una situación explosiva"; si China se ve afectada por malas cosechas, ello también acarreará "una situación explosiva".

(6) China no debe ser vecina de la India, sino que debiera cambiar su ubicación geográfica.

En una palabra, Nehru considera que, a menos que China deje de existir o se traslade a otro lugar, China e India estarían llamadas a enfrentarse una a la otra, encolerizadas . . . ¡no sólo hoy y mañana, sino durante cientos y cientos de años!

Quisiéramos preguntar: ¿De quién es Nehru el portavoz? ¿Es portavoz del pueblo hindú? No, en absoluto. El pueblo hindú, incluyendo a los obreros, campesinos, intelectuales políticamente conscientes, elementos oprimidos de la burguesía nacional y personalidades sensatas, es decir la abrumadura mayoría de los hindúes, desean tener como su vecina a una China poderosa, próspera, industrializada y muy poblada, donde el pueblo es el dueño del país, justamente como el pueblo chino, a su vez, desea tener como su vecina a una India poderosa, próspera, industrializada y muy poblada, donde el pueblo sea el dueño del país.

El pueblo chino ha logrado la emancipación completa y ha emprendido el gran camino de la construcción socialista. Una China socialista es, y será para siempre, un

país amante de la paz. ¿Cómo es posible que nosotros, que hemos eliminado las raíces sociales de la explotación y la opresión del hombre por el hombre en nuestro país, vayamos al extranjero a invadir y saquear a otros?

Nuestra industrialización es una industrialización socialista, industrialización para el bienestar de todo el pueblo; además contamos con recursos inagotables y con el mercado interior más amplio del mundo. ¿Cómo es posible que nuestra industrialización se convierta en un "impulso" para la expansión?

Nuestro ejército es un ejército popular, un ejército dedicado a una causa justa que considera las guerras de agresión como crímenes. Su objetivo es defender los intereses del pueblo y consolidar la defensa nacional. ¿Cómo es posible que semejante ejército invada a otros países? ¿Cómo es posible que semejante ejército invada a nuestra vecina la India?

En verdad China es un país con gran población. Pero, ¿por qué esto puede convertirse en una amenaza para la India? Gracias a la victoria de la revolución popular, las fuerzas sociales de la producción de China se han liberado totalmente; de allí que podamos solucionar el así llamado problema de la población y elevar gradualmente el nivel de vida del pueblo, a través del desarrollo de la producción en gran escala. Bajo el régimen socialista, el "problema de superpoblación" no existe. Si se habla de un "problema de población", la India también es uno de los países de mayor población en el mundo. Y aún más, en tanto que la densidad de población de China es de sesenta y siete habitantes por kilómetro cuadrado, la de India es de ciento cuarenta y ocho, siendo más del doble de la de China. Quisiéramos preguntar al señor Nehru: según su lógica, ¿cree usted que la enorme población de la India constituye también una amenaza para otros países?

Es verdad que China fue históricamente poderosa e invadió a otros países, pero esto ocurrió durante la do-

minación de la clase terrateniente feudal. La China de hoy es una China popular, una China socialista; su sistema social es radicalmente diferente y lo es también su política interior y exterior. Una China socialista poderosa y próspera sólo será beneficiosa para la paz, para la lucha contra la agresión, tanto para sus vecinos como para la amistad entre los pueblos. Y será desventajosa, sólo, para los imperialistas, agresivos por naturaleza, y para sus lacayos. Los pueblos de todo el mundo que aman la paz y defienden la justicia sostienen este punto de vista y creen que cuanto más poderosa y próspera sea la China socialista, tanto mejor será. Si Nehru siente tanto odio al ver a una China socialista poderosa y próspera, ¿en qué posición se ha colocado a sí mismo? ¿No se ha colocado él mismo en una posición de lacayo del imperialismo?

China siempre persigue una política exterior de paz y se pronuncia por la coexistencia pacífica con todos los países de diferentes sistemas sociales sobre la base de los Cinco Principios. China ha firmado tratados de amistad y no agresión mutua o tratados de paz y amistad con Yemen, Birmania, Nepal, Afganistán, Guinea, Camboya, Indonesia y Ghana. De igual manera, China ha deseado y desea, consecuentemente, vivir en amistad con la India. Pero Nehru, por el contrario, sostiene que la India no puede vivir en amistad con China. Esto se opone diametralmente a los deseos e intereses del pueblo hindú.

China ha tenido problemas fronterizos, heredados en el curso de la historia, con varios países vecinos. Por ejemplo, China comparte con Birmania y Nepal extensas fronteras que nunca se demarcaron oficialmente en el pasado. Pero sobre la base de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, en el espíritu de la comprensión mutua y de la concesión mutua, y por medio de amplias consultas, el Gobierno chino firmó respectivamente con los Gobiernos de Birmania y Nepal tratados fronterizos resolviendo así de manera razonable y amistosa las com-

plicadas cuestiones heredadas en la historia. Entonces, ¿por qué tiene que ser imposible solucionar la cuestión fronteriza chino-hindú? Si el objetivo de Nehru fuese realmente solucionar el problema, ello no sería difícil. Incluso si se mantuviese sin solucionar por algún tiempo, esto no debiera impedir que ambos países mantuviesen el *statu quo* de la frontera y conviviesen en paz. Y ¿qué necesidad puede haber para calumniar y atacar a China incesantemente e incluso cruzar espadas con ella?

Nehru tiene sus móviles ocultos al impedir durante tanto tiempo una solución pacífica de la cuestión fronteriza chino-hindú y crear continuamente una situación tensa. Para comprenderlo, tenemos que examinar la naturaleza de clase de la alta burguesía y de los grandes terratenientes de la India, representados por Nehru, cuyos intereses están estrechamente vinculados con los del imperialismo; tenemos que examinar las necesidades de los círculos gobernantes reaccionarios hindúes, representados por Nehru, en la política interna y exterior, y tenemos que examinar los amplios antecedentes tanto dentro de la India como en sus relaciones internacionales.

II

ES de todos conocido que la India era antes de la independencia una sociedad colonial y feudal. Entonces la tarea con la cual se enfrentaba el pueblo hindú era llevar a cabo la revolución nacional y democrática, antiimperialista y antifeudal. El gran pueblo hindú desplegó una lucha prolongada y valerosa por el completo derrocamiento del dominio colonial del imperialismo británico en la India, y por la auténtica independencia y liberación de su patria. Después de la Segunda Guerra Mundial, el movimiento de liberación nacional de los pueblos de Asia y Africa crecía a alturas sin paralelo y la lucha antibritánica se desarrollaba en forma permanente. El pueblo

chino ha expresado siempre su profunda simpatía y ha sentido elevada admiración por el pueblo hindú en su lucha de liberación nacional.

En bien de los propios intereses de clase, la burguesía de la India, que tiene relaciones consanguíneas con la burguesía inglesa y la clase de los terratenientes de la India, participó en el movimiento antibritánico del pueblo hindú en distintas épocas y en distintos grados; sin embargo, su posición económica determinó que desde el comienzo tuviese un fuerte carácter de compromiso durante el movimiento antibritánico. En el movimiento de independencia nacional, la burguesía de la India, por una parte llevaba a cabo el movimiento de la no cooperación con el dominio colonial de Gran Bretaña, y por la otra, utilizaba la consigna de la supuesta "no violencia", para paralizar la lucha del pueblo y restringir su movimiento revolucionario.

En su *Autobiografía* Nehru revela este rasgo característico de la burguesía de la India. Dice que el movimiento nacional de la India "no persigue un cambio del orden social sino la independencia política . . . Es absurdo decir que los dirigentes traicionan a las masas porque no tratan de echar por el suelo el sistema de la tierra o el sistema capitalista. Jamás pretendieron hacerlo." (págs. 366-367, The Bodley Head, Londres, 1949)

Durante el proceso del movimiento de independencia nacional del pueblo hindú, los colonialistas ingleses llegaron a un compromiso con la alta burguesía y los grandes terratenientes de la India, entregándoles el poder a condición de conservar básicamente intactos los intereses económicos de los colonialistas británicos. De este modo los frutos logrados por el pueblo hindú en su lucha antibritánica fueron engullidos por la alta burguesía y los grandes terratenientes de la India.

Después de la proclamación de la independencia de la India, Nehru, que había representado en cierto grado los intereses de su burguesía nacional, con el desarrollo

de la lucha de clases dentro y fuera del país, se convirtió paso a paso en un representante fiel de la alta burguesía y de los grandes terratenientes de la India. El Gobierno de Nehru ha sustituido la revolución antiimperialista y antifeudal por el nacionalismo reaccionario, confabulándose cada vez más estrechamente con las fuerzas del imperialismo y del feudalismo. Desde luego existen ciertas contradicciones entre la alta burguesía y los grandes terratenientes de la India y el capital monopolista extranjero, cuyos intereses no coinciden por completo. De allí que cuando las contradicciones entre el imperialismo y la nación hindú se agudizaban, el Gobierno de Nehru, bajo la presión de las masas populares, demostró cierto grado de diferencia con el imperialismo. Pero la naturaleza de clase y el estado económico de la alta burguesía y de los grandes terratenientes de la India determinan que el Gobierno de Nehru dependa del imperialismo y le sirva más.

India no logró su independencia económica, después que proclamó su independencia. El imperialismo siguió manteniendo su influencia económica y el capital extranjero controlando muchas ramas vitales del país. Según las estadísticas de un informe presentado en 1951 por el Secretariado del gabinete hindú al Primer Ministro de la India, el capital extranjero controlaba el 97 por ciento de la industria petrolera de la India, el 93 por ciento de la industria gomera, el 90 por ciento de la industria del fósforo, el 89 por ciento de la industria de yute, el 86 por ciento de la industria de la elaboración de té y 62 por ciento de las minas hulleras. Incluso en la industria de los tejidos de algodón, considerada siempre como la industria nacional de la India, el capital extranjero controlaba el 21 por ciento. Aunque en el período inicial de la independencia, el Gobierno hindú nacionalizó unas cuantas empresas del capital inglés mediante el pago de fuertes sumas en compensación, los intereses fundamentales del imperialismo en la India quedaron intactos.

En los últimos años las intervenciones extranjeras en la India han aumentado en forma acelerada. En junio de 1948, las inversiones extranjeras en sus empresas (excluyendo las bancarias) fueron de 2.560 millones de rupias, mientras que en 1960 pasaron a ser de 6.550 millones de rupias, o sea hubo un aumento de más de 150 por ciento en trece años. En 1948, el capital extranjero equivalía al 34,8 por ciento del capital liberado de las sociedades anónimas de la India, mientras que en 1960 aumentó al 38 por ciento.

Al mismo tiempo, el número de empresas administradas conjuntamente por el capital monopolista hindú y el capital extranjero, pero controladas prácticamente por el último, también han aumentado rápidamente. Según informó *Economic Times* de la India, el 23 de julio de 1962, el número de estas empresas aumentó en 103 en 1958, en 150, en 1959, en 380, en 1960 y en 403 en 1961. En marzo de 1962, el número total de estas empresas mixtas alcanzó a 1.240. El capital norteamericano es el que ha aumentado más rápidamente. De 1948 a 1959, Gran Bretaña sólo duplicó sus inversiones en la India, en tanto que los Estados Unidos las aumentó siete veces. Desde 1948 a 1960-1961, la proporción de Gran Bretaña en las importaciones de la India disminuyó del 22,8 por ciento al 19,8 por ciento, mientras que la de los Estados Unidos aumentó del 16 al 27 por ciento (sin incluir los cereales importados desde allí), sobrepasando a Gran Bretaña.

Atención especial merece el hecho de que el Gobierno de Nehru depende cada vez más profundamente de la ayuda extranjera. En los gastos globales del primer "Plan Quinquenal" de la India, la ayuda extranjera representaba un 9,6 por ciento; en los del segundo "Plan Quinquenal", un 20,6 por ciento, y en los del tercer "Plan Quinquenal" un 30 por ciento. De acuerdo con informes de la "Ayuda Extranjera" de octubre de 1961 y de abril de 1962 de la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos y de otros materiales oficiales norteamericanos, la "ayuda" concedida o prometida a la India por los Estados Unidos entre 1949 y fines de julio de 1962, fue de 4.754,2 millones de dólares. Si a esta cifra se agrega la "ayuda" brindada a la India durante el mismo período por las organizaciones financieras internacionales controladas por los Estados Unidos, la suma total alcanzará a 6.598,2 millones de dólares.

De la gran cantidad de ayuda extranjera recibida por el Gobierno de Nehru, una abrumadora proporción consta de préstamos pagaderos con interés, y el interés anual sobre esos préstamos alcanza al 6 por ciento. Por consiguiente, la carga de las deudas extranjeras de la India se torna cada vez más pesada y es cada vez más difícil para ella liberarse de su dependencia económica del capital monopolista extranjero. El semanario de la India *Link* escribía en su número del 15 de agosto de 1962, ". . . en lugar de ayudar a la India a avanzar hacia la meta del desarrollo independiente, estos préstamos extranjeros constituirán durante largo tiempo un dogal atado al cuello del país".

Los hechos demuestran que la economía de la India no se ha liberado de la dependencia del imperialismo. Lo que difiere del pasado es que el imperialismo yanqui toma paulatinamente la posición monopolista del imperialismo británico en la India.

El Gobierno de Nehru ha establecido un número de empresas administradas por el Estado. No obstante, las empresas estatales de la India son nada más que empresas de capitalismo de Estado que se encuentran bajo la dominación de la alta burguesía y de los grandes terratenientes, y prácticamente dependen del capital monopolista extranjero. Tales empresas sirven a los intereses de la alta burguesía y de los grandes terratenientes de la India y sirven igualmente a los intereses del capital monopolista extranjero. En realidad, es capital monopolista burocrático de la India. Este se encuentra en desarrollo. El

desarrollo de este capital monopolista se produce a costa del interés del pueblo trabajador de la India e incluso de los capitalistas de las empresas pequeñas y medias.

En 1960 Nehru llamó abiertamente al pueblo hindú a "apretarse el cinturón" para hacer realidad su supuesta "revolución industrial". En los últimos años, el nivel de vida de las grandes masas trabajadoras de la India viene bajando. Los precios han subido en forma incesante y los impuestos han aumentado constantemente. El número de desocupados se ha hecho cada vez mayor y la vida de las amplias masas campesinas mucho más amarga.

El problema interno básico de la India es el problema campesino.

Durante el período de su dominación en la India, para cubrir sus necesidades de saqueo, el imperialismo británico apoyó a la clase terrateniente feudal. Las amplias masas campesinas sufrían toda suerte de explotación en forma de arrendamientos, impuesto y usura, y el nivel de la producción agrícola era extremadamente bajo.

¿Qué política adoptó el Gobierno de Hehru en relación con el sistema feudal de la tierra después de la proclamación de la independencia de la India?

Durante el período inicial de independencia de la India, el Gobierno de Nehru a fin de satisfacer las necesidades de la alta burguesía y de los grandes terratenientes, de concentrar el poder en sus propias manos, abolió los privilegios políticos de algunos príncipes feudales locales y los privilegios de zamindari (impuestos agrícolas) de varios terratenientes, pero el sistema feudal de la tierra de la India en su conjunto se mantuvo intacto. Según los datos de la "Investigación Nacional de Muestras" de 1954-1955, publicado en 1958 por el Ministerio de Finanzas de la India, la distribución de tierras en las zonas rurales era la siguiente: Los campesinos pobres y peones que constituían el 75 por ciento de todas las familias agrícolas, contaban con el 17 por ciento de toda la tierra cultivada. La capa inferior de los campesinos medios, que constituían el 12,5 por ciento tenían el 16,5 por ciento de la tierra cultivada. Los campesinos medios acomodados, los campesinos ricos y los terratenientes que administran sus haciendas, que representaban el 8,5 por ciento, eran dueños del 32,5 por ciento de la tierra cultivada, mientras que los terratenientes feudales y los grandes campesinos ricos, que constituían el 4 por ciento, poseían a su vez el 34 por ciento de la tierra cultivada. En los últimos años, como resultado del desalojo en gran escala realizado por los terratenientes feudales, la concentración de la tierra se ha acrecentado aún más, y las filas de los campesinos pobres y peones se vieron aún más engrosadas.

Según el informe de una investigación del trabajo agrícola, publicado por el Ministerio del Trabajo de la India, en el período 1951-1952 el número de las familias campesinas adeudadas constituyó un 44,5 por ciento de todas las familias campesinas, y en el período 1956-1957 aumentó hasta el 64,5 por ciento.

Una investigación oficial en 1960 demuestra que las deudas de los campesinos alcanzaron a 9.000 millones de rupias.

La revista quincenal *Yojana*, publicada por el Gobierno de la India reconocía en su número del 1.° de octubre de 1961 que la posición de los peones sin tierra, proletarios agrícolas, no han experimentado ningún progreso. En realidad si hubo algún cambio fue un cambio para peor, mientras los precios subían.

En vista de las distintas condiciones económicas más arriba mencionadas, el prestigio del Partido del Congreso de Nehru disminuye cada vez más y el descontento y la resistencia de las grandes masas populares recrudece de día en día. Las huelgas y las luchas por la tierra se suceden en gran escala una tras otra. La victoria alcanzada por el Partido Comunista de la India en Kerala en las segundas elecciones generales de la India en 1957, la

lucha contra el hambre en Bengala occidental y Uttar Pradesh en 1958, la lucha de los campesinos de Punjab contra los impuestos en 1959, la lucha por alimentos efectuada por un millón y medio de personas de Bengala occidental en 1959, la gran huelga declarada por 500.000 empleados del Gobierno central en 1960, las luchas contra los impuestos en todo el país y las luchas por la tierra en muchos lugares en 1961 y en 1962, todas ellas son importantes indicaciones de la creciente agudización de las contradicciones de clase y contradicciones sociales de la India y la mayor gravedad de la crisis política del Gobierno de Nehru en los últimos años.

Nehru suele calumniar al marxismo diciendo que "ha pasado de moda", y pregona su filosofía de la llamada "tolerancia", "no violencia" y "medios pacíficos", pero la realidad de la India constituye una gran ironía para su filosofía. Nehru tolera de verdad al imperialismo y las fuerzas feudales, sin embargo no recurre a la "tolerancia" ni mucho menos a la "no violencia" para con el pueblo y las fuerzas progresistas. Después de asumir el Poder, Nehru ha recurrido a la violencia para reprimir a las masas populares y a las fuerzas progresistas, convirtiéndose en un experto en la actividad anticomunista y antipopular.

Según las estadísticas oficiales de la India, en los tres años, desde la independencia hasta agosto de 1950, las tropas y la policía de la India habían abierto fuego contra las masas en 1.982 ocasiones, en su totalidad, causando 3.784 muertos, 10.000 heridos y encarcelando a 50.000 personas. En los últimos años, los casos de violencia a que recurre el Gobierno de Nehru para con las masas populares han aumentado sin cesar. Nehru estimuló abiertamente a las fuerzas reaccionarias de Kerala a emplear la violencia, lo que terminó en el derrocamiento, en julio de 1959, del gobierno de Kerala dirigido por el Partido Comunista de la India. El Gobierno de Nehru ha adoptado medidas represivas en gran escala contra la lucha de las grandes masas populares por su derecho a la existencia. Sólo en la lucha por los alimentos en Bengala occidental efectuada en agosto y septiembre de 1959, resultaron 80 muertos, 3.000 heridos y más de 20.000 presos. El ex-presidente de la India Rajendra Prasad reconoció también en la conferencia de gobernadores de estados de ese país, celebrada en Delhi el 9 de noviembre de 1960, que ha vuelta de trece años, el número de incidentes en que la policía abrió fuego había sobrepasado a los ocurridos en el período de la dominación inglesa.

El Gobierno de Nehru ha aplicado la represión extremadamente cruel contra muchas minorías nacionales de la India. Hay datos para demostrar que durante varios años decenas de miles de hombres de la nacionalidad Naga, en el nordeste de la India, fueron muertos por tropas hindúes y decenas de miles fueron apresados en campos de concentración. Incluso el periódico inglés *Observer* de Londres señaló en un artículo publicado hace poco que el Gobierno hindú estaba llevando a cabo una política de "genocidio".

En su libro "Vistazos a la historia del mundo", escrito en 1934, Nehru dice: "con tal que el capitalismo pueda utilizar la maquinaria de las instituciones democráticas para mantenerse en el Poder y reprimir a los obreros, podrá sobrevivir la democracia. Cuando esto es imposible, el capitalismo descarta la democracia y adopta el abierto método fascista de la violencia y el terror" (pág. 826, 4.ª Ed. Lindsay Drummond, Ltd. Londres, 1949). Nehru no sabía que después de tantos años estas palabras sirven ni más ni menos para la descripción de su propia política.

Ante una realidad económica y política como la de la India, ¿no es acaso una mentira, de los pies a la cabeza, el llamado establecimiento de una "sociedad de tipo socialista" en la India, pregonado por Nehru? El 4 de mayo

de 1959, al comentar el "socialismo" de Nehru, Harriman, vocero de los grupos monopolistas norteamericanos, dijo:

> "Por mi parte, creo que es una cosa buena que empleen (se refiere a los Nehru) esta palabra (se refiere al 'socialismo'). Esta es una palabra muy popular entre los pueblos asiáticos, donde el capitalismo se ha identificado muy de cerca — casi sinónimo — con el 'colonialismo'. Los hindúes (se refiere a los Nehru) les van a quitar esta palabra a los comunistas."

Estas palabras bastan para demostrar que es, después de todo, la "sociedad de tipo socialista" de Nehru.

Una política exterior dada de un país siempre es la prolongación de una política interna dada. La política exterior del Gobierno de Nehru, igual que su política interna, refleja su naturaleza reaccionaria de clase.

Durante un cierto período de tiempo, el Gobierno de Nehru hizo algunas cosas propicias para la paz mundial. Se negaba a participar en los bloques militares imperialistas, rehusaba el establecimiento de bases militares imperialistas en la India y proclamaba su adhesión a una política "no alineada". Se pronunciaba por la coexistencia pacífica con los países socialistas y además, inició junto con China, los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. El Gobierno de Nehru jugó un papel positivo en la iniciación de la Primera Conferencia de los países afroasiáticos.

Sin embargo, incluso en ese mismo período de tiempo, Nehru se opuso pocas veces a los graves actos de agresión del imperialismo, sobre todo, del imperialismo norteamericano, y por el contrario lanzaba incesantes ataques contra la justa lucha de los pueblos así como contra los países socialistas. En muchos importantes problemas claves de los asuntos internacionales, Nehru siempre estaba del lado del imperialismo, aplicando básicamente una política de "crítica pequeña y gran ayuda" respecto del imperialismo.

Por ejemplo, durante la guerra de agresión norteamericana contra Corea, el Gobierno hindú formuló en noviembre de 1952, un proyecto de resoluciones en la ONU en apoyo de la retención forzada de los prisioneros de guerra por parte de los Estados Unidos. En el incidente contrarrevolucionario ocurrido en Hungría en 1956, Nehru calumniaba malignamente a la Unión Soviética y atacaba al Gobierno revolucionario obrero-campesino de Hungría.

En 1958, cuando los imperialistas norteamericanos e ingleses enviaron sus tropas al Líbano y Jordania, Nehru defendía abiertamente a los invasores norteamericanos e ingleses, alegando que esto era "para proteger sus propios intereses". Nehru "expresó su pesar" por la muerte de Faisal, enemigo común del pueblo iraquí. En 1958, en el artículo titulado *Métodos Básicos*, Nehru calumnió a la Unión Soviética, diciendo que ésta "recurre a la violencia". Tergiversó la crítica del revisionismo contemporáneo yugoslavo por los comunistas de diversos países como "intervención en los asuntos internos de otro país", y calificó la ejecución del traidor Nagy por el pueblo húngaro de "contribuir a la tensión mundial".

En los últimos años, con el cambio operado en la situación interna de la India y en la internacional, la política exterior de Nehru ha ido apoyándose con mayor evidencia en el imperialismo. A fin de hacer frente a las dificultades y la crisis en los terrenos económico y político del país, el Gobierno de Nehru, como medio principal, depende aún más del imperialismo, además de acrecentar la represión del pueblo y agravar la explotación del mismo. Al mismo tiempo, con miras a boicotear la influencia del socialismo, en particular la influencia de la revolución y la edificación socialistas en China, obstaculizar el movimiento de liberación nacional y luchar por el control de las zonas de países intermedios, el imperialismo norteamericano da mayor importancia al papel jugado por Nehru. Frente a la creciente agravación de

la crisis general del capitalismo, el capital monopolista norteamericano trata aún más de penetrar en la India para convertirla en un importante mercado de exportación de mercaderías y de capitales de los Estados Unidos. Por consiguiente, en el trascurso de estos años, los Estados Unidos han modificado obviamente su política hacia el Gobierno de Nehru: pasando de la oposición a su política "no alineada", a una vigorosa ayuda al mismo. De la negativa a proporcionarle maquinaria y asistencia técnica a la alta burguesía hindú, a la cooperación con ella en la explotación conjunta del pueblo hindú. En una palabra, el imperialismo norteamericano sigue una política de comprarse a alto precio a la alta burguesía hindú con Nehru como su representante.

Una análisis de las cifras de la "ayuda" concedida a la India en más de 10 años por los Estados Unidos y por las organizaciones financieras internacionales controladas por los mismos, muestra que la "ayuda" norteamericana a la India es el barómetro de la política exterior del Gobierno de Nehru, y en particular de su política para con China. Las estadísticas muestran que en un período que va de 1949 hasta fines del primer semestre de 1956, la ayuda norteamericana a la India alcanzaba a 789,1 millones de dólares con un promedio anual de 105,2 millones de dólares. En el período a partir del segundo semestre de 1956 hasta fines del primer semestre de 1959, o sea, durante el período en que la política exterior del Gobierno de Nehru se desviaba gradualmente hacia la derecha, la "ayuda" que los Estados Unidos dieron a la India aumentó a 1.936,7 millones de dólares con un promedio anual de 645,5 millones de dólares. Y en el período desde la segunda mitad de 1959 hasta fines de julio de 1962, o sea, después de que el Gobierno de Nehru creó la campaña anti-china, la "ayuda" concedida a la India por los Estados Unidos fue de 3.872,4 millones de dólares, con un promedio anual de 1.290,8 millones de dólares.

Es precisamente en estas circunstancias que durante los últimos años Nehru prácticamente ha abandonado la bandera antiimperialista y anticolonialista en los asuntos internacionales, adaptándose a las necesidades del imperialismo norteamericano, y se ha convertido en un portavoz activo del imperialismo norteamericano, e incluso hizo que las tropas hindúes sirviesen abiertamente como policía internacional del imperialismo norteamericano para aplastar los movimientos de liberación nacional.

A la gran lucha emprendida por el pueblo japonés en 1960 contra el tratado de alianza militar norteamericano-japonés, Nehru no le mostró ni apoyo ni simpatía, declarando que "no me concierne a mí discutir el problema".

En abril de 1961, cuando los mercenarios norteamericanos invadieron a Cuba, Nehru dijo que "la India no podía juzgar ni tampoco estaba en posición de juzgar las condiciones internacionales de Cuba — quien tiene la razón y quien no la tiene".

En marzo de 1961, cuando Mali, la República Arabe Unida, Ceilán, Indonesia, Marruecos, Birmania, Guinea y otros países asiáticos y africanos anunciaron uno tras otro el retiro de sus tropas del Congo en señal de protesta por el empleo de la ONU por el imperialismo para su intervención en el Congo, el Gobierno de Nehru, en cambio, convino en enviar un contingente formado por 3.000 soldados hindúes (que aumentó posteriormente a 6.000) como refuerzos para las "fuerzas de las Naciones Unidas" en el Congo, a fin de aplastar la lucha de liberación nacional del pueblo congoleño y ayudar al imperialismo norteamericano en su intento de engullirse al Congo. El Gobierno de Nehru es en cierta medida responsable del hecho que después del asesinato del héroe nacional congoleño Patricio Lumumba, su sucesor Gizenga fuese encarcelado.

En septiembre de 1961, en la conferencia de jefes de Estado de los países no alineados, contrariamente a las opiniones de los jefes de Estado de muchos países, Nehru sostenía que los problemas antiimperialistas y anticolonialistas debieran ocupar un lugar secundario, estuvo en desacuerdo en adoptar "declaraciones valientes" de condena al imperialismo y al colonialismo y, por consiguiente, rindió un gran servicio a los países occidentales, y, especialmente, al imperialismo norteamericano.

El 29 de mayo de 1961, el *U.S. News and World Report*, en un artículo titulado "Una mirada de cerca al hombre por quien los Estados Unidos están apostando en Asia" decía que "Jawaharlal Nehru, Primer Ministro de la India, se ha trasformado en uno de los personajes más favoritos de la administración Kennedy entre los estadistas del mundo". Pero la opinión pública de Asia y Africa indica que el papel jugado por Nehru en los asuntos internacionales le ha dado una "mala reputación". Incluso el *Ananda Bazar Patrika* de la India en su editorial del 14 de septiembre de 1962 admitía que el Gobierno hindú se haya "en una posición aislada en las relaciones internacionales" y que "la India casi no tiene amigos en Asia". El 22 de septiembre de 1962, el semanario de la India *Blitz*, decía con pena que entre los países asiáticos y africanos, "nosotros los hindúes (léase Nehru y sus semejantes) estamos volviéndonos conservadores, si no reaccionarios".

De esto se puede deducir que la política "no alineada" pregonada por Nehru viene convirtiéndose obviamente, más y más, en una pantalla detrás de la cual él está aplicando en realidad una política en contra del movimiento nacional revolucionario de varios países, oponiéndose al socialismo y sirviendo al imperialismo.

En el instante en que su política interna e internacional se hace crecientemente reaccionaria, es que los círculos gobernantes de la India, encabezados por Nehru, han instigado la disputa fronteriza chino-hindú, han provocado a China y finalmente, han lanzado sus ataques armados en gran escala contra China. Ellos han procedido de esta manera porque persisten en su política expansionista y porque intentan distraer la atención del pueblo hindú, intensificar su explotación y opresión y abatir las fuerzas progresistas del país mediante el sabotaje de la amistad chino-hindú, atizando sentimientos nacionalistas reaccionarios. Han procedido de esta manera también, porque persiguen el propósito de utilizar la campaña anti-china para granjearse el favor del imperialismo norteamericano y obtener más dólares. En una palabra, en el esfuerzo por satisfacer sus propias necesidades y las exigencias del imperialismo norteamericano, los círculos gobernantes de la India, encabezados por Nehru, se han convertido en peones de la campaña anti-china internacional. Estas son las causas radicales y los antecedentes de la disputa fronteriza chino-hindú.

III

EL marxismo-leninismo señala que el nacionalismo burgués desempeña diferentes papeles históricos bajo distintas condiciones. El marxismo-leninismo siempre ha hecho distinción entre el nacionalismo de las naciones oprimidas y el de las naciones opresoras, entre el nacionalismo progresista y el reaccionario, y ha adoptado diferentes actitudes de acuerdo con esta distinción.

En los tiempos modernos, la burguesía nacional de los países coloniales y semicoloniales, debido a sus contradicciones con el imperialismo y las fuerzas feudales, pueden tomar parte en las luchas revolucionarias antiimperialistas y antifeudales durante determinados períodos históricos y hasta una cierta extensión y en consecuencia, jugar un papel progresista en la historia. Como dijo Lenin: "El nacionalismo burgués . . . tiene una justifica-

ción histórica" (Obras completas, tomo XXX). En el período de la revolución democrática nacional burguesa de China, la política de alianza con la Unión Soviética, cooperación con el Partido Comunista y ayuda a los obreros y campesinos, aplicada por el Dr. Sun Yat-sen, constituye un ejemplo notable de nacionalismo progresista.

Sin embargo, por otro lado, debido a su posición de clase, la burguesía de los países coloniales y semicoloniales es propensa a entrar en componendas con el imperialismo y el feudalismo y tiende a vacilar en la revolución contra ellos. Una parte, la alta burguesía, cuyos intereses están íntimamente vinculados a los intereses del imperialismo y del feudalismo interno constituye el sector reaccionario de la burguesía. Bajo ciertas circunstancias puede unirse al movimiento de independencia nacional, pero cuando las amplias masas populares se ponen verdaderamente de pie, cuando la lucha de clases se agudiza y cuando el imperialismo recurre al soborno, entonces traicionará a la revolución reprimiendo al pueblo, al partido comunista y a las fuerzas progresistas, en lo interno, mientras que en lo exterior se venderá al imperialismo y se pondrá contra los países socialistas. Los reaccionarios Chiangkaishekistas que fueron derrocados por el pueblo chino, proporcionan un ejemplo muy claro de esto.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, han surgido en Asia y Africa una serie de nuevos países independientes dirigidos por nacionalistas burgueses. Muchos países nacionalistas de Asia, Africa y América Latina, como siguen sufriendo la agresión e intervenciones imperialistas y son víctimas del control y saqueo del nuevo y viejo colonialismo, tienen un deseo común de luchar contra el imperialismo y el colonialismo y defender la paz mundial. Continúan luchando contra el imperialismo y el nuevo y viejo colonialismo, establecen y desarrollan relaciones de amistad y cooperación con los países socia-

listas aportando así contribuciones positivas a la paz mundial.

El pueblo chino y los pueblos de los países nacionalistas de Asia, Africa y América Latina han sido todos víctimas de la opresión y el saqueo despiadado del imperialismo. Aún en el momento actual, China es objeto de la agresión por parte del imperialismo norteamericano, y su territorio de Taiwán sigue bajo la ocupación del imperialismo norteamericano. No es sino natural que el pueblo chino sienta una profunda simpatía y preocupación por los pueblos de los países nacionalistas.

El punto de partida de la política de China respecto de los países nacionalistas consiste en lo siguiente: Primero, la primordial tarea común de China y todos los países nacionalistas debe ser combatir a su enemigo común, al imperialismo y al colonialismo, y especialmente al imperialismo norteamericano. Ellos deben apoyarse mutuamente en la lucha contra el imperialismo y el colonialismo. Nuestro país ha dado siempre apoyo consistente y activo a la lucha emprendida por los distintos países nacionalistas contra el imperialismo y el colonialismo. Segundo, es necesario y del todo posible establecer y desarrollar, entre China y esos países, relaciones de amistad y cooperación sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Es necesario y enteramente posible llegar a una solución razonable en todas las disputas que existan entre ellos en conformidad con los Cinco Principios y el espíritu de Bandung, mediante consultas amistosas.

Asimismo, China abriga el firme propósito de vivir para siempre en amistad con la India. Las relaciones amistosas entre los pueblos de China y la India cuentan con una larga historia. No existen conflictos de intereses vitales, de cualquier índole, entre los pueblos de nuestros dos países. En 1954, los gobiernos de ambos países iniciaron conjuntamente los Cinco Principios de Coexistencia

Pacífica y las relaciones establecidas entre nuestros dos países, sobre esta base, fueron buenas en su tiempo. Al igual que el pueblo hindú, el pueblo chino guarda buena memoria de los años en que ambos países vivían en términos amistosos.

Sin embargo, incluso en los tiempos en que las relaciones chino-hindúes eran buenas, los círculos gobernantes de la India encabezados por Nehru intervenían incesantemente en el Tibet chino y abrigaban ambiciones expansionistas contra este territorio revelando de este modo su política de nacionalismo reaccionario. Entonces, en 1959, cuando la rebelión de la camarilla reaccionaria de la capa superior de la región del Tibet, bajo la instigación de Nehru, fue derrotada y se desvaneció su sueño expansionista sobre el Tibet y cuando toda la política interior y exterior de Nehru tomó una línea más reaccionaria, inmediatamente se volcó contra su amigo, cambiando de una profesión de amistad hacia China a una frenética hostilidad hacia ella.

Nehru cree que el comportamiento veleidoso y errático concuerda con su "filosofía de la vida". En su libro *El Descubrimiento de la India,* Nehru decía: "La vida es demasiado complicada . . . para confinarla al marco estrecho de una doctrina establecida" (pág. 16, 3.a Ed. Meridian Books Ltd. Londres, 1951). También decía; "jamás es fácil conciliar una adhesión estricta a la verdad como uno lo ve con la exigencia y lo practicable de la vida, especialmente de la vida política" (pág. 421, Id.). Sostenía que tomar lo practicable como criterio para la acción es "la ley universal" en la política.

En una palabra, sus manifestaciones de amistad hacia usted en un determinado momento están conformadas por su filosofía; su ambición de enfrentarse airadamente con usted, "durante cientos y cientos de años" corresponde asimismo a su filosofía; y su intención de deshacerse de usted también corresponde y se conforma a su "filosofía".

Esta es la clase de "filosofía" que Nehru ha usado como guía de su política reaccionaria. Ambos, tanto su política reaccionaria como su comportamiento errático sirven los intereses de la alta burguesía y los grandes terratenientes de la India y, en las propias palabras de Nehru, deben "traerles grandes dividendos".

¿Qué actitud deben adoptar los marxistas-leninistas ante esta política de nacionalismo reaccionario seguida por Nehru?

La rememoración de un episodio de la historia de China de hace más de treinta años puede sernos útil.

El pueblo chino recuerda todavía que, cuando la Unión Soviética era el único Estado socialista del mundo fue provocada y atacada por la alta burguesía y grandes terratenientes reaccionarios de China, representados por Chiang Kai-shek. En aquel entonces, a pesar del hecho que el Gobierno soviético le había dado un vigoroso apoyo al Kuomintang de China, los reaccionarios de ese partido encabezados por Chiang Kai-shek, inmediatamente después de su traición a la revolución y de su entrega al imperialismo, desataron una frenética campaña antisoviética a la par que desenfrenados movimientos anticomunistas y antipopulares. En diciembre de 1927, los reaccionarios del Kuomintang cerraron desfachatada y violentamente los consulados soviéticos en diversas ciudades de China, arrestaron y asesinaron funcionarios diplomáticos soviéticos y rompieron las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Poco más de un año después, en julio de 1929, los reaccionarios del Kuomintang violando el "Acuerdo chino-soviético" de 1924 fabricaron el "caso del ferrocarril oriental de China" y arrestaron más de 300 ciudadanos soviéticos.

A pesar de que la Unión Soviética se mostró reiteradamente tolerante y propuso la celebración de una reunión para solucionar pacíficamente el problema del ferrocarril oriental, Chiang Kai-shek tomó la auto-contención de la

Unión Soviética como prueba de que "se somete mansamente, no atreviéndose a oponer la menor resistencia". En octubre de ese mismo año, las tropas de los reaccionarios del Kuomintang atacaron la frontera soviética provocando un conflicto armado entre China y la Unión Soviética. De esta suerte la Unión Soviética fue obligada a actuar en defensa propia y derrotó esta provocación militar de los reaccionarios del Kuomintang.

¿Actuó bien la Unión Soviética socialista en aquel entonces? Hace ya tiempo que la historia dio su veredicto; hizo lo absolutamente correcto. El resuelto contragolpe de la Unión Soviética a las provocaciones militares de los reaccionarios del Kuomintang no sólo defendió los intereses del Estado socialista sino que estuvo en consonancia con los intereses del pueblo chino y de los pueblos revolucionarios del mundo.

Existe cierta similitud entre las actuales relaciones chino-hindúes y las relaciones chino-soviéticas de hace más de treinta años.

Los principios de la política exterior de China y de su política hacia la India han sido consecuentes. A despecho de las incesantes provocaciones del Gobierno de Nehru, China siempre ha mantenido una actitud de máxima contención. Sólo cuando el Gobierno de Nehru recientemente lanzó sus ataques en gran escala fue que China se vio obligada a contragolpear en defensa propia, para salvaguardar su soberanía e integridad territorial y rechazar los ataques de los reaccionarios hindúes. Es enteramente necesario y perfectamente justo que China lo hiciera y es lo menos que un Estado soberano debe hacer. Precisamente por esta razón es que China se ha granjeado la simpatía y el apoyo de los pueblos del mundo que ansían la paz y defienden la justicia.

Después que el Gobierno de Nehru inició la disputa fronteriza chino-hindú, los revisionistas contemporáneos yugoslavos, renegados del marxismo-leninismo y lacayos

del imperialismo, haciendo caso omiso de la verdad sobre el problema fronterizo chino-hindú, justificaron y apoyaron en forma abierta la insensata política anti-china del Gobierno de Nehru. Sobre la cuestión fronteriza chino-hindú, Tito y los de su plumaje han lanzado siempre desvergonzadas calumnias contra China haciéndose eco del imperialismo y los reaccionarios hindúes. Tito ha manifestado incluso que la Unión Soviética debería desempeñar un papel "pacificador" con respecto a China y al problema fronterizo chino-hindú. ¿Piensa acaso la camarilla de Tito que cuando un país socialista es invadido por los burgueses reaccionarios de un país extranjero, otro país socialista debe ponerse al lado de éstos y desempeñar un papel "pacificador" con respecto al país socialista invadido? A través de esta falacia la camarilla de Tito se ha exhibido aún más como un grupo de renegados que traiciona al socialismo, que odia a China socialista y que siembra discordias entre los países socialistas.

El marxismo-leninismo destaca siempre el hecho de que el nacionalismo burgués y el internacionalismo proletario son dos concepciones del mundo que representan dos clases diferentes y son fundamentalmente antagónicas entre sí. Al tiempo de apoyar el nacionalismo burgués progresista, los comunistas deben tratar una línea divisoria entre ellos y el nacionalismo burgués y deben combatir el nacionalismo burgués reaccionario.

Hace más de treinta años, cuando los reaccionarios del Kuomintang lanzaron esa campaña antisoviética, los comunistas chinos no fueron cogidos en esa red del nacionalismo reaccionario de la alta burguesía. Los comunistas y los progresistas chinos protestaron fuertemente contra el crimen antisoviético del gobierno del Kuomintang. El Comité Central del Partido Comunista de China emitió una declaración el 24 de diciembre de 1927 en la cual expuso solemnemente:

"El gobierno reaccionario del Kuomintang no representa en absoluto a China revolucionaria y sus órdenes de cortar sus relaciones diplomáticas con Rusia no representan en absoluto la opinión pública de la gran mayoría del pueblo chino. El gobierno reaccionario del Kuomintang considera a la Unión Soviética como enemiga, pero nosotros, las masas del pueblo, continuamos considerando a la Unión Soviética como un buen amigo de China y nos uniremos siempre con ella en la lucha por la revolución china y la revolución del mundo."

Soong Ching Ling, dirigente de los revolucionarios en el Kuomintang, también envió un telegrama a las autoridades del Kuomintang de entonces denunciándolas como "criminales que arruinaron al partido y la nación". En julio de 1929, el Comité Central del Partido Comunista de China emitió una nueva declaración en que llamaba resueltamente a "las amplias masas a alzarse en contra de la guerra con la Unión Soviética". Respondiendo a este llamamiento los comunistas chinos y las masas del pueblo a despecho de la represión y persecución despiadada por parte de los reaccionarios del Kuomintang, celebraron valientemente mítines y manifestaciones, en resuelta oposición a las provocaciones militares antisoviéticas de la camarilla reaccionaria del Kuomintang. Muchos comunistas, obreros, campesinos, estudiantes y progresistas, dieron sus vidas gloriosamente en esta lucha.

¿Procedieron con justeza los comunistas chinos al oponerse resueltamente a los reaccionarios del Kuomintang y apoyar a la Unión Soviética socialista? No cabe la menor duda de que procedieron con plena justeza. Fueron precisamente los comunistas chinos los que expusieron cabalmente la falsa propaganda del nacionalismo estrecho que los reaccionarios del Kuomintang avivaron en su campaña antisoviética. Fueron precisamente los comunistas chinos, los que en circunstancias extremadamente difíciles, sostuvieron la verdad y defendieron resueltamente la amistad entre los pueblos chino y soviético. Aún nos sentimos orgullosos de que esas circunstancias tan adversas, los comunistas chinos se probaron, por sus actos durante aquel incidente, como verdaderamente leales a los intereses del pueblo chino y a los principios del internacionalismo proletario.

Hoy día, los comunistas y progresistas de la India se encuentran en una situación en cierto modo parecida a la de los comunistas y progresistas chinos de hace más de treinta años. Como resultado de la política reaccionaria del Gobierno de Nehru, el Partido Comunista y las fuerzas progresistas de la India son víctimas de las persecuciones. Cada vez que el Gobierno de Nehru levanta la campaña anti-china, monta simultáneamente el ataque contra el Partido Comunista y las fuerzas progresistas de la India. Sin embargo numerosos comunistas y progresistas hindúes, numerosos obreros, campesinos, intelectuales y gentes honestas, políticamente conscientes, no se han dejado engañar por la propaganda reaccionaria de los círculos gobernantes de la India, ni se han doblegado ante sus ataques. En condiciones extremadamente difíciles, ellos están firmemente por la verdad, la justicia y la amistad chino-hindú y sostienen luchas infatigables por el interés del pueblo hindú. La historia confirmará que son ellos los verdaderos representantes de los intereses de la gran nación y pueblo de la India.

La justa voz del pueblo hindú no puede ser apagada, por muy vocinglera que se alce por un tiempo la gritería anti-china de la camarilla reaccionaria hindú y sus sostenedores, tanto internos como externos. Quisiéramos dar un ejemplo y remitir a nuestros lectores a una carta al director, publicada en el periódico de Calcuta, *Jugantar*, el 16 de mayo de 1962. Este hindú corriente escribió:

". . . Si China se ha convertido en agresora al ocupar 12.000 millas cuadradas según el mapa hindú, la India también se ha convertido en una agresora mayor

al ocupar 38.000 millas cuadradas según el mapa chino. No sería justificable esperar que la otra parte echase su mapa en el cesto de los papeles y desechos y dibuje sus fronteras exactamente según nuestro mapa . . .

El aspecto más desgraciado de la cuestión fronteriza hindú-china es que ha pasado hoy a ser un arma para realizar objetivos políticos, no sólo aplazando así su solución, sino conduciendo también posiblemente la política interna del país por un mal camino, a causa de mantener viva la cuestión. Como resultado de las segundas elecciones generales (1957), aumentó la potencia de las fuerzas de izquierda y un Estado de la India cayó en manos de los comunistas. Desde entonces hemos venido experimentando una tendencia gradualmente creciente del Gobierno hacia la derecha. Mucho tiempo antes de la aparición de la cuestión fronteriza, Nehru llamó a China no democrática a causa de que ese país había solventado su problema del desempleo y logrado un progreso comparativamente rápido. Más tarde, la calurosa alabanza de la reforma agraria de China por la Comisión de Malaviya enviada por el Gobierno, alarmó naturalmente a los elementos feudales domésticos. Finalmente, cuando los artículos industriales de China pasaron a ser un obstáculo para los industriales hindúes para obtener grandes ganancias en los mercados oriental y occidental, casi se podía suponer que las relaciones se agravasen con cualquier pretexto.

Después de esto, la cuestión fronteriza aparece como una merced; no sólo se encontraba una oportunidad para tergiversar todas las cosas concernientes a China, sino también se abría un fácil camino para censurar los movimientos progresistas gradualmente crecientes en el país. Dentro de un período muy breve el problema fronterizo fue convertido primero en la penetración en la frontera y más tarde en la agresión de la frontera. Desde entonces hemos venido experimentando su aplicación en todas partes . . . en las elecciones complementarias de Kerala, en los movimientos en demanda de alimentos de Bengala occidental, en las huelgas de empleados gubernamentales y finalmente en las terceras elecciones generales (1962). Probablemente muchas personas recuerdan aún que durante el movimiento en demanda de alimentos las paredes de Calcuta fueron cubiertas con carteles: "No realizar ningún movimiento, China está desplegando su fuerza en la frontera con miras a realizar una agresión". Esta agresión china propagada es una de las principales razones del levantamiento de hoy de las fuerzas ultraderechistas en las partes central y septentrional de la India después de las terceras elecciones generales . . .

El problema se torna más claro cuando estudiamos los informes relativamente nuevos acerca de la penetración china. Hoy día, en la mayor parte de los casos, estos nuevos puestos ni siquiera son encontrados después, o incluso si son encontrados, se descubre más tarde que estaban situados a unas yardas en el territorio chino (discurso de Nehru pronunciado en Rajya Sabha sobre 'agresión' china precisamente la víspera de las elecciones). O se descubre que el informe es publicado en letras negras el primer día y dos días después se dice en letras pequeñas que el informe no es 'oficialmente confirmado'.

¿Si China era expansionista, como pudo solucionar su disputa fronteriza con Nepal y Birmania? En la actualidad incluso se prohibe formular estas preguntas. Se está anunciando abiertamente desde todos los rincones que el no llamar a China agresora es traición al país . . . ¿Pero qué estamos obteniendo de esto nosotros, el pueblo sencillo hindú? ¿Probablemente obtendremos un poco más de ayuda norteamericana del presupuesto para salvaguardar la "democracia" en el oriente? ¿Pero luego, qué? ¿Cuál será entonces nuestra

respuesta a la historia? Los pueblos de los países de Asia y Africa recién despertados, desde el Yangtsé-Eufrates hasta el Nilo-Congo, han ido avanzando a una velocidad tremenda. ¿Seremos capaces de participar en la procesión de la paz y la amistad al sumergir este maligno grito del pasado en la corriente de la nueva vida?"

Este lector de la India no es sino uno de los millones de hindúes que conoce clara y profundamente la intriga en que Nehru aprovecha deliberadamente la cuestión fronteriza para desplegar la campaña anti-china. Mas, ¡qué ardiente es su esperanza de mantener la amistad del pueblo hindú con los pueblos de los países de Asia y Africa y de avanzar conjuntamente al lado de los pueblos de esos dos continentes!

Está muy claro que el pueblo hindú es perspicaz. Ninguna falacia de Nehru puede engañar a las amplias masas del pueblo de la India.

Pero es sorprendente que en la India algunos que se autodenominan marxistas-leninistas, como S. A. Dange siguieran estrechamente detrás de Nehru y acusaran falsamente a China de "usurpación" del territorio hindú, alegando que China "ha cometido un abuso de confianza" y que se debía "apoyar al Gobierno hindú", etc. ¡Qué lejos se encuentran los así llamados marxistas-leninistas de la comprensión de este sencillo hindú! ¡Qué separados están de los intereses del pueblo hindú, de los principios básicos del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario!

El pueblo chino no se opone en absoluto a la India, ni el pueblo hindú está contra China. El deseo e interés común de los pueblos chino e hindú es respetarse mutuamente, convivir en amistad, unirse y cooperar entre sí. Es asunto exclusivo del pueblo hindú de como la India resuelva sus problemas económicos y políticos, y China jamás se ha inmiscuido en ello.

En este artículo hemos tratado ciertos aspectos de la situación de la India a fin de ilustrar la verdad; pero jamás nos hemos alegrado ante las dificultades con que se ha enfrentado el pueblo hindú. Por el contrario, notamos con profunda preocupación que desde que el Gobierno de Nehru ha ignorado los sufrimientos de sus amplias masas populares y ha agravado la tensión en la frontera chino-hindú y ha ampliado los choques armados, el pueblo hindú tendrá que asumir pesadas cargas militares, además de los excesivos impuestos que caen duramente sobre sus hombros. Los soldados hindúes, utilizados como peones por los círculos gobernantes egoístas, hacen sacrificios insensatos en los conflictos fronterizos, mientras los grandes capitalistas y terratenientes de la India se aprovechan de la oportunidad para enriquecerse. El pueblo chino abriga la máxima simpatía por las grandes masas del pueblo trabajador de la India que se enfrenta con tales sufrimientos. El pueblo chino desea sinceramente que el pueblo hindú se libere de esta suerte, que la India sea pronto próspera y poderosa y que el pueblo hindú pueda vivir una vida feliz. Deseamos ver alzarse en el continente de Asia una India progresista, democrática y poderosa.

Estamos firmemente convencidos de que todos los problemas complicados entre China y la India, heredados en la historia, pueden ser solucionados, siempre que se sostengan negociaciones amistosas de acuerdo con los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Igual que las cuestiones fronterizas chino-birmana, y chino-nepalesa, el problema fronterizo chino-hindú puede ser resuelto de manera amistosa mediante negociaciones pacíficas. El pueblo chino no ha vacilado nunca en esta convicción. Deseamos hacer todo lo posible y, junto con el pueblo hindú y con todos los países y pueblos que se preocupan por la paz asiática y la solidaridad afro-asiática, continuar trabajando por el cese de los choques fronterizos, por la

reanudación de las negociaciones pacíficas y por la solución de la cuestión fronteriza chino-hindú. El Gobierno de Nehru debe hacer esfuerzos correspondientes si tiene algún respeto por los intereses nacionales y las aspiraciones del pueblo hindú, y si no quiere romperse la cabeza contra una pared de piedra en la extensión ulterior de los choques fronterizos y permitir que sean los imperialistas los que saquen beneficio de ello.

El mantenimiento y robustecimiento de la amistad entre los pueblos chino e hindú no sólo corresponde a los intereses comunes de los 1.100 millones de seres de ambos países, sino que también está conforme con el deseo común de los pueblos amantes de la paz de Asia y de todo el mundo. Ninguna fuerza puede socavar o estremecer esta gran amistad. Ni los choques provocados por los círculos reaccionarios hindúes en la frontera chino-hindú pueden socavar o estremecer de ningún modo esta amistad verdadera entre los pueblos chino e hindú. Se puede decir que los que crean la campaña anti-china tanto dentro como fuera de la India con el propósito de sabotear la amistad chino-hindú no podrán sacar jamás el menor beneficio. Ellos revelarán solamente su faz reaccionaria y sufrirán la derrota total.

Que las montañas Himalayas y Karakoram sirvan de testigo de la gran amistad entre los pueblos de China y la India. La amistad chino-hindú que data de un pasado inmemorial, aunque está cubierta de nubarrones por el momento, siempre se erguirá como se alza el Himalayas y Karakoram.

Publicado en Renmin Ribao,
27 de octubre de 1962

INDICE

PRIMERA PARTE

DECLARACION DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA
Emitida el 24 de octubre de 1962 3

CARTA DEL PRIMER MINISTRO CHOU EN-LAI A LOS DIRIGENTES DE LOS PAISES ASIATICOS Y AFRICANOS, REFERENTE AL PROBLEMA DE LA FRONTERA CHINO-HINDU
15 de noviembre de 1962 8

APENDICE: Cartas geográficas y mapas de referencia

SEGUNDA PARTE

CARTA DEL PRIMER MINISTRO CHOU EN-LAI AL PRIMER MINISTRO NEHRO
7 de noviembre de 1959 43

NOTA DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTRANJEROS DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA A LA EMBAJADA DE LA INDIA EN CHINA
26 de diciembre de 1959 47

TERCERA PARTE

DE NUEVO SOBRE LA FILOSOFIA DE NEHRU, A LA LUZ DE LA CUESTION FRONTERIZA CHINO-HINDU
Redacción de Renmin Ribao 89

中印边界問題

*

外文出版社出版（北京）
1962年11月第一版
編号:（西）3050—459
00260

3—S—535P